

Ucrania Libre



Сибиротекa:
Інв. № 56

Апрілі ОУН В УІС-Норман

AÑO III

INSTITUTO INFORMATIVO-EDITORIAL UCRANIO

OCTUBRE

Núm. 2

BUENOS AIRES

DICIEMBRE

1 9 5 3

SUMARIO

	PAG.
LA GUERRA "TERRITORIAL" EN UCRANIA, por el Dr. M. Maleckyj	3
EL REY FELIPE Y LOS ATENIENSES DE NUESTROS DIAS, por el Dr. Demetrio Dontsov	10
UCRANIA EN LA ONU, por M. Holub	14
EL REINO UCRANIO EN LA EUROPA MEDIEVAL, por el Dr. B. Halignac	21
EL PRIMER GOLPE CONTRA EL CATOLICISMO EN POLONIA: EL FIN DEL OBISPADO UCRANIO EN PEREMYSHL	31
EL NACIONALISMO RUSO ACTUAL, por el Dr. C. C. Gecys	38
UNIVERSIDADES EN EL EXILIO, por el Dr. Y. B. Rudnytsky	54
UCRANIA EN EL IV PLAN QUINQUENAL DE LA URSS, por el prof. Dr. Gregorio Majiv	57
EL MOMENTO Y LA ETERNIDAD, por el Dr. Vladimiro Yaniv	67
PANORAMA POLITICO	74
NUESTRAS PERDIDAS	81
VIDA CULTURAL	86
BIBLIOGRAFIA	87
NOTICIAS VARIAS	91

PORTADA: Catedral de San Jorge en Lviv, capital de la Ucrania Occidental. La ciudad fué fundada hace 700 años por el Rey Daniel. La catedral, de estilo rococó ucranio, ha sido construída a mediados del siglo XVIII.

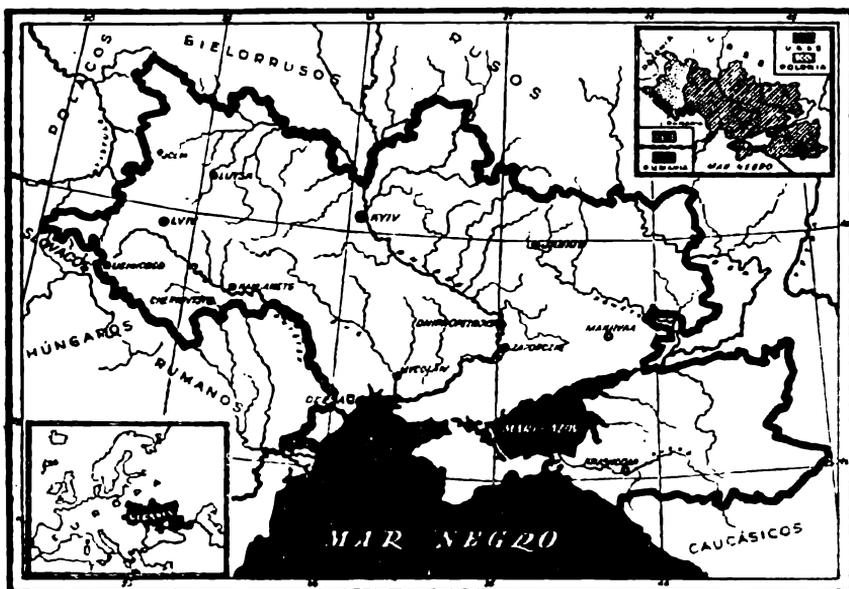
UCRANIA LIBRE

REVISTA INFORMATIVO-CULTURAL

APARECE TRIMESTRALMENTE

UCRANIA

TERRITORIOS ETNOGRAFICOS UCRANIOS



MAPA INFERIOR:

El territorio ucranio en Europa.

MAPA SUPERIOR:

El desmembramiento de Ucrania después de la primera guerra mundial.



AÑO III INSTITUTO INFORMATIVO-EDITORIAL UCRANIO

Nº 2

BUENOS AIRES

OCTUBRE -
DICIEMBRE

1 9 5 3

**REGISTRO DE LA PROPIEDAD
INTELECTUAL N° 235.119**

Se permite la reproducción indicando la fuente de procedencia: UCRANIA LIBRE

La guerra “territorial” en Ucrania

Por el Dr. M. MALECKYJ

En todo el mundo se observa cada vez más la tendencia a una revisión del viejo contenido de algunos términos de la vida pública, por no responder ya los antiguos a la moderna realidad política. Bajo el mismo término muchos políticos de varios países entienden cosas muy diferentes; por ejemplo, la palabra “democracia” significa algo muy diferente en el Occidente a lo que por ello se entiende en los países de la órbita bajo la influencia soviética. Así el teniente general yugoslavo Dushan Kveder trata con éxito de ampliar el concepto de la palabra “guerra” en un artículo aparecido bajo el título “The New Concept of Resistance” (El Nuevo Concepto de la Resistencia), en la revista “Foreign Affairs”, del mes de octubre de 1953, ocupándose del problema de la guerra “frontal” y “territorial” (frontal and territorial war). En opinión del autor, el contenido de la palabra “guerra”, como hasta ahora se ha venido entendiendo, resulta estrecho, pues no caben en ella las guerras por la independencia de los pueblos subyugados, y estas guerras poseen todas las características para considerarlas como guerras regulares. En la literatura militar todas las actividades con armas detrás del frente, en territorio del enemigo, se acostumbra a llamarlas “las pequeñas guerras”, en consideración a que éstas desarrollan sus actividades de acuerdo con los planes estratégicos y tácticos del estado mayor del otro beligerante. Lo cual significa que las “pequeñas guerras” no tienen fines independientes. Como se puede apreciar, la vieja definición de la guerra no da explicación alguna para las guerras por la independencia. Las actividades en ambos casos (guerra pequeña y guerra por la independencia) son muy parecidas, pero las gue-

rras por la independencia, las “guerras territoriales”, como las llama el autor, deberán ser consideradas como guerras regulares.

Las guerras territoriales en los tiempos modernos, escribe el general, son las guerras: 1) por la independencia; 2) en las cuales predominan los elementos ideológicos y políticos;; 3) las operaciones se desarrollan mediante grandes unidades, y 4) de acuerdo con el plan general del estado mayor; 5) las guerras territoriales se caracterizan por la violencia, el terror y las represalias por parte del ocupante.

Estos son los principales rasgos característicos de la guerra territorial. El material para comprobar sus consideraciones lo toma el autor del ejemplo yugoslavo en la última guerra mundial.

En este sentido el pueblo ucranio conoce la guerra que lleva a cabo el UPA (Ejército Guerrillero Ucranio) ya desde el año 1942. Hace once años (1942), en un 14 de octubre —día proclamado fiesta patria por el estado mayor del UPA— pequeños grupos de la OUN (Organización de Nacionalistas Ucranios) se pusieron en pie de guerra, creando con ello un nuevo tipo de movimiento revolucionario libertador que, más tarde, en nuestros días, se llamará la “guerra territorial”.

Con referencia a esta fecha, queremos recordar a nuestros lectores las circunstancias que contribuyeron al nacimiento del UPA como también las etapas de su desarrollo y la importancia que su lucha tiene para el pueblo ucranio y para todo el mundo libre.

La creación del UPA y sus acciones militares deben ser consideradas como consecuencia lógica de la lucha del pueblo ucranio por su independencia. Remontándose a las tradiciones preclaras del estado kyivano y de la República Ucrania Cosaca, esta lucha continúa hasta nuestros días, habiendo tomado en diversos tiempos diferentes formas y convirtiéndose en el año 1917 en una grandiosa revolución que consiguió para Ucrania la independencia, aunque ésta durara un tiempo relativamente corto (1917-1921). Vencido militarmente por los bolcheviques en el año 1921, el pueblo ucranio continuó su lucha en el espacio de tiempo comprendido entre las dos guerras mundiales, en todos los sectores de la vida y en todas las formas. La resistencia que opuso fué tan fuerte que hasta el gobierno bolchevique se vió obligado a hacer ciertas concesiones simuladas (entre otras, por ejemplo, el teóri-

co derecho de desprenderse de la Unión Soviética). Pero es cosa sabida que los bolcheviques ni tuvieron ni tienen en cuenta nunca los deseos de los pueblos. Su régimen, erigido sobre el terror "científicamente" organizado, no admite la expresión de deseos populares por medio de elecciones libres. Ahora bien, las "concesiones" hechas por el gobierno soviético no tuvieron otro fin que el de engañar al pueblo para separarlo de su clase dirigente. Por otra parte, los bolcheviques, aniquilando despiadadamente a dicha clase dirigente, querían atenuar o bien liquidar por completo el movimiento liberador del pueblo ucranio. Al no dar esta política un resultado positivo, el Kremlin procedió al aniquilamiento en masa, dirigiendo esta vez su ataque contra la base del pueblo ucranio, es decir, contra la clase campesina. Luego de haber sufrido un exterminio casi completo en los años 1933-1937, el movimiento ucranio liberador revivió, reanudando su lucha con nuevas fuerzas al estallar la segunda guerra mundial. Contando siempre con sus propias fuerzas, el movimiento ucranio pro liberación entreveía en la guerra una coyuntura que podía influir convenientemente sobre la realización de sus ideales. Y estos ideales no eran sino la absoluta soberanía del pueblo ucranio en su propio territorio, o sea que Ucrania llegara a ser un estado democrático. La actividad del UPA debe ser considerada como parte integral del movimiento liberador ucranio, es decir, como su mano armada. Subrayamos esta verdad, debido a que nuestros enemigos, y algunos órganos de la prensa del mundo libre que reciben su información de ellos, colocan la lucha del UPA en una luz falsa.

En 1942 el pueblo ucranio se encontró en una situación política extraordinariamente difícil debido al terror por parte de la administración alemana. Las ejecuciones en masa, el saqueo completo de la propiedad ucraniana, los campos de concentración y las deportaciones para efectuar trabajos forzados, todos estos factores forzaron al pueblo ucranio a recurrir a una legítima defensa. Se organizaron grupos militares que, bajo la influencia de los dirigentes del movimiento liberador, pronto tomaron carácter popular, convirtiéndose más tarde en una organización militar con propósitos políticos bien definidos. En la primavera de 1943 los dirigentes del movimiento pro liberación ucranio dedujeron de la situación general que la guerra estaba perdida para los estados del eje. Por lo tanto, el UPA, aparte de las acciones defensivas

contra los alemanes que tenía que realizar, debía prepararse para una lucha encarnizada contra el enemigo del pueblo ucranio, es decir, contra el imperialismo ruso bolchevique que, pertrechado con armas modernas estadounidenses, se precipitaba como un alud sobre los territorios ucranios. La lucha en este frente tenía que tomar otras formas. Después de la ocupación de los territorios étnicos ucranios por los bolcheviques, el movimiento ucranio pro liberación consideró como una necesidad perentoria la existencia de un organismo soberano nacional (que en el sistema bolchevique terrorista no puede existir sino en forma de una organización clandestina armada) que pudiera dirigir la lucha liberadora del pueblo ucranio, representando su soberanía. Así le cupo al UPA no sólo la tarea de defender al pueblo ucranio contra el ocupante bolchevique, sino también la de proteger todo el movimiento revolucionario y ser su vanguardia.

Este es su aspecto político.

Analizando las formas militares de la lucha del UPA desde su iniciación hasta nuestros días, podemos discernir claramente tres etapas o tres períodos de su desarrollo. La primera registra su formación y sus acciones defensivas de carácter local. En el segundo período, que abarca los años 1944-1945, el UPA representa ya una organización de formas militares superiores, dividiéndose los terrenos de su actividad en distritos militares y realizándose sus acciones conforme al plan del estado mayor. Es en este período cuando el UPA lleva a cabo la preparación para su lucha contra los bolcheviques. Limpia el terreno de agentes bolcheviques, hace acopio de armas y víveres, realizando al mismo tiempo la instrucción política-militar de los reclutas.

La tendencia a operar con grandes unidades, dominar los bosques y formar fuerzas regulares, concentrando el mando, sufrió un cambio fundamental, resolviéndose en la primavera de 1945 abandonar los métodos de los insurgentes para adoptar los de los revolucionarios clandestinos. Este cambio de métodos fué una realidad en el año 1946|47. Hasta entonces, es decir, en el segundo período, el UPA empleaba los siguientes métodos:

- 1) asaltos militares por sorpresa a los centros administrativos;
- 2) emboscadas militares;
- 3) sabotajes;

- 4) acciones militares en defensa del pueblo, distracciones de las tropas enemigas;
- 5) actos terroristas y atentados;
- 6) incursiones en territorios extranjeros con el fin de hacer propaganda anticomunista.

El tercer período se caracteriza por pasar el UPA de las formas intensivas a las extensivas, por adoptar principalmente el arma moral y la rigurosa conspiración; en otras palabras, por la transición del movimiento revolucionario en todos sus aspectos a la absoluta clandestinidad. Los objetivos fundamentales de la lucha siguieron siendo los mismos, alterándose solamente los medios y la forma. Los grupos del UPA fueron desmembrados e incluidos en el marco de la organización clandestina. Así, en los años 1949|49 los hilos de la organización clandestina armada se extendían a lo largo de la tercera parte del territorio etnográfico ucranio, estando el resto del país también bajo su influencia. En esta realidad, el UPA y su forma actual, "La organización clandestina armada", tiene las siguientes tareas:

- 1) mantener y ampliar su organización en todo el territorio ucranio ocupado por los bolcheviques;
- 2) mantener y robustecer entre el pueblo ucranio sus posiciones ideales y morales, propagando las ideas de la liberación y de la independencia, e incluyendo en la lucha activa contra los bolcheviques las mayores masas de pueblo posible, educándolas en el espíritu de la lucha revolucionaria;
- 3) propagar la idea de la revolución antibolchevique en toda la Unión Soviética;
- 4) manifestar mediante la lucha activa ante el mundo entero la voluntad del pueblo ucranio de ser libre e independiente.

El contenido de las palabras "guerra territorial" podríamos ampliarlo, extendiéndolo a la situación actualmente reinante en Ucrania, aunque faltan las operaciones con grandes unidades. En las guerras frontales se producen a menudo momentos de relativa tranquilidad en los frentes (en la última guerra, por ejemplo, en el frente franco-alemán el período comprendido entre la declaración de guerra en septiembre de 1939 y la ofensiva alemana el 10 de mayo de 1940). En estos intervalos todo el esfuerzo de las par-

tes beligerantes se dirige a la preparación de acciones ofensivas: ante todo para minar o quebrar la moral y la voluntad de la resistencia del enemigo. A nuestro juicio, esta situación es la de la Ucrania de hoy, y puede ser abarcada por el término de "guerra territorial".

Sobre los éxitos de la lucha del UPA contra el imperialismo ruso bolchevique, los dirigentes del movimiento ucranio pro liberación nos hacen saber lo siguiente (publicación de julio del año en curso):

"A pesar de las enormes pérdidas que sufre en su continua lucha contra el terror y la política exterminadora del gobierno ruso bolchevique, el pueblo ucranio cree profundamente en la restauración de su estado independiente y está dispuesto a los más grandes sacrificios por la realización de sus ideales.

"En Ucrania siguen actuando las bien organizadas fuerzas del movimiento ucranio pro liberación, que disfrutan del pleno apoyo moral y material por parte de todo el pueblo, aunque contra ellas se desencadenan los más crueles golpes del enemigo. Bajo la presión de ese movimiento y la actitud de todo el pueblo, el gobierno bolchevique, ya en el año 1952, se vió obligado a hacer algunas concesiones: facilidades para los koljoses en la entrega de contingentes alimenticios, reducción de los impuestos, aumento de salarios en algunas empresas industriales, reducción de los precios de los víveres, amnistía, suspensión de deportaciones en masa. La acción propagandista contra el movimiento ucranio pro liberación no disminuyó después de la muerte de Stalin... ni se percibe ninguna otra alteración que merezca tenerse en cuenta".

Las noticias que nos llegan demuestran que, a pesar del aparato terrorista, al gobierno soviético se le escapa el control sobre el pueblo y —después de tantos años de lucha por el alma del pueblo— vence el movimiento clandestino. El movimiento pro liberación en la patria se da bien cuenta de que la meta final del gobierno soviético no es otra que el exterminio físico de las organizaciones clandestinas, a las que considera como cuadros de la futura revolución, aislándolas del pueblo. La existencia de la organización clandestina armada en la URSS durante once años advierte a los bolcheviques de la imposibilidad de exterminarla físicamente, tal como ellos se lo propusieron inmediatamente después de terminar la segunda guerra mundial, porque el apoyo que esa organización

disfruta por parte del pueblo le garantiza la afluencia de nuevos reclutas y de nuevos dirigentes.

El ejército rojo, que en los primeros años de la postguerra combatió a los insurgentes, fué retirado del campo de batalla porque no sólo no logró ningún éxito, sino que él mismo fué víctima de ideas "venenosas". Las tropas especiales del M. B. G. (Policía Secreta Bolchevique) siguen sufriendo grandes pérdidas, sin obtener el deseado resultado. El precio de la ocupación y administración del país por medio del terror fué muy alto y los progresos de carácter militar resultaron ridículamente escasos en comparación con las conquistas ideológicas del movimiento clandestino ucranio. Desempeñando en la estructura organizadora de la lucha revolucionaria pro liberación el papel de vanguardia, de organizador, amparador y realizador de la revolución nacional, el UPA se tornó peligroso para el gobierno bolchevique. Y no sólo porque a sus manos mueran anualmente centenares de dignatarios bolcheviques, sino porque representa una fuerza organizada, promotora de la concepción revolucionaria pro liberación nacional y social, fuente contagiosa de la idea de la libertad, y que va descubriendo el verdadero carácter imperialista del bolchevismo ruso.

No sólo en la Unión Soviética, sino tampoco ante el mundo occidental el gobierno soviético logró ocultar el hecho de que en su imperio existe una organización clandestina. Para los bolcheviques, quienes por medio de las "guerras libertadoras nacionales" pretenden ganar la lucha por la dominación del mundo, este hecho resulta muy desagradable, ya que mina la confianza de aquellos a quienes quieren "liberar", lo que coloca a la propaganda bolchevique en desventaja, tanto dentro de la URSS como en el campo de la política internacional.

El hecho de que la lucha del UPA continúe desde hace once años desvirtúa la leyenda de la omnipotencia del M. B. G. (órganos policíacos de la URSS), y es éste un hecho que despertará la paralizada voluntad del individuo y de las naciones subyugadas, y abrirá el camino hacia una revolución anticomunista.

El UPA dió pruebas de la posibilidad y eficacia de la lucha activa contra el régimen bolchevique.

Para nosotros el lema "Libertad para los pueblos, libertad para el individuo", escrito con sangre en las gloriosas banderas del UPA es el que vencerá finalmente en la guerra ucraniana.

El rey Felipe y los atenienses de nuestros días

Por el Dr. DEMETRIO DONTSOV

(ABN Correspondence, Vol. II N° 3)

Dr. Demetrio Dontsov, el más prominente publicista y teórico del nacionalismo ucranio ha desempeñado en la vida nacional ucranio durante los últimos cincuenta años un importante papel. El es quien logró limpiar la mentalidad ucranio de las influencias ajenas, surgidas a consecuencia de la esclavización política del país. El es quien logró hacer volver a la correspondiente altura los valores de la gloriosa tradición ucranio. El es, en fin, quien hizo adelantar la vida cultural y la concepción política del pueblo ucranio. En una palabra, el Dr. Demetrio Dontsov es una grande y rara individualidad que ya durante su vida tiene un lugar entre los personajes históricos ucranios. El pueblo ucranio puede estar verdaderamente orgulloso de él.

Actualmente, el Dr. D. Dontsov vive en los Estados Unidos y, a pesar de su avanzada edad (ha cumplido 70 años) y una grave enfermedad, prosigue su actividades en la medida que le permiten las circunstancias.

En el momento del mayor peligro de Atenas dijo Demóstenes a sus compatriotas: "Felipe siempre en movimiento, haciendo todo por sí mismo, sin dejar escapar nunca la menor oportunidad, triunfó sobre vosotros que sólo habláis, averiguáis y votáis sin entrar en acción. Hubiera sido magnifico si bajo estas circunstancias no hubiera sido él el conquistador".

Demóstenes se dirigió así a la democracia ateniense. ¿Hablaría de forma distinta si tuviera hoy que dirigirse a la democracia occidental en la época del conflicto de ésta con "Felipe" de Moscú?

Demóstenes instigó a sus compatriotas a que ofrecieran un activo estímulo y eficaz asistencia material a los estados vecinos conquistados por el rey o a aquellos que estaban a punto de ser

conquistados. El resultado de no hacerle caso fué el colapso del mundo independiente heleno. ¿Fueron deficientes los métodos empleados? No; sólo fracasaron aquellos que los aplicaron, los políticos atenienses de aquella época,

La política exterior de Felipe tenía un claro propósito, o sea el dominio sobre Grecia. ¿Poseyeron los atenienses un propósito igualmente claro en su política frente al agresor? No, por cierto.

Felipe estaba poseído por un ardiente y fanático deseo de realizar su plan, sirviéndose de todos los medios. Por otra parte, los atenienses sentían una repugnancia invencible a todo esfuerzo requerido para contrarrestar los golpes del agresor.

Felipe sabía lo que quería: preparar un fuerte ejército para la guerra contra el mundo heleno, y apoyar los partidos filomacedonios en los diferentes estados de Grecia para atacar cada uno por separado. Los atenienses no sabían lo que querían, si deseaban la paz o la guerra. Incluso cuando convinieron una alianza no dieron los pasos concretos para cooperar con sus aliados contra un enemigo común. “No supieron ver los acontecimientos en su principio para discernir las tendencias de antemano” (Demóstenes); contemplaron inactivos la caída de Chalkidides, de Olynte, de los fokiones, guardadores de las Termópilas, hasta que se vieron obligados a tomar la defensa por su propia seguridad en la patria... ¿No es éste el caso de las democracias occidentales durante el período entre las dos guerras y después? Los golpes del Felipe ruso les obligan de vez en cuando a poner coto a los caprichos de grave alcance del Kremlin, pero lo hacen como los atenienses contra Felipe. Su resistencia, dijo Demóstenes, es “como la de torpes pugilistas que permitieron que Felipe hiriera primero para luego levantar los puños y seguir sus golpes”; ayer en Persia o en Grecia; hoy en Corea, mañana en Turquía, siempre a la defensiva.

La repugnancia que sentían hacia los esfuerzos personales y pecuniarios que una vigorosa guerra contra Felipe hubiera exigido, la aversión a una fuerte política exterior, la incapacidad de prever las consecuencias de la inacción, la falta de vigilancia preventiva por parte de los ciudadanos absorbidos en su propiedad, familia y placeres, la comodidad y todo el refinamiento de paz de la vida ateniense, todo lo que Demóstenes les reprochó a sus descuidados compatriotas, les impidió mirar al agresor cara a cara y anticiparse a él en una operación ofensiva. Este método de es-

perar hasta la ofensiva de Felipe, para luego enviar ayuda al punto atacado, resultó ruinoso tanto en la época de la agresión macedonia como en la época del imperialismo ruso.

Y luego la quinta columna de Felipe en Tesalia y en otras ciudades no dejó de obrar su efecto, traducido en laxitud de la moralidad pública. Felipe siempre logró lo que se propuso por medio de la corrupción de líderes de sus enemigos, como por ejemplo Isócrates y Fokion, que vendieron su país al enemigo, o que, bajo la máscara de amantes de la paz, desmoralizaron los esfuerzos públicos, obligando a los griegos a aguardar pasivamente la preponderancia de las armas macedonias, y engañándolos con un tejido de falsas seguridades en cuanto a los propósitos de Felipe. Los bandos felipenses se levantaron en armas por todas partes o conspiraron para apoderarse del gobierno a su favor, bajo la protección de Felipe... ¿No es todo ello el cuadro idéntico de lo que sucede en nuestros días en nuestro conflicto con el Felipe ruso?

Los atenienses aceptaron la alianza olímpica, pero no emprendieron ningún paso activo para cooperar con los olímpicos en la guerra contra Felipe. Demóstenes se lamentó de la tibieza de sus compatriotas en una crisis que exigía a gritos una acción inmediata; les reprochó la falta de comprensión en cuanto a las terribles consecuencias de esta guerra olímpica, ya que por estar lejos todavía, no fueron previstas; les amonestó: "el agresor se fortificó a causa de vuestra negligencia e imprevisión, sirviéndose del soborno de atenienses, engañando sucesivamente a los olímpicos, tesalios y a todos sus aliados... Con sólo que vosotros, los atenienses, cumplierais con vuestro deber! Pero ahí os estáis sentados sin hacer nada". Se cumplió la predicción profética de Demóstenes, de que si los atenienses no estaban dispuestos a llevar a cabo a su costa una vigorosa guerra contra Felipe, cargarían con el mal mayor de tener que oponerse a él en o cerca de sus propias fronteras. La inactividad, la falta de previsión y de coraje, de idealismo y de grandes ideales, la venalidad de los líderes atenienses llevó a la gran nación a la esclavitud, fué origen de la caída de una gran civilización.

¿No se parece este cuadro de la democracia irresoluta ateniense de aquella época y de su inexorable enemigo al que nos ofrece hoy la democracia occidental y su enemigo actual?

En su guerra, los discípulos del profeta Marx no piensan en

categoría de "lebensraum", seguridad, paz, prosperidad, alimento y alojamiento, sino en la fe que quieren imponer por la espada a los que no creen en ellos. El conflicto esencial de nuestros días no es el conflicto entre derechas e izquierdas, "reacción" y "progreso", sino entre los que poseen los ideales positivos cristianos de la vida y los secuaces de la doctrina diabólica del materialismo. Los triunfadores en esta guerra serán aquellos que tengan la mayor fe, sabiduría, coraje y espíritu luchador de proselitismo; cuya ideología sea lo suficientemente clara, atrayente y firme como para inflamar a los pueblos subyugados, así como el espíritu del recién nacido nacionalismo inflamó a los pueblos de Italia contra Austria en el pasado, o a los pueblos de Grecia y de los eslavos de los Balcanes contra el despotismo del sultán, o como se sintió arder el espíritu del pueblo español contra Napoleón en el siglo XIX, o contra Moscú en el siglo XX. O como el espíritu de aquellos pueblos bajo la dominación rusa —Ucrania a la cabeza— que no deponen las armas en su lucha contra el imperio monstruo.

Europa y el occidente en general necesitan nuevos líderes; no a los modernos Isócrates y Esquines, no a tibios calculadores, sino a hombres como el cardenal Mercier, como Pitt y Burke, Clemenceau o Carlos Martel y Etius; el occidente necesita santos y héroes.

Sin tales hombres, sin nuevos líderes, el occidente también obtendrá la paz, pero ésta será una paz felipiana. O todas las naciones serán libres o ninguna. Y el nuevo Felipe es grande sólo a los ojos de aquellos que se arrodillan ante él.

"No hubiera sido un león, si los romanos no hubieran sido gacelas", dijo Shakespeare en "Julio César".

Cuando una gran nación no cree que únicamente en ella está la verdad, cuando no cree que ella es la única indicada para resucitar y salvar con su verdad a los demás, entonces momentáneamente se convierte en una masa etnográfica y deja de ser una gran nación. En realidad una gran nación nunca puede conformarse con un papel secundario en la evolución de la humanidad. La que pierde este "credo" ya no es una nación. Por lo tanto, como la verdad puede ser solamente una, entonces un solo pueblo puede tener el verdadero Dios, aun cuando otros pueblos tengan sus respectivos grandes dioses. El único pueblo poseedor del verdadero Dios es la nación rusa.

DOSTOYEVSKY

Ucrania en la ONU

Reflexiones con ocasión del 8º aniversario del ingreso de Ucrania en la Organización de Naciones Unidas

Por M. HOLUB

(Suchasna Ukraina, Año III N° 9, 10)

El hecho de que Ucrania sea desde hace siete años miembro de las Naciones Unidas merece una consideración. Porque tengan razón o no los que dicen que esta organización se ha convertido en un salón de discusiones, semejante a un club profesional, lo cierto es que al principio de su existencia no era así. La crearon las naciones grandes para mantener la paz y la seguridad en el mundo y las partes integrantes de esa sublime idea eran la justicia, la igualdad de todos los pueblos, la autodeterminación nacional y el arreglo pacífico de todos los conflictos internacionales. Pero para la época del imperialismo, tal idea se mostró prematura. No pretendemos insinuar con esto que sea en principio mala. Al contrario, estamos convencidos de que expresa los deseos de todas las naciones, pero, como estos deseos todavía no se realizan, suponemos que para la época actual dicha idea resulta demasiado "ideal". Su realización pertenece al futuro.

La Organización de las Naciones Unidas en su aspecto actual no justificó las esperanzas de los pueblos. No realizó el deseo de los pueblos, ni consiguió mantener la paz en el mundo. Más aún: las grandes naciones que dominan esta organización violaron los principios que ellas mismas idearon y garantizaron. Porque no se puede negar que el derecho de "veto" no tiene nada en común con la igualdad de las naciones, tanto más cuanto que solamente cinco grandes potencias poseen este derecho.

A principios del año 1945 el final de la segunda guerra mundial resultaba ya enteramente claro. La aventura fascista de crear una "Nueva Europa" iba terminándose con la completa ruina de

Alemania. Los ejércitos rojos estaban a setenta kilómetros de Berlín, y los aliados occidentales forzaban el Rin, luego de liberar a Italia. En tal situación, los principales conductores de las tres grandes naciones vencedoras se reunieron en Yalta, para conciliar sus planes respecto de la organización del mundo en la postguerra.

De las memorias de los participantes en la conferencia de Yalta, sabemos que tanto Roosevelt como también Churchill y Stalin ya desde el año 1942 acariciaban la idea de la Organización de las Naciones Unidas, considerando tal institución como el único factor capaz de mantener la paz en el mundo.

En la conferencia de Yalta no había serias controversias entre los aliados occidentales y la Unión Soviética, a no tomar en consideración las discusiones sobre las esferas de influencia. Los vencedores estaban cansados de la guerra y, por lo tanto, se puede creer que sinceramente deseaban la paz, si no duradera, por lo menos provisional. Sin embargo, en lo que respecta a la garantía de la paz, los participantes en la conferencia se la imaginaban como una dictadura político-militar de las cinco grandes potencias sobre el resto del mundo: la alianza entre los Estados Unidos, Gran Bretaña, la Unión Soviética, Francia y China tenía que garantizar la seguridad del mundo contra cualquier agresor. En tal alianza, los aliados convinieron ya en la conferencia de Teherán en 1943 (*), y de ahí procede ese principio del Consejo de Seguridad de las NU en que las mencionadas cinco naciones tienen derecho al "veto".

Asumiendo la responsabilidad de la seguridad internacional, las mencionadas cinco grandes naciones tenían no sólo que asegurar jurídicamente en el estatuto de la ONU las posiciones de su prioridad, sino también que influir físicamente sobre la actividad y las decisiones de las Naciones Unidas. Un fenómeno como los países satélites, que siempre votan conforme con la voluntad de su amo, no existía todavía. Precisamente con respecto a la necesidad de la influencia física sobre las decisiones de las Naciones Unidas surgió durante las discusiones en la conferencia de Yalta la cuestión de la cantidad de votos que tendrían que poseer las grandes naciones en la ONU. Sin embargo, los principios de la de-

(*) Winston Churchill, "The Second World War: Closing the Rin", Houghton Mifflin Co., 1951; Vol. V, pág. 363.

mocracia y el respeto para con las naciones "pequeñas", por las cuales, como decían los "grandes", se hacía la segunda guerra mundial, no permitían organizar las Naciones Unidas sobre la base de la desigualdad de sufragios para las distintas naciones. El que cada nación poseyera un solo voto fué claramente reclamado en forma de deseo por el representante de los Estados Unidos, todavía en la conferencia de Dumbarton Oaks en octubre 1944. También el estatuto de la ONU, aunque todavía en proyecto, establecía que cada nación miembro de la ONU tendría un solo voto. Así se enfrentaron las grandes naciones en práctica a un problema abierto.

Pero este problema iba haciéndose más complicado aún por el hecho de que la Unión Soviética y Gran Bretaña representaban imperios integrados por varias naciones. La constitución interna de estos dos imperios tenía gran importancia en la cuestión de la cantidad de votos en la ONU. La Unión Soviética, que jurídicamente representa dieciséis repúblicas de distintas naciones no rusas, tenía ya desde el principio de su existencia grandes dificultades con el problema nacional. A consecuencia de la guerra, este problema se tornó más agudo que nunca, de suerte que el gobierno soviético se vió obligado a hacer ciertas concesiones ya mucho antes de que surgiera el "problema de los votos" en la conferencia de Yalta. Pero las mismas dificultades tenía también Gran Bretaña. La revolución en la India en 1942 puso en cuestión la pertenencia de ese país al sistema imperial británico. Además, el carácter de las relaciones con sus dominios (Australia, Canadá, Sudáfrica, Nueva Zelandia), los cuales durante la guerra se fortalecieron económicamente, de modo que pasaron a ser acreedores de su país materno, exigían un respeto para con su derecho a una representación en el extranjero, libre e independiente de Gran Bretaña.

Eso fué lo que impulsó a la Unión y a Gran Bretaña a plantear en la conferencia de Yalta la cuestión de la cantidad de votos. Cabe señalar que los Estados Unidos se quedaron en la posición defensiva contra las exigencias de la URSS y Gran Bretaña. Francia y China no tomaron parte en la conferencia de Yalta, y los "tres grandes" no atendían sus deseos.

El problema de la cantidad de votos para la URSS fué planteado por los representantes soviéticos, aunque en la forma de un

deseo, ya en la conferencia de Dumbarton Oaks. Los Soviets exigían entonces para sus repúblicas dieciséis votos, es decir, un voto para cada una. Los norteamericanos se opusieron a esa propuesta, pero puesto que la conferencia no tenía propósito de resolver esta cuestión definitivamente, la discusión no tomó formas agudas y nadie le prestó más atención.

Otra vez surgió la cuestión de la cantidad de votos en la conferencia de Yalta. Sobre las respectivas discusiones y cálculos de las naciones grandes, relacionadas con este asunto, encontramos ilustrativos relatos en las memorias de los participantes en aquella conferencia, ex secretarios de Estado norteamericanos Stettinius y James Byrnes.

Stettinius escribe lo siguiente:

“Molotov planteó la cuestión de la participación de las repúblicas soviéticas como miembros fundadores de la asamblea de la organización mundial. El gobierno soviético, dijo Molotov, no insistirá en la admisión de las dieciséis repúblicas, como lo había exigido en la conferencia de Dumbarton Oaks. La Unión Soviética estará satisfecha si se admite tres, o por lo menos dos repúblicas. Estas tres repúblicas debían ser Ucrania, Bielorrusia y Lituania. 1)

“Roosevelt propuso que este asunto fuese examinado por los ministros de Relaciones Exteriores, pero en la nota hecha para mí (para Stettinius) escribió: “Este asunto no es bueno”. Churchill, sin embargo, tenía gran simpatía para la propuesta soviética.

“Después de pocos días Stalin recordó ese asunto a los representantes occidentales, pidiéndoles enérgicamente aceptasen su exigencia lo más pronto posible”.

Por la tarde del mismo día Roosevelt explicó a Stettinius los motivos de la exigencia de Stalin. He aquí lo que dice Stettinius:

“Deliberando el asunto de los votos en la UN, el presidente Roosevelt me dijo ayer (el 7 de febrero de 1945) que Stalin consideraba su posición en Ucrania muy difícil e incierta. La admisión de Ucrania a las NU, dijo Stalin a Roosevelt en una conferencia privada, era indispensable para la conservación de la unidad de la URSS. Nadie podía determinar la dimensión de las dificultades

1) Edward R. Stettinius, “Roosevelt and the Russians: The Yalta Conference”, 1949, New York; pág. 173-175.

en Ucrania —continúa Stettinius—, pero nosotros en Washington hemos oído durante la agresión alemana que Ucrania **podía separarse de la URSS**. Además dijo Stalin a Roosevelt que precisaba tres votos también para conseguir el consentimiento de sus colaboradores (léase Politburó) en lo que respecta al ingreso de la Unión Soviética en la ONU. El presidente se indignó en su tiempo cuando los Soviets exigían en Dumbarton Oaks sendos votos para sus dieciséis repúblicas. Me había dicho entonces que sería lógico exigir para los Estados Unidos cuarenta y ocho votos. Pero ahora me dijo que, teniendo presente la geografía y la población, no pensaba más que la exigencia rusa era un absurdo. 1)

Al día siguiente Roosevelt y Churchill hicieron saber a Stalin que en principio estaban dispuestos a convenir en que Ucrania y Bielorrusia fuesen admitidas a la ONU, pero deseaban aguardar el voto afirmativo de la conferencia de San Francisco, lo que Stalin aceptó con mucho gusto, tanto más que los dos nombrados le prometieron su activo apoyo.

En las memorias de Byrnes, que desde el principio se oponía a la exigencia de Stalin, encontramos sobre este asunto los siguientes detalles:

“Inmediatamente después de aceptadas las proposiciones de Roosevelt acerca del orden de la votación en el Consejo de Seguridad, Molotov expresó la esperanza de que Ucrania, Bielorrusia y Lituania serían admitidas en la ONU. Churchill apoyó la propuesta de Molotov, diciendo: “Me alegro mucho por Bielorrusia, que sufrió tantas heridas al derrotar la tiranía”. Roosevelt, quien no quería votar por la propuesta soviética, pero tampoco deseaba oponerse a Churchill y Stalin, hizo la siguiente declaración: “El Imperio Británico tiene en sus dominios, en Australia, Canadá y Sudáfrica, grandes masas de población. Los Estados Unidos no tienen colonias; están, sin embargo, también densamente poblados. Pero hay países con escasa población, como Honduras o Liberia. Debemos, pues, considerar si cualquier país puede tener más que un voto. Yo no quisiera violar el principio según el cual cada nación tiene derecho a un solo voto”.

“Acepté la declaración de Roosevelt —continúa Byrnes— con gran satisfacción, creyendo que la propuesta de Molotov sería re-

1) Ibid., pág. 187.

chazada. Pero al día siguiente, Roosevelt leyó en la conferencia el acta de los ministros de Relaciones Exteriores y dijo: "La conferencia tiene que aprobar la lista de los miembros fundadores de la ONU. Los representantes de Gran Bretaña y EE. UU. están dispuestos ahora a apoyar la propuesta de admitir las repúblicas soviéticas como miembros fundadores". Más tarde —dice Byrnes— supe que el ministro Eden apoyó la proposición de Molotov porque quería asegurarse la admisión de la India y de los dominios ingleses. También el ministro Stettinius convino en tal solución. Yo me extrañé de tal resolución, considerándola insensata. Luego de la sesión expliqué mi punto de vista a Roosevelt, recordándole que al partir de Washington había dicho a un grupo de senadores que, si Stalin insistía en su exigencia de admitir a Ucrania y Bielorrusia a la ONU como miembros fundadores, él, Roosevelt, exigiría igual derecho para cada uno de los 48 estados norteamericanos. Yo temía que los enemigos de las NU aprovechaban la concesión de tres votos para URSS como el arma contra la ONU, así como en su tiempo los enemigos de la Sociedad de Naciones aprovecharon la cantidad de votos del Imperio Británico. Por lo tanto, insistí en que Roosevelt exigiera por lo menos igual cantidad de votos para los Estados Unidos como para la Unión Soviética. Este prometió tomar la cosa en consideración, advirtiéndome que tenía temor de que fuera ya tarde". 1)

Es claro que el problema de la "cantidad de los votos" en la ONU existía solamente para los EE. UU. Para la URSS y Gran Bretaña no era éste sino una derivación de otro problema, más importante y más agudo: el problema nacional dentro de sus imperios. Churchill apoyó la propuesta de Molotov no porque le dieran lástima las heridas de Ucrania y Bielorrusia, sino porque se trataba simultáneamente de los votos para Gran Bretaña.

El más interesante y más importante hecho es, sin embargo, el que Stalin exigió la admisión de Ucrania en la ONU no porque precisaba para su imperio más votos de lo que le correspondía. Aceptando el equivalente aumento de votos para los Estados Unidos y conviniendo en la concesión de seis votos para Gran Bretaña, Stalin desvalorizó completamente sus tres votos. Si

1) James F. Byrnes, "Offen gesagt", Verlag "Die Neue Zeitung", Muenchen, 1947, pág. 14.

se hubiera tratado verdaderamente de la cantidad de votos, el “sabio conductor de todos los proletarios del mundo” no habría convenido nunca en el aumento de los votos de los “imperialistas”. Eso quiere decir que había otros motivos que lo forzaron a exigir la admisión de Ucrania y Bielorrusia a la ONU. Cuáles eran estos motivos, lo dijo el propio Stalin en su conversación privada con Roosevelt: “La admisión de Ucrania a la ONU era indispensable para la conservación de la URSS”.

KRUGLOV, EL SUCESOR DE BERIA, MANDO LAS TROPAS ENCARGADAS DE SUPRIMIR LA RESISTENCIA CLANDESTINA UCRANIA

La crueldad de Sergei Nikiforovich Kruglov, a cuyo cargo está el Ministerio del Interior de la URSS (MVD) después de la caída de Lavrenti P. Beria, es conocida ampliamente en toda Ucrania, donde actuó como comandante en jefe de las tropas soviéticas de seguridad que, en 1947, emprendieron grandes batallas en las partes oeste y noroeste de Ucrania contra el Ejército Guerrillero Ucranio (UPA). Estas operaciones, llevadas a cabo por altos oficiales de seguridad rusos bajo el mando personal de Kruglov, persiguieron la liquidación del movimiento clandestino ucranio de resistencia y se caracterizaron por una brutalidad extrema por parte de la policía rusa. Crueles batallas tuvieron lugar en las regiones de la Selva Negra en la provincia de Stanislaviv, y en los distritos de las ciudades de Bircha y Hrubeshiv, cerca de la frontera polaco-ucrania.

Kruglov no sólo mandó las fuerzas soviéticas de seguridad, sino también numerosos destacamentos de tropas de seguridad checas y polacas. Se le dió el mando de las tropas de seguridad combinadas —después de haberse firmado el 12 de mayo de 1947 un convenio entre la URSS, Polonia y Checoslovaquia— por el cual estas tres potencias se comprometieron a combatir en común y destruir al UPA en sus respectivos territorios.

Aun cuando Kruglov fracasó en la liquidación de la resistencia clandestina ucraniana, logró asesinar a cientos de miembros del UPA y deportar a miles de ucranios a Siberia.

El reino ucranio en la Europa medieval

Por el Dr. B. HALIGNAC

En el año que corre, comisiones especiales preparan en los centros de los emigrados ucranios en el mundo entero la celebración del aniversario de una fecha histórica: Hace 700 años, en diciembre de 1253, el legado papal, monseñor Opizo, coronó en nombre del papa Inocencio IV al príncipe ucranio Daniel, soberano de Galitzia y Lodomeria como "Rey de toda la Rutenia". (*)

Este aniversario coincide con otro que los ucranios conmemoran conjuntamente con todo el mundo cristiano: el V centenario de la caída de Constantinopla.

El rey Daniel (1228-1264) fué una relevante figura entre los estadistas ucranios de la Edad Media. Rehabilitó el poder del país, quebrantado a consecuencia de las continuas invasiones de los pueblos nómadas mongólicos, provenientes del Asia. Al defender su país defendió a Europa contra los tártaros. La Santa Sede hizo grandes esfuerzos para ayudarle, organizando una cruzada contra los tártaros, pero no tuvo éxito.

Es sorprendente que hasta esa fecha el estado ucranio no hubiera sido un reino. El modesto título de principado contrasta-

(*) "Ruthenia", en ucranio y en otros idiomas eslavos "Rus", en el alemán medieval "Reusen", es el nombre de una de las tribus ucranias, los "polany", que habitaba en las cercanías de la ciudad de Kyiv. Andando el tiempo dicho nombre fué aplicado a todo el país y luego, siguiendo la conquista de los príncipes de Kyiv, a toda Europa oriental. El nombre "Ucrania" apareció en el siglo XIII, generalizándose luego como el nombre geográfico y, desde el siglo XVI, como nombre nacional. "Galitzia y Lodomeria" es la traducción de "Halych y Volodymyr".

ba bien extrañamente con la extensión territorial del estado de Kyiv, su potencia política y militar por un lado, y su nivel cultural por el otro.

Contrariamente a lo que sucedió en el mundo musulmán, los títulos monárquicos en la Europa medieval estaban sometidos a rigurosa jerarquía. En el Turquestán los emires aparecían al lado de los janés; en la Arabia del Sur, los jefes con el título de sultán aparecen al lado de los que ostentan el título de sheij. "Sultán" era el título dado al emperador de la poderosa Turquía, pero esto no impedía que los jefecillos de las Costas Piratas tuvieran ese mismo título.

En Europa, por el contrario, se formó la única escala de títulos monárquicos; cuando surgía cualquier título nuevo, no pudo éste aparecer al lado, sino que tenía que entrar en dicha escala.

El título de príncipe, desproporcionado a la amplitud y poderío del Primer Estado Ucránico, no tuvo gran importancia para los soberanos de Kyiv que, a pesar de múltiples enlaces dinásticos, no poseían vínculos muy estrechos y continuos con el Occidente. Culturalmente el estado de Kyiv se orientó hacia Bizancio, políticamente fué absorbido por las luchas contra las invasiones de los nómadas mongólicos, por la expansión territorial y por desacuerdos dinásticos.

Entre los siglos X y XIII, empero, la situación cambió mucho. El Occidente aportó grandes adelantos: Ucrania, desangrada a consecuencia de las perpetuas invasiones mongólicas de las hordas cumanes, decayó. Por otra parte, el estado ucranio de Galitzia y Lodomeria de Daniel estuvo mucho más cerca del Occidente de lo que estuvo el estado ucranio de Kyiv de los tiempos de Oleg o Vladimiro el Grande. Tratábase ahora de un estado de la Europa central, y no de la oriental, separado por las hordas asiáticas del Mar Negro y de sus puertos naturales; de un estado que poco a poco perdía sus vínculos con Bizancio y que se incorporaba más y más al mundo occidental latino a causa de su cultura y de su religión.

Al luchar por la herencia de Austria (el hijo de Daniel se casó con la hija del último archiduque de la dinastía de los Babenberg), al firmar el tratado de alianza con el rey de Hungría y con el Gran Maestre de la Orden Teutónica, al declarar la guerra a los reyes de Polonia o de Bohemia, los monarcas ucranios de Ga-

litzia y Lodomeria posiblemente tenían la impresión de estar más bajo en la jerarquía monárquica que sus partners.

El príncipe Román, padre de Daniel, rehusó aceptar la corona real de manos del Papa, al parecer movido por su adhesión al rito bizantino; Daniel estuvo largo tiempo indeciso, temiendo las sangrientas represalias por parte del jan tártaro; la aceptación del título de rey traía consigo el reconocimiento de la supremacía de la Sede Apostólica Romana, porque en aquel entonces sólo el Papa podía elevar al príncipe a la dignidad de rey.

El estado independiente contemporáneo no depende de ninguna autoridad superior, pero contrariamente a la estatalmente atomizada Europa contemporánea, en los siglos medievales los estados europeos formaban una organizada comunidad. Cuando en 1908 el príncipe búlgaro se decidió a aceptar el título real, fué necesario únicamente la correspondiente aprobación de la cámara legislativa del país y el respectivo reconocimiento del mismo por parte de los gobiernos de los demás países. Parecidamente sucedía hasta entonces en Serbia, Rumania y Montenegro.

En el año 1453, el imperio bizantino, la continuación directa del antiguo imperio romano, desapareció; no es posible tener seriamente en cuenta las aspiraciones rusas a la herencia bizantina basadas únicamente en el matrimonio del zar ruso con la prima del último emperador del imperio romano oriental. Pero ya mucho antes de esa notable y trágica fecha histórica había quedado atrás la potencia del imperio bizantino, tanto en el aspecto cultural como en el político, moral y jurídico. El imperio bizantino, situado entre Europa y el mundo del Islam, parecidamente a como lo están Ucrania y España, sangró siglos enteros en defensa de la comunidad cultural europea contra la expansión asiática.

A espaldas de Bizancio y de Ucrania, el Occidente maduraba cultural y políticamente, salía de la primitividad de los tempranos siglos medievales y se consolidaba. Así el imperio romano occidental, reconstruido por la coronación de Carlomagno en un sentido más simbólico que real, se presentó en los tiempos de las cruzadas como una concreta realidad política, moral y hasta jurídica.

El imperio romano oriental fué una continuación del antiguo imperio romano; representaba un estado unitario, aun más centralizado que la antigua Roma. A consecuencia de su muy alto nivel intelectual y económico, como también debido a la antigua

cultura política, Constantinopla llegó a ser un centro atrayente para todo el Oriente cristiano, pero no consiguió levantarse al grado de ser su capital política. Como en Bizancio el poder supremo eclesiástico fué subordinado al político (césaropapismo), el patriarcado bizantino no pudo llegar a ser un centro supernacional. Habiendo extendido el dominio de la cruz sobre la mitad de Europa, el patriarca bizantino no consiguió ser el patriarca universal; continuó siendo griego, atento especialmente a los intereses nacionales griegos, y, en consecuencia de esto, se enfrentaba con la resistencia de los monarcas eslavos; bien conocidos son los desacuerdos sobre la designación de los titulares de la sede metropolitana de Kyiv. (Los Gran-Príncipes de Kyiv no consentían la designación de metropolitanos de nacionalidad griega).

En contraste a la Bizancio griega, la Roma medieval se transformó en un centro internacional. En dicha época, como también hasta el siglo XIX, Italia representaba únicamente un concepto netamente geográfico. Destrozada en muchos pequeños estados, Italia era en los siglos medievales, y hasta los tiempos contemporáneos, objeto de la política internacional. No existía autoridad alguna que pudiera imponer a la Santa Sede su voluntad. Esas fuerzas políticas existían, pero fuera de Italia, y por tanto amenazaban la independencia papal únicamente de vez en cuando. Los papas triunfaron de los orgullosos Hohenstauffen en Canosa, y cayeron en Avignon en dependencia de los reyes franceses sólo temporariamente. Contrariamente a Bizancio, Roma no fué capital de un imperio. Ninguna potencia militar la respaldaba ni la defendía contra los saqueos de la soldadesca.

Empero, no había tampoco ninguna autoridad política que subordinase el poder superior eclesiástico. La Sede Apostólica Romana, verdaderamente independiente, pudo hacer el papel de una autoridad superior a los estados, lo que de ninguna manera fué capaz el patriarcado bizantino.

Durante unos siglos la Sede Apostólica fué lo que inútilmente pretendió ser en nuestros tiempos el Consejo de la Sociedad de Naciones, y luego el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas: una autoridad internacional. El Papa distribuía las coronas reales, arbitraba los desacuerdos entre las naciones, trazaba fronteras, aseguraba la paz con la amenaza de la excomunión del agresor. Con el correr del tiempo la autoridad del Papa llegó a ser

preponderante, si consideramos que supo mover a toda Europa para las cruzadas, un caso sin ejemplo en la historia de la humanidad. Y aunque esta organización internacional no tuvo un éxito total (porque de vez en cuando algunos feroces señores feudales rompían la disciplina y violaban la "paz de Dios"), ni tampoco fué duradera (pues no perdura hasta nuestros días), no obstante, representa el mayor éxito conocido por la historia que la humanidad obtuvo en su anhelo de paz y orden.

La digresión presente fué indispensable para que podamos apreciar desde la debida perspectiva histórica la coronación de Daniel. La importancia religiosa de tal fecha no nos parece ser demasiado significativa: la unión de las Iglesias, resultante a consecuencia de la coronación quedó en letra muerta por el momento, y no se realizó efectivamente hasta 1596. También es bien sabido que todos los esfuerzos del Papa para promover una cruzada del Occidente contra los tártaros, en ayuda del rey Daniel, no tuvieron ningún éxito; así, pues, la coronación de Daniel no trajo consigo éxitos políticos concretos.

Pero, a pesar de todo ello, la fecha referida es memorable en la historia del pueblo ucranio: en 1253, la Sede Apostólica, la autoridad suprema de la Europa occidental de aquella época, reconoció oficialmente el estado ucranio como reino, y por consiguiente como miembro de la comunidad europea de las naciones libres sobre una base de igualdad. Así recibieron las tradiciones estatales ucranias una base antigua y sólida.

Para que podamos apreciar la importancia que encierra la coronación de Daniel, es preciso recordar que éste no fué soberano de uno de los pequeños principados en los que en los siglos XII y XIII se descompuso el estado de Kyiv como consecuencia de las sucesivas divisiones entre los descendientes de los diferentes príncipes. Era el único monarca del estado ucranio unido de entonces. Aun antes de las invasiones de las hordas cumanas, los dos principados occidentales de Ucrania, el de Galitzia y el de Lodomeria, representaban casi la mitad del territorio poblado étnicamente por ucranios, siendo los límites orientales de éste los ríos Ros y Sulá. En su avance las hordas mongólicas aniquilaron por completo el lejano principado de Tmutorokañ (situado en el delta del río Kubáñ), sino también Pereyaslav (hoy en el norte de la

provincia de Poltava) y despoblaron la región de Kyiv y la parte sur (ucrania) del ducado de Chernyhiv, de donde la población que no pereció en las continuas luchas se refugió en las regiones occidentales del país, así como al Norte. En la mitad del siglo XIII, Kyiv dejó de ser capital de una gran potencia, pasando a ser únicamente una ciudad en decadencia, situada en la última frontera de la estepa.

En el año 1199 el príncipe Román, padre de Daniel, unió en un solo estado los principados de Galitzia y de Lodomeria, teniendo éste por límites al Mar Negro, el delta del Danubio, incluyendo la Bessarabia contemporánea y la mayor parte de Moldavia, con ambas riberas del río Dnistér. Además agregó a éste todo el territorio de Polissia, o sea los pequeños estados en cuales fué dividido posteriormente el principado de Turiv y Pyñsk. Los príncipes de Kyiv y Chernyhiv, por su parte, fueron vasallos de Román y sucesivamente de Daniel. Es verdad que durante las invasiones tártaras la parte occidental de Ucrania se desprendió parcialmente de la autoridad de Daniel, cayendo bajo el directo dominio de los janés tártaros. Lituania, más tarde, consiguió liberar estas regiones de los tártaros. Sea como fuere, además de Galitzia y Lodomeria, no hubo en aquel entonces otro estado ucranio. Este no llegó a la supremacía a consecuencia de una competencia con el estado de Kyiv, sino como real y positiva reacción al vacío producido por las continuas invasiones de las hordas asiáticas, como normal resultado del desplazamiento del centro de gravitación del territorio ucranio hacia el Occidente. Coronándose Daniel y después Jorge I "reyes de Rutenia", este título correspondía al verdadero sentido de la situación; fueron efectivamente los soberanos del único estado ucranio en aquella época.

El estado de Galitzia y Lodomeria no solamente dominaba todo el territorio étnico ucranio, sino que, en contraste con el de Kyiv, fué netamente ucranio. El estado ucranio de Kyiv comprendía territorios de los tres pueblos eslavos contemporáneos de la Europa oriental (ucranios, rusos y bielorrusos), mientras que el estado de Galitzia y Lodomeria ocupaba el territorio étnico exclusivamente ucranio, sin contar la región sureña, llamada en esta época Ponyzzia, con su escasa población, como también pequeñas regiones fronterizas anexionadas temporariamente (la parte po-

laca de la región de Lublin) o incorporadas definitivamente y luego ucranizadas (la región de Pidlashia).

Esta circunstancia tiene una preponderante importancia desde el punto de vista de las tradiciones históricas ucranias. Para todo ucranio es evidente que la capital del estado de Kyiv fué fundada por la tribu ucrania, llamada rus o polany; conforme a la forma de gobernar de entonces, todo el poder superior del principado pertenecía a la asamblea general de toda la población de la ciudad capital, o sea en este caso a los habitantes de Kyiv; que aun la teoría normanda no niega el carácter ucranio del estado de Kyiv. (*). Pero los historiadores occidentales se encuentran bajo la influencia de los historiadores rusos, considerando el ducado de Kyiv como núcleo del estado ruso. Mas nadie puede negar el carácter exclusivamente ucranio del reino de Galitzia y Lodomeria.

Sin duda alguna, este reino nunca consiguió alcanzar la potencia política o cultural de Kyiv. Sin duda fué más joven. No obstante, esta "juventud" es muy relativa: justamente en el año próximo se cumplirán los nueve siglos de la fecha de la muerte del gran-príncipe de Kyiv, Yaroslav el Sabio, y de la formación del principado de Galitzia y Lodomeria. Hace ocho siglos (en el año 1153) subió al trono Yaroslav Osmomysl, que consiguió consolidar el principado de Galitzia bajo un solo cetro (mientras que los demás principados ucranios se subdividían y decaían continuamente a consecuencia de los desacuerdos dinásticos), asegurando a su estado el acceso al Mar Negro y entablando relaciones con las dinastías centro-europeas. Hace siete siglos y medio, en el año 1199, el principado de Galitzia y Lodomeria fué incorporado al estado ucranio unido bajo el dominio de Román de Lodomeria.

Después de tres siglos y medio de su existencia independiente y a causa de la extinción de la dinastía la corona de Galitzia pasó por herencia a los reyes de Polonia (definitivamente en el año 1387). Casi dos siglos enteros careció el pueblo ucranio de un estado independiente propio (más exacto: estuvo en una simbiosis estatal con el pueblo lituano y el bielorruso en el gran-principado

(*) Según esta teoría el estado de Kyiv fué fundado por los normandos; la teoría antinormanda afirma lo contrario, o sea que el estado de Kyiv fué fundado por al tribu ucrania de los polany (rus) y que las tropas normandas estaban únicamente al servicio de los príncipes kyivanos.

lituano) hasta la formación del núcleo del estado ucranio de la edad moderna: la República de los Cosacos de Zaporozhe).

1054, 1153, 1199, 1253: los años de los siglos medievales; la profunda antigüedad, las tradiciones históricas dignas de cualquiera nación europea!

Hace 700 años que ya no existe la gran potencia de Kyiv, esa Franconia de la Europa Oriental, que desde su capital ucrania y bajo la dirección de la ucranizada dinastía normanda había introducido en el campo histórico tres pueblos eslavos orientales. Hace 750 años estos tres pueblos tomaron tres caminos diferentes.

El metropolitanado kyivano se ha dividido en dos partes, la moscovita y la galitziana, y en manera parecida se produjo también la división política: el estado ucranio de Galitzia y Lodomeria (al igual que Bielorrusia) unida con Lituania, creció dentro de Europa: el estado moscovita en Asia. El último impulso para estas dos distintas orientaciones lo suministró un mismo acontecimiento: las invasiones tártaras. Es cierto que la situación geográfica de los respectivos países tuvo también su importancia. Debido a la trascendencia que tenían los caminos fluviales en los siglos medievales, era fácil para los janés tártaros el ejercer el control desde su capital, ubicada en la parte baja del río Volga, sobre los principados moscovitas situados en el radio de esta gigantesca arteria de comunicación. El mismo río Volga unió al pueblo ruso ya en los siglos medievales al mundo mongólico, turanio. Pero en este proceso jugó un papel significativo también el nivel de madurez política de ambos pueblos. La región de Suzdal, colonizada más tarde y organizada más o menos recientemente en el organismo estatal, que formó el núcleo del posterior estado ruso, fué dividida en algunos pequeños principados. Ucrania, mientras tanto, educada en la vieja tradición estatal de Kyiv, supo ya centralizarse. Por lo tanto, no es de extrañar que la reacción de ambos pueblos frente al peligro tártaro fuera completamente diferente. El príncipe de Galitzia y Lodomeria reaccionó reforzando internamente su estado (construyendo fortalezas, sujetando a los rebeldes, etc.) e incorporando a su país en el sistema defensivo del Occidente. Daniel visitó una sola y única vez al jan tártaro —para desviar la atención del feroz enemigo y ganar tiempo—, reteniendo su completa independencia interna y libertad de política exterior. Los príncipes de la parte superior del Volga se entregaron

al jan tártaro completa e incondicionalmente, tratando de reforzar sus posiciones por medio de declaraciones de lealtad y denunciando a los otros príncipes. Y aun cuando con el correr del tiempo la esclavitud impuesta por los tártaros haya terminado, y el pueblo ruso pasara a la enérgica contraofensiva contra el mundo turanio, extendiendo su poder sobre la mitad del Asia, han impreso estos dos siglos de influencia tártara directa un cuño imborrable sobre el alma moscovita. Este sello no han logrado borrarlo ni las empolvadas pelucas de Pedro el Grande, ni Dostoievski, ni Solovievy.

Asimismo, por el otro lado ninguna fuerza ha conseguido desviar a Ucrania de su orgánica ligadura con el Occidente: ni la lucha religiosa contra Roma en los siglos XVII y XVIII, ni la cortina de hierro actual. El metropolitano ortodoxo ucranio Pedro Mohyla organizó en la primera mitad del siglo XVII, la época de la lucha entre el catolicismo y la ortodoxia en Ucrania, la Academia de Kyiv, tomando como modelo para la misma las escuelas superiores jesuítas. Hace un cuarto de siglos una gran "desviación nacionalista" de los comunistas ucranios fué exterminada por haber realizado éstos un movimiento intelectual bajo el santo y seña: "¡Fuera la influencia rusa; sigamos al Occidente!". Estos dos hechos son símbolos del verdadero occidentalismo ucranio, más fuertes que las confesiones, ideologías y regímenes políticos. El odio a Roma que hoy podemos encontrar entre algunos círculos ucranios es la consecuencia de la influencia de la escuela rusa, ajena a la mentalidad ucrania. También nos es ajeno el rencor contra Bizancio, demostrado ocasionalmente por algunos autores en su primitivo occidentalismo. Ucrania maduró en la cultura bizantina, la más fina de la Edad Media. Empero, con el tiempo, al crecer el Occidente culturalmente, Ucrania abrió ampliamente su ventana hacia Europa. Esa aceptación orgánica, espontánea (y no dictada por ningún "ukaz") de las influencias culturales provenientes del Occidente, tan característica para Ucrania, fué iniciada justamente por el estado ucranio de Galitzia y Lodomeria.

"En la Galitzia medieval fué muy interesante la manera en la cual se familiarizaban las influencias bizantino-orientales con las occidentales. El ruteno no da de lado ni desprecia, como lo aconsejaba el clero griego, a la gente de religión católica. Para el ucranio galitziano el católico es "prima facie" un cristiano, no un

hombre de otra religión; el cronista de aquellos tiempos llama al Papa "padre", aunque al mismo tiempo declara su adhesión a la "fe griega". Los ucranios de Galitzia tomaban muchas cosas del Occidente, de sus vecinos, pero no olvidaron su propia cultura... Por estar Galitzia más cerca de los pueblos occidentales, no se desprende de ello que los ucranios galitzianos fuesen indiferentes frente a su propia nacionalidad y negasen su propia cultura ucraniana". (*) Estas palabras del conocido historiador ucranio (de confesión ortodoxa) caracterizan el papel histórico del estado de Galitzia y Lodomeria; él suministró a la cultura ucraniana hasta los tiempos contemporáneos su definitiva orientación: la síntesis tan característica para Ucrania, de las influencias de las dos fuentes fundamentales de la cultura cristiana europea.

LA FUERZA DEL MOVIMIENTO UCRANIO PRO LIBERACION ES MAS IMPORTANTE QUE LA BOMBA ATOMICA —DIJO EL SEÑOR KERSTEN

El 25 de junio del año en curso el congresista estadounidense Charles Kersten hizo incluir en el acta del parlamento el discurso que había pronunciado en la manifestación ucraniana organizada contra los bolcheviques con motivo de cumplirse el XX aniversario del hambre artificial en Ucrania.

El señor Kersten dijo en su discurso, entre otras cosas, lo siguiente:

"...Hace unas semanas fuí testigo de la descarga del primer cañón atómico en el mundo. La explosión del átomo es horrible... Pero existe una fuerza explosiva más grande y para el imperio comunista más peligrosa que la bomba atómica —la fuerza de 45 millones de ucranios subyugados por los bolcheviques. Es cosa extraña que hasta hace poco nuestros conductores no reconocían aquella fuerza explosiva en Ucrania que tiene factores psicológicos más extensos que los daños causados por la explosión del átomo. No hemos gastado casi nada para el desarrollo del peligro que amenaza al comunismo en Ucrania. Seis millones de mártires que perdieron la vida durante el inaudito genocidio en los años 1932-33 no murieron inútilmente. Las lágrimas, el dolor y la pena del pueblo ucranio causados por aquel genocidio organizado por el Kremlin engendraron la resistencia que no puede extinguirse por ningún delirio del estado policial — al contrario, puede aumentar y reforzarse.

La continua resistencia de Ucrania existe desde los comienzos de su esclavización..."

El primer golpe contra el catolicismo en Polonia: el fin del obispado ucranio en Peremyshl

En relación con la detención del primado de Polonia, S. E. cardenal Wyszynski, quisiéramos recordar a nuestros lectores que las persecuciones contra el catolicismo en la Polonia comunista empezaron ya en el año 1946, limitándose en aquel entonces sólo al catolicismo del rito ucranio.

El siguiente artículo lo hemos sacado del libro "Sanglante Persecution Religieuse au XX siècle". París 1946.

En virtud del tratado soviético-polaco, firmado en Moscú en 1945, una estrecha zona del territorio étnico ucranio, situada al este de la llamada Línea Curzon, pasó bajo la soberanía de Polonia. Desde el punto de vista de la organización jerárquica de la Iglesia católica del rito ucranio, dicha zona constituye la Administración Apostólica de Lemkivshchyna y una gran parte de la diócesis de Peremyshl.

La suerte de la Iglesia está ligada allí a la de la población ucraniana. El gobierno soviético que "suprimió" pura y simplemente la Iglesia Católica Ucraniana en la URSS, extermina dicha Iglesia también en Polonia, sirviéndose para tal propósito del gobierno comunista polaco; la forma de las persecuciones religiosas, sin embargo, no es idéntica.

La situación de los ucranios en Polonia al principio resultaba soportable: había escuelas ucranianas, el Seminario de Teología de Peremyshl continuó sus cursos, los estudiantes de teología estaban exentos del servicio militar. Después de algún tiempo, la policía polaca procedió a arrestos y registros de domicilio, habiendo sido registrado, por ejemplo, el convento de los Padres Basilianos no menos de diez veces en cinco meses.

En el mes de septiembre de 1945 el gobierno de Polonia firmó un tratado con el gobierno de la Ucrania Soviética respecto al intercambio de las minorías étnicas entre las dos repúblicas. Este intercambio, nominalmente voluntario, de hecho fué forzoso. La acción comenzó con una serie de reuniones en las cuales los agitadores soviéticos elogiaron la "vida dichosa" que se disfrutaba en la URSS, procurando a las familias desplazadas una cuidadosa protección y otras ventajas. En vista de que la población ucrania acogió dicha agitación escépticamente, el gobierno polaco pasó a la presión, sirviéndose de detenciones, allanamientos de domicilio, etcétera, sin tener, sin embargo, mayor éxito. En este momento aparecieron bandas armadas polacas, organizadas por la inspiración del gobernador moscovita. Sin ninguna reacción por parte de las autoridades, masacraron y saquearon a la población ucrania, quemaron pueblos enteros cuyos habitantes se habían negado a abandonarlos. Bajo esta presión la mayoría de los ucranios se fueron en el otoño de 1944 del distrito de Jolm (la parte septentrional del territorio étnico ucranio atribuido a Polonia a lo largo de la orilla izquierda del río Buh). Los llamados repatriados se vieron privados de toda asistencia. A veces esperaron semanas enteras en estaciones de ferrocarril, expuestos al frío, a la lluvia y al hambre. Los transportes fueron dirigidos hacia diferentes provincias ucranias: Galitzia, la región de Jarkiv, de Odesa, etc. Los sacerdotes acompañaron a sus feligreses en la esperanza de poderles asegurar asistencia espiritual; esto sucedió aún antes de que estallaran las persecuciones religiosas en Ucrania.

Por entonces la acción de las bandas terroristas polacas se había pasado a las regiones de Peremyshl y de Yaroslav. Las bandas persiguieron especialmente a los sacerdotes ucranios, bajo el pretexto de que éstos excitaban a sus feligreses a la resistencia, que colaboraban con los guerrilleros ucranios, etc. Durante las incursiones de estas bandas, los sacerdotes se ocultaron en graneros, granjas, etc.

Las bandas rojas se comportaron atrozmente. En el pueblo de Pavlykiv, cerca de Dyniv, por ejemplo, fueron asesinados 600 ucranios, entre los cuales había niños y ancianos; en Scotiv, 200; en Molkovychi, cerca de Peremyshl, 138 en una sola noche. En cada pueblo había víctimas. La población estaba aterrorizada, pero a pesar de ello no renunció a la resistencia contra la repatriación.

En esta forma los ucranios probaron indirectamente su fidelidad al catolicismo, ya que, a estas fechas, la Iglesia católica era perseguida en Ucrania.

En el curso de estas matanzas han sido asesinados numerosos sacerdotes, conociéndose sin embargo sólo el nombre de 16 de ellos. Por lo demás numerosos sacerdotes han sido arrestados.

Los asesinos no fueron detenidos jamás y ni siquiera se les buscó mediante los órganos de seguridad. La población de los pueblos ucranios se defendió por sí misma. Ciertos ucranios cesaron de resistirse a la repatriación, dirigiéndose al Este, a pesar de que conocían perfectamente la suerte que les esperaba. Al abandonar sus pueblos llevaron consigo todo lo que podían sacar del interior de las iglesias. Las persecuciones y los asesinatos de los sacerdotes crearon una atmósfera muy cordial entre el clero y los fieles.

En Peremyshl, la Iglesia ucrania fué tolerada por algún tiempo, pero el convento de los Padres Basilianos fué frecuentemente objeto de ataques, en el curso de los cuales el populacho polaco rompió los vidrios. En el mes de marzo de 1945, siete seminaristas ucranios fueron detenidos. Después de ocho días de encarcelamiento, durante los cuales se los maltrató, la policía los dejó libres sin comunicarles la razón de su detención, entregándolos a las autoridades soviéticas. Fueron enviados al frente, con otros quince seminaristas más que hasta entonces habían logrado evitar la detención. De esta forma las autoridades polacas quisieron suprimir el Seminario de Teología ucranio en Peremyshl. Gracias a la intervención del obispo ucranio, monseñor Kotsylovsky, pudo evitarse esta incorporación forzada al ejército rojo, pero a pesar de todo el seminario no pudo reanudar sus cursos después de las vacaciones, ya que en el entretanto sus estudiantes habían sido exilados a la URSS.

En el mes de agosto de 1945, la novena división roja polaca fué enviada contra los pueblos ucranios bajo el pretexto de combatir a los guerrilleros ucranios. El gobernador polaco declaró en proclamas, arrojadas por aviones, que la división fué encargada de proteger a la población ucrania contra las bandas y de prestar ayuda a la repatriación. Las tropas, compuestas de elementos polacos sumamente chauvinistas, atacaron los pueblos ucranios con la ayuda de carros blindados y a veces también de aviones, aco-

rralando a la población simplemente hacia las estaciones de ferrocarril y maltratándola, especialmente a los sacerdotes. A aquellos sacerdotes que no se declararon dispuestos a dejarse repatriar, se les detuvo (a algunos incluso por dos veces) y se les maltrató portándose con ellos peor aún que si fueran criminales; pero ello no impidió que los sacerdotes siguieran resistiéndose junto con sus fieles.

Hay que añadir que la situación de estos sacerdotes resultaba particularmente difícil. La Iglesia católica del rito ucranio (griego) en la URSS fué suprimida por Moscú, y los sacerdotes que no quisieron pasar a la ortodoxia fueron deportados.

Al oeste de la frontera soviético-polaca no hubo intentos de “reunión” de la Iglesia católica del rito ucranio con la Iglesia ortodoxa. Cuando todos los obispos de Galitzia fueron arrestados y suprimidos sus Consistorios, los dos obispos de Peremyshl estaban en libertad y sus Consistorios ejercían sus actividades. Los bolcheviques quisieron suprimir el catolicismo ucranio al oeste de la frontera por medio de la “repatriación”.

El convento de los Padres Basilianos en Peremyshl fué clausurado en el mes de septiembre de 1945. Las Hermanas Josefitas polacas se instalaron ahí. En la Iglesia de los Padres Basilianos se celebran todavía misas católicas según el rito ucranio, a las cuales asisten los ucranios que se quedaron y que vienen incluso de pueblos muy lejanos. Los Basilianos fueron trasladados a la URSS como obreros. El convento de los Padres Basilianos en Variaje existió hasta los últimos meses; ahora los Padres han sido llevados hacia el oeste; probablemente no queda ni uno solo de ellos. Las Hermanas Basilianas en Peremyshl tienen aún su orfanato; las Siervas de María de Krystynopil tuvieron que partir hacia el oeste.

El 18 de enero de 1946, el obispo, monseñor Kotsylovsky, fué transportado —en un camión abierto, vestido con indumentaria de verano— a la frontera polaco-soviética, cerca de Medyka. Arrestado por guardias fronterizos soviéticos fué conducido, después de algunos días, al palacio episcopal de Peremyshl en un coche soviético. No se conoce la razón de este cambio; parecía que los soviéticos quisieron evitar que la detención del obispo causara demasiado ruido.

El tratado de 1944 estipuló que el intercambio de las mino-

rías entre Polonia y Ucrania estaría terminado el 1º de noviembre de 1945. Este plazo fué prorrogado hasta el 15 de junio de 1946 "para posibilitar a todos los ucranios la repatriación voluntaria".

La repatriación "voluntaria" cesó por algún tiempo, pero luego fué reanudada. El 6 de enero de 1946, la cuestión de la repatriación de la minoría ucraniana ha sido discutida en la Cámara polaca, y en el distrito de Sianik las tropas polacas procedieron a desalojar a los ucranios el 19 de enero, día de la solemne fiesta del rito oriental, y en febrero en el distrito de Peremyshl. A pesar del intenso frío, las familias fueron transportadas en vagones de mercancías abiertos; numerosos niños murieron a causa del frío. Antes de la partida se les obligó a los repatriados a firmar una declaración de repatriación voluntaria... A pesar de las condiciones atmosféricas muy desfavorables, los ucranios, entre ellos varios sacerdotes amenazados con la repatriación, se ocultaron para quedarse en sus pueblos. Una acción enérgica del Ejército Guerrillero Ucranio (UPA) estorbó la repatriación en el distrito de Sianik. También otros varios distritos ucranios lograron escaparse de la repatriación. En el mes de marzo le llegó el turno a la circunscripción decanal de Yaroslav.

Hay que mencionar el papel del Ejército Guerrillero Ucranio (UPA) en los días de la repatriación desde la zona situada al oeste de la frontera soviética, y en los días de la supresión del catolicismo al este de dicha frontera. En todas las reuniones, los representantes del UPA explicaron a los ucranios cuál es la verdadera situación en la URSS, y en particular cuál es la situación de la Iglesia. En el mes de diciembre de 1945, el Ejército Guerrillero Ucranio publicó proclamas, en las cuales se condenó la supresión de la Iglesia católica del rito ucranio y se censuraron severamente eventuales apostasías. Varios sacerdotes encontraron asilo en las tropas del UPA. Los oficiales y soldados de dicho Ejército son fieles a la religión; consideran la Iglesia del rito ucranio como baluarte de la vida nacional.

En el mes de marzo se inició el desalojo en las circunscripciones de Uhniv y de Belz, lo cual se llevó a cabo sirviéndose de métodos análogos. El mismo día de Pascua las tropas polacas procedieron a la evacuación del distrito de Sokal, situado al este de

la frontera; los aviones bombardearon los pueblos que se resistieron.

En el mes de mayo la expulsión siguió en las regiones de Lubachiv, Lisko, Balyhorod y Sianik. Los transportes duraron una infinidad de tiempo — las gentes se vieron expuestas al hambre, a la sed, y se sentían desesperadas.

Después de Pascuas las tropas polacas rodearon la ciudad de Peremyshl; todos los ucranios que aun residían en dicha ciudad, fueron conducidos a la estación y anotados para ser repatriados.

El 13 de mayo las autoridades dieron por terminada la repatriación en el distrito de Peremyshl. Según el informe oficial, cerca de 1.600 miembros de familias mixtas (ucranio-polacas) se quedaron. En otros distritos la repatriación se dió por concluida el 15 de junio, pero es posible que continuara después de la cosecha. La comisión repatriadora se instaló en Cracovia hacia fines del mes de julio.

El obispo, monseñor Kotsylovsky, se quedó en Peremyshl, resistiéndose a las demandas de la policía polaca y de los guardias fronterizos soviéticos. Un día su palacio fué allanado por los agentes de la policía.

El 28 de junio, el día de la fiesta de la diócesis, monseñor Kotsylovsky se propuso consagrar su diócesis, sometida a tan duras pruebas, al Sagrado Corazón de la Virgen María. Pero no lo logró. El 26 de junio, a las 9,30 horas, los soldados rodearon el palacio episcopal y el edificio del capítulo. El subprefecto adjunto, acompañado del representante de la policía, se presentó ante el obispo exigiéndole abandonara su palacio. Monseñor Kotsylovsky rehusó, así como también los miembros del capítulo. “La orden será ejecutada”, declararon los representantes de las autoridades polacas. El obispo fué golpeado varias veces por los soldados y, hacia las 15 horas, se le bajó en su sillón desde el tercer piso de su palacio, metiéndolo en un camión que lo condujo a la frontera soviética. El palacio episcopal y el edificio del capítulo fueron saqueados por los soldados y el populacho; se podían comprar objetos fruto del pillaje en el mercado de Peremyshl. La catedral no fué saqueada por estar cerrada. Incluso un diario polaco que se edita en Peremyshl, reconoció que los soldados tomaron parte en el pillaje, junto con los paisanos.

El lugar de deportación de monseñor Kotsylovsky se desco-

noce; unos dicen que está en Lviv, donde los bolcheviques ejercen una presión sobre él con el fin de que pase a la ortodoxia; otros pretenden que está en Kyiv.

Los miembros del capitulo fueron conducidos a la estación de ferrocarril, donde tuvieron que firmar la declaración concerniente a la repatriación voluntaria, a lo cual se negaron. El 28 de junio fueron deportados a la URSS en un vagón de mercancías: el obispo auxiliar monseñor Gregorio Lakota, el canciller del capítulo Hrycelak con su familia, el rector del seminario, Kuzych, el empleado del consistorio, Pidlashetsky, y además un anciano sacerdote. Los polacos querían llevar también al P. Pynylo, gravemente enfermo, pero lo dejaron al darse cuenta de que estaba muriéndose. Parece que los miembros del capítulo se encuentran actualmente en Lviv; la frontera entre la URSS y Polonia está bien vigilada y es difícil enterarse en forma precisa de nada.

Algunos miles de ucranios han quedado todavía en Polonia. Un cierto número de sacerdotes ucranios ha logrado escapar de la repatriación; quisieron éstos quedarse con sus fieles todo el tiempo que les fuera posible. Las Hermanas Siervas de María tienen todavía su orfanato. En los suburbios de Peremyshl (Zassiannia y Bolonia), se celebran todavía misas en ucranio; en cuatro pueblos del distrito de Peremyshl (Luchytsia, Stanyslavchyk, Klokovychi y Molodovychi) las iglesias ucranias siguen aun abiertas y a su cargo están dos sacerdotes. En el distrito de Yaroslav hay todavía un sacerdote, cerca de Horlytsi (Gorlice) hay dos, cerca de Zakopane dos, en Cracovia tres, en Varsovia hay algunos Padres Basilianos. Esto es todo lo que quedó de la antigua gran diócesis de Peremyshl y de la administración apostólica del distrito Lemky.

La fiesta de la Santa Virgen que debió tener lugar en toda la diócesis el 28 de junio, sólo se celebró en dos parroquias: Zassiannia y Luchytsia. Tan sólo estas dos parroquias pudieron ser consagradas al Sagrado Corazón de María. Pero confío que la Santísima Virgen protegerá a toda la diócesis de Peremyshl, como asimismo a toda nuestra patria.

En el nombre de estos pocos que permanecen junto a sus últimos fieles, les pido oraciones para que la Santísima Virgen dé a aquellos la fuerza necesaria para resistir.

El Sacerdote católico-ucranio de Peremyshl.

El nacionalismo ruso actual

Por el Dr. C. C. GECYS

Periodista y escritor lituano; investigador de asuntos relacionados con la Unión Soviética; actualmente miembro de la Universidad de Fordham.

El problema de la igualdad de derechos de las nacionalidades soviéticas apenas si puede ser comprendido sin antes tratar el papel prominente que juegan hoy en día el idioma y el nacionalismo rusos en el estado soviético multinacional.

Superioridad del idioma ruso

Lenin calificaba de no-democrático el establecimiento de un idioma oficial —en este caso el ruso— en un país multinacional como lo es Rusia, pero creyó que los factores económicos pudieran ser causa de la adopción de un idioma común.(1) En el año 1917 prometió que “sería abolido el empleo obligatorio de un idioma estatal (o sea el ruso)”.(2) La idea del idioma ruso como futuro idioma universal del comunismo fué repetida por Stalin: “La desaparición de idiomas nacionales y su fusión en un solo idioma común no es una cuestión estatal interna, ni depende de la victoria del socialismo en un país, sino que es una cuestión internacional, que depende de la victoria en una escala internacional.” (3)

1) Lenin, Sochinenia (Obras), 3 ed., Moscú, Gosizd., 1935, GVI pp. 595-97.

2) Id., Collected Works, New York, Intern. Publishers, 1927-1941, XX BK. I, pág. 89.

3) Stalin, Marksism i Natsionalno - Kolonialny Vopros, Moscú, Parisd., 1935, pág. 256-257 y 264-266. Pravda, octubre 26, 1949.

Los juristas y escritores soviéticos elogian cada día más el idioma ruso como la lengua que “goza de un vasto afecto entre todos los pueblos de la URSS como propiedad de los soviéticos”, (4) y que “atrae no sólo a los pueblos de la URSS, sino a los obreros de todo el mundo.” (5) D. Zaslavsky hizo la siguiente declaración:

“Hoy en día nadie puede considerarse instruído en el pleno y auténtico sentido de la palabra si desconoce el ruso, si no sabe leer en el original las producciones del pensamiento ruso. En las ciencias sociales, Rusia ocupa indiscutiblemente el primer lugar. Todo el desarrollo de esta ciencia estará determinado por las obras de los genios de Lenin y Stalin.” 6)

Otros escritores van más lejos argumentando que las diferencias nacionales y los idiomas particulares nacionales desaparecerán, ya que todos los países ven la ventaja de un idioma universal, es decir el ruso, y la necesidad de unirse.

Apenas si hubo otro hecho en la vida de las nacionalidades de la Unión Soviética que la propaganda comunista intentara idealizar en tal medida como la libertad acordada a sus idiomas nacionales. Es interesante observar que esta propaganda tuvo bastante éxito, incluso entre los llamados especialistas en problemas soviéticos. Estos admiten que las nacionalidades en la Unión Soviética desde luego no gozan de independencia política ni económica, pero que —suelen argumentar— a pesar de ello les está garantizada una libertad cultural en una escala bastante amplia. A los ojos del mundo, las nacionalidades no sólo tienen el derecho a usar sus propios idiomas, sino que incluso se les anima a desarrollarlos, al igual que su literatura, arte, etc., nacionales.

Tales opiniones son erróneas. En sentido formal, desde luego, el régimen soviético hizo mucho a favor de las nacionalidades norrusas. Pero en realidad el idioma ruso es hoy en día más que un mero idioma “primus inter pares” en un estado multinacional.

Es cierto que a todas las repúblicas constituyentes y autónomas, a las regiones autónomas y nacionales, la Constitución de la URSS les asegura el empleo de sus propios idiomas para todos los

4) A. Wyshinsky, *The Law of the Soviet State*, New York, the Macmillan, 1948, pág. 603.

5) B. Volin, *Veliki Russki Narod*, Moscú, Ogiz, 1938, pág. 18.

6) *The New York Times*, 2 de Febrero 1949.

finos oficiales. Constitucionalmente los idiomas nacionales son los idiomas escolares 7). Las leyes dictadas por el Soviet Supremo de la URSS se publican en los idiomas locales de las 16 repúblicas constituyentes 8). En toda la Unión Soviética se garantizan a toda persona ignorante del idioma oficial los servicios de un intérprete para familiarizarse con el contenido material de un caso ante los tribunales, como asimismo el derecho a hablar en un tribunal en su propio idioma 9). El idioma nacional de las respectivas unidades territoriales nacionales es el idioma oficial de los órganos del gobierno local, de la prensa, de la radio y del teatro.

La mayoría de los grupos raciales y lingüísticos más pequeños y culturalmente atrasados nunca tuvieron un idioma escrito. Los científicos soviéticos se encargaron de proporcionárselos, y en algunos casos fué elaborado el alfabeto ruso, en otros el latín. La tendencia anterior de crear idiomas separados para cada pequeño grupo ha sido interrumpida desde 1936. El alfabeto ruso se usa actualmente para la publicación de libros en idiomas para los cuales antes se había elegido el alfabeto latino. Según los datos disponibles, por lo menos treinta nacionalidades pertenecientes a los grupos lingüísticos de los turco-tártaros, iranos y caucásicos aislados que habitan en el Cáucaso, en la región del Volga y en el Asia Central sufrieron este cambio en sus costumbres idiomáticas 10). Esto sólo es una muestra de la tendencia actual.

En 1938 el régimen soviético inició una intensa propaganda en pro del empleo del idioma ruso, sirviéndose como estímulo de las virtudes del pueblo ruso. Dicha propaganda se efectuó de la siguiente forma: "El idioma ruso ha sido considerado con toda razón como idioma dominante. Lenin y Stalin escribieron sus obras incomparables en ruso. Las nacionalidades de la Unión Soviética consideran necesario el respeto a la poderosa nación rusa y el conocimiento de su idioma que les da la oportunidad de participar en la civilización del gran pueblo ruso" 11).

Paralelamente a esta nueva política, el idioma ruso se con-

7) Constitución de la U. R. S. S., Art. 121.

8) Ibid., Art. 40.

9) Ibid., Art. 110.

10) A. A. Kristian, *The Right to Self - Determination and the Soviet Union*, Abetryck, Vagstena (Suecia), 1952, pág. 56.

11) Izviestia, Abril 14, 1938.

virtió en el objeto principal en el cual tuvieron que concentrarse las escuelas primarias y secundarias. 12)

A partir del segundo grado de la escuela primaria, el ruso es obligatorio en todas las unidades territoriales nacionales, lo que significa que los niños de ciertos grupos nacionales se ven en la necesidad de aprender hasta tres idiomas 13). Los armenios en la república constituyente de Georgia, por ejemplo, tienen que aprender armenio, ruso y georgiano. Sólo los niños rusos en las provincias puramente rusas son unilingües, pero los niños rusos residentes en otras repúblicas constituyentes o autónomas tienen que aprender, aparte del ruso, el idioma de la república donde residen. Esta situación puede ser explicada como indicación de la igualdad de las nacionalidades en toda la Unión Soviética. Según nuevas instrucciones impartidas en el año escolar de 1945|46 el ruso y las matemáticas pasaron de nuevo a ser las asignaturas principales en las escuelas primarias y secundarias. Al mismo tiempo fué oficialmente subrayada la universal importancia de aprender el "idioma de Stalin", o sea el ruso:

"Los maestros del idioma ruso deben explicar a sus alumnos la importancia universal del gran idioma ruso. Es el idioma hablado por el gran genio de la humanidad, Lenin. Es el idioma en el cual el camarada Stalin se dirigió a las masas trabajadoras del mundo. El idioma ruso ayuda al estudiante a entender la cultura rusa... y le posibilita la adquisición de la ciencia y técnica más sobresalientes del mundo" 14).

El traslado de la escuela primaria rural al quinto grado de la escuela secundaria se efectúa pasando el examen tanto oral como escrito en ruso. La misma regla se aplica en el traslado del estudiante de la escuela de siete años al octavo grado de las escuelas secundarias completas. Todos los candidatos para la admisión en las universidades y en los institutos, con excepción de aquellos que se graduaron en la escuela secundaria con medallas de oro o de plata, tienen que pasar un examen de ingreso en ruso y en li-

12) The New York Times, August 2, 1950.

13) J. N. Medinsky, Public Education in the U. R. S. S., Moscú, Foreign Languages Publ. House, 1950, pp. 38-9.

14) Rahva Haal, órgano del partido comunista de Estonia, 31 de Enero 1952.

teratura rusa. 15). La instrucción de 1945|46 subraya claramente la superioridad del ruso sobre el idioma regional, al cual relegan a idioma de segunda clase, en contra a lo estipulado en la Constitución de Stalin y en la legislación vigente, que protegen los idiomas nacionales en las escuelas soviéticas. 16). Más aún: la última política educatoria soviética exige que la cultura y las hazañas rusas sean consideradas como las primeras y más antiguas de todo el mundo, debiendo ser contempladas todas las demás culturas sólo como derivados de la cultura rusa. Igualmente se prescribe que en todos los cursos sobre literatura e historia los instructores subrayen la superioridad, originalidad y grandeza nacionales de los pensadores, escritores y científicos rusos y la tremenda contribución aportada por el pueblo ruso a la cultura universal. A los estudiantes deberá instruirseles sobre el sistema soviético y su inmensurable superioridad sobre los sistemas burgueses. 17).

De acuerdo con fuentes oficiales y privadas, las reuniones de los gabinetes en las repúblicas constituyentes y autónomas se llevan a cabo en idioma ruso, y todos los documentos oficiales se imprimen en dos idiomas, es decir en el idioma "oficial" local y en ruso. En algunas oficinas del Gobierno, p. e. en el Ministerio del Interior (el M.V.D.), en el Ministerio de Seguridad (M.G.B.), etc., los asuntos pueden ser traducidos sólo en ruso. En Correos, todos los formularios son en ruso y deben ser llenados en ruso. A eventuales quejas se contesta con el consejo de aprender el ruso a la mayor brevedad posible. 18).

Los 2.294 diarios norrusos publicados en 1939 constituyeron sólo una cuarta parte de la circulación total (9.376.000 ejemplares), a pesar de que los pueblos norrusos representaron en 1939 un 41,59 por ciento de la población total. Por otra parte, el 74 por ciento de todos los diarios se imprimió en ruso, a pesar de que el pueblo ruso constituyó en 1939 sólo un 58,41 por ciento de la po-

15) Nicolás Hans, *Comparative Education: A Study of Educational Factors and Traditions*, London Houtledge and P. Kegan, Ltd., 1949, pp. 313 y 321.

16) *Sobranie Uzakononii Rosporiashenii Rabochego i Krestianskogo Prawitelstwa R. S. F. S. R.*

17) Newsletter from Behind the Iron Curtain, March 1949, III, N° 113, p. 115.

18) A. Kaelas, *Human Rights and Genocide in the Baltic States*, Stockholm, Publ. of the Estonian Information Centre, 1950, p. 81.

blación. Así, a pesar del desarrollo de la prensa en idiomas nacionales, una parte altamente desproporcionada de la prensa total se imprime en ruso. 19).

Ultimamente los idiomas nacionales han sido obligados a adoptar miles de términos, palabras y los llamados modismos rusos, que no deberán ser traducidos en el futuro, sino que se usarán en su forma rusa. Para recibir las directivas en este sentido, los filólogos más prominentes de Estonia, Letonia y Lituania fueron citados en 1952 a una conferencia en Riga, que duró del 19 al 23 de febrero, estando presentes varios secretarios del partido comunista. Las directivas fueron dadas por emisarios de Moscú, los filólogos B. Serebrennikov, B. Gornung y S. Osdegov, que, evidentemente, desconocían totalmente los idiomas bálticos. Por eso los funcionarios locales repitieron y desarrollaron las directivas, añadiendo ejemplos. El más celoso al respecto fué K. Kraulish, director del Instituto Histórico del Partido Comunista de Letonia, quien anunció que en los archivos de su instituto había 15.000 términos rusos "difíciles" de traducir.

Los argumentos expuestos en la conferencia fueron los siguientes: a) en la traducción de las expresiones de la teoría marxista debe ser observada estricta exactitud; b) tomando palabras del "idioma más rico del mundo, el ruso", los idiomas bálticos aumentarán su vocabulario, llegando a enriquecerse ellos mismos también; c) los idiomas bálticos se purificarán y simultáneamente se "liberarán del lenguaje de las clases explotadoras que data de la época de la sociedad capitalista, así como de arcaísmo del vocabulario religioso"; d) el trabajo de los traductores se habrá facilitado; e) los pueblos de la Unión Soviética se entenderán mejor entre sí. Finalmente, la conferencia aprobó un número de resoluciones y un telegrama de saludo dirigido a Stalin con una solicitud de permitir a las naciones el adoptar palabras del ruso, subrayando el que el "arakeyismo" (lo que significa en idioma ruso un régimen policial) en la lingüística es imposible. 20).

El experimento menos escrupuloso en esta dirección se efectuó con el idioma ucranio. El primer vocabulario elaborado por la Sociedad Panucrania de Ciencias (1928) fué confiscado a causa

19) Tsifry o Pechati SSSR, Moscú, Ogiz, 1940, p. 14.

20) Newsletter, Marzo 1952, N° 270-271, VI, p. 57.

de su carácter ucranio. Sus autores fueron arrestados y liquidados "por crear fronteras artificiales entre los idiomas ruso y ucranio".

Se ordenó se hiciera la segunda edición del Idioma Ucranio, que incluyó miles de palabras rusas, pero tampoco ésta resultó estar lo bastante saturada de "rusismos" y volvió a ser confiscada. Sólo la tercera edición, publicada después de la segunda guerra mundial, les pareció satisfactoria a los rusificadores moscovitas, pues ésta constituía una corrupción total del idioma ucranio. Un idioma ucranio tal como aparece en esta tercera edición, no existe en Ucrania.

El chauvinismo ruso

El énfasis oficial en cuanto a la superioridad del idioma ruso sobre los idiomas de los ciudadanos norrusos de la Unión Soviética, ha sido acompañado de un vigoroso brote del nacionalismo ruso. Es interesante trazar el desarrollo del nacionalismo ruso en la Unión Soviética. Inmediatamente después de la revolución de noviembre hubo una época de confusión, evidentemente a causa de que los teóricos del nuevo régimen no pudieron llegar a una síntesis del internacionalismo del dogma comunista con el nacionalismo ruso por medio del método dialéctico abogado por ellos mismos. El internacionalismo del dogma comunista, sin embargo, no pudo extinguir el sentimiento nacional inherente al pueblo ruso, incluso dentro de las filas del partido bolchevique. Ya en 1930, el mismo Stalin tuvo que referirse al nacionalismo ruso en su discurso dirigido al XVI Congreso del Partido Comunista de toda la Unión. Stalin lo llamó entonces una "desviación hacia el chauvinismo gran ruso", describiendo su esencia en la forma siguiente:

"La substancia de la desviación hacia el chauvinismo granruso consiste en la tendencia a vencer las diferencias nacionales idiomáticas, culturales y de costumbres; en la tendencia a preparar la liquidación de las repúblicas y regiones nacionales; en la tendencia a destruir el principio de la igualdad nacional y a desterrar la política del partido concerniente a la nacionalización de la administración, de la prensa, de las escuelas y de otras instituciones estatales y públicas. Los desviadores de este tipo actúan en la suposición de que, después de la victoria del socialismo, debe tener lugar la confluencia de todos los pueblos en un solo pueblo, todos

los idiomas nacionales se fundirán en un idioma común, habiendo llegado el tiempo de liquidar las diferencias nacionales y de abandonar la política que fomenta el desarrollo de las culturas nacionales de las naciones anteriormente oprimidas". 21).

Pero esta oposición al chauvinismo ruso no le impidió equiparle, sólo cuatro años más tarde, con un arma muy poderosa: el concepto patriótico de la historia rusa. En mayo de 1934, el Comité Central del Partido Comunista de toda la Unión, junto con el gobierno soviético, pasó una resolución que prescribía cómo deberá ser enseñada la historia, y creó comités para libros de texto de historia. 22). En enero de 1936 se estableció otro comité bajo la presidencia de N. Zhdanov "para examinar y mejorar y —en caso necesario— escribir de nuevo los libros de historia existentes para las escuelas elementales". Los libros debieron escribirse conforme a las ideas sobre la historia expresadas por los líderes soviéticos más prominentes: Stalin, Zhdanov, Kirov, Bujarin, Radek. 23). He aquí como un autor pro-soviético describió los resultados del concurso de redacción de libros de texto: "El libro de texto de historia escrito por Shestakov en 1937 constituyó la prueba tangible de un cambio en la orientación soviética en cuanto a la historia. Fué el resultado de un concurso cuyas bases se sometieron al examen del propio Stalin. El método de Shestakov consistió en dar un informe sobre los movimientos revolucionarios en toda la historia rusa por una parte, y por la otra, ofrecer un panorama general de la historia, en el cual todo lo que contribuyó a la gloria de Rusia y a su desarrollo fué elogiado y apreciado. Las particiones de Lituania y Polonia fueron interpretadas como efecto del principio de las nacionalidades, y la conquista del Cáucaso como liberación de los pueblos residentes en el mismo. Se censura al gobierno zarista por haber descuidado los intereses de Rusia como nación con relación a la venta de Alaska a los Estados Unidos en 1867" 24).

Junto con el "pasado glorioso" vino un renacimiento considerable de los antiguos símbolos de la nación rusa. Escritores, acto-

21) Stalin, op. cit., p. 191.

22) Sobranie Uzakononii, 27 de Mayo de 1934, Texto 26.

23) Ibid., 23 de Marzo de 1936, Texto 13.

24) Walter Kolarz, Stalin and Eternal Russia, London, L. Drummond 1944, pp. 83-84.

res, poetas, dignatarios del partido y hombres de estado se refirieron extensamente al “gran pueblo ruso”, a la historia rusa y a sus logros en la literatura, en el arte, en la ciencia, a la “riqueza maravillosa” del idioma ruso y a las hazañas de los antiguos héroes rusos en los campos de batalla. Este desarrollo alcanzó su cima más o menos después del estallido de la guerra. Tras la agresión nazi contra la Unión Soviética, Stalin dirigió un ferviente llamamiento a las fuerzas armadas con las siguientes palabras: “Que os inspiren en esta guerra las viriles imágenes de nuestros grandes antepasados: Alejandro Nevsky, Demetrio Donskoy, Kuzma Minin, Demetrio Pozharsky, Alejandro Suvorov, Miguel Kutuzov!” 25).

Desde el punto de vista de la posición de los rusos en el conglomerado de naciones, lo más significativo es que les fué acreditado públicamente un papel directivo en la revolución de noviembre, en la guerra civil, en la reconstrucción económica y en los demás programas y empeños que siguieron. Una expresión autoritaria de este sentimiento lo suministró el propio Stalin en el banquete de la victoria celebrado el 25 de mayo de 1945 en el Kremlin, al ofrecer un brindis “al pueblo ruso como a la nación más sobresaliente de todas las naciones de la Unión Soviética, al pueblo que ganó en esta guerra el reconocimiento universal como fuerza directiva entre los pueblos de la Unión Soviética”. Atribuyó al pueblo ruso una clara inteligencia, un carácter firme y paciente, y le dió las gracias por la confianza que demostrara al gobierno soviético durante los años de prueba de 1941 y 1942. 26).

El papel directivo de la nación rusa fué subrayado de nuevo por P. A. Sharia, presidente de la Comisión de Credenciales del Consejo de las Nacionalidades del Soviet Supremo de la URSS:

“El gran pueblo ruso —el hermano mayor en la familia de los pueblos de la URSS— ocupa un lugar especial en la unión de los pueblos soviéticos. El primero de entre todos los pueblos de nuestra patria y del mundo entero, aquel que empezó la gran revolución socialista, está prestando ayuda infatigable a los pueblos anteriormente oprimidos en cuanto a un rápido desarrollo econó-

25) Stalin, *O Velikoi Otechestvennoi Voine Sovietskogo Soiusa*, 4 ed., Moscú, Ogiz, 1944, p. 38.

26) *Bolshevik*, 1945, N° 10, pp. 1-2.

mico, político y cultural... Todas las razas en la Unión Soviética entienden perfectamente bien que el principal y decisivo papel al ganar la victoria sobre el enemigo en la gran guerra patriótica— en la cual se decidió el destino de la libertad y de la independencia de todos los pueblos de la URSS— fué asumido por el gran pueblo ruso. Por eso, el prestigio del pueblo ruso es tan alto entre los demás pueblos; por eso los pueblos de la URSS le tienen una confianza ilimitada y un sentimiento de tremendo amor y gratitud”. 27).

La supremacía de la nación rusa se expresó últimamente con las palabras siguientes: “En el logro de los éxitos universales e históricos del país soviético le pertenece al gran pueblo ruso, como nación más prominente de entre las naciones que componen la Unión Soviética, el más importante papel... El gran pueblo ruso entrelazó estrechamente a todas las nacionalidades del imperio soviético en una familia fraternal, y ganó su profundo amor, respeto y gratitud”. 28).

El pueblo ruso incluso fué proclamado única fuente del desarrollo, de la felicidad y de la supervivencia de todas las demás nacionalidades de la Unión Soviética.

“La reunión y la unificación de Ucrania con Rusia en un estado ruso unido”, dijo L. G. Melnikov, secretario del Partido Ucraino, “salvaron a la nación ucrania y cuidaron de su prosperidad y desarrollo. El pueblo ucranio tiene un sentimiento de hondo respeto y gratitud para el pueblo granruso, considerándolo como hermano mayor. Todo lo mejor que el pueblo ucranio tiene, lo obtuvo con la ayuda del pueblo ruso bajo la dirección del partido de Lenin y Stalin”.

Expresiones tales como “¡gloria al pueblo ruso, el pueblo de los héroes, el pueblo de los constructores!” se citan abundantemente en la prensa soviética, en pronunciamientos públicos y carteles.

Una glorificación idólatra de los rusos ha sido introducida entre las demás nacionalidades, llegando tan lejos que ni Rusia ni la nación rusa se nombran en la prensa o en la radio sin anteponer adjetivos tales como “grande”, “amistosa”, “progresiva”, “be-

27) Isviestia, 15 de Marzo de 1946.

28) Ibid., 2 de Noviembre de 1951.

néfica", "hermano mayor", 29), etc. Esto significa el más alto reconocimiento oficial del papel prominente asumido por el chauvinismo ruso en la Unión Soviética. Así, el líder soviético puso en la Unión Soviética el fundamento para un nuevo "Herrenvolk"; un papel que se impone artificial y forzosamente a las naciones norrusas.

Por otro lado, la "Pravda" 30) informó últimamente a sus lectores de la idea que "el racismo, esta teoría mentirosa y odiosa de la desigualdad de los pueblos sobre la base de características biológicas diferentes, se usa por las clases explotadoras para la opresión nacional y de clases, para la esclavitud de las naciones".

Si comparamos esta declaración con lo que antecede, resultan superfluos los comentarios.

Patriotismo soviético

El síntesis del nacionalismo ruso y del internacionalismo comunista, que los teóricos soviéticos no pudieron lograr en la primera época de la historia soviética, fué traducido finalmente en la noción del patriotismo soviético. El concepto parece ser uno de los elementos fundamentales de la actual ideología soviética. A. I. Sobolev aseguró que es tarea del Partido Comunista de toda la Unión y del gobierno soviético el educar al pueblo trabajador en un espíritu de patriotismo soviético. El propósito de este entrenamiento es, según Sobolev, el de "extirpar el servilismo hacia todo lo que es extranjero, y destruir todo vestigio de dependencia moral de los ciudadanos soviéticos de la burguesía", desarrollando simultáneamente "el alto y noble sentimiento de orgullo en su patria socialista". 31).

La manera en que surgió el concepto del patriotismo soviético, y las ideas que constituyen su substancia son muy instructivas. Sobolev dice: "La historia probó claramente que el pueblo ruso produjo los mayores valores materiales y morales sin ayuda ninguna del extranjero, e incluso a pesar de éste, y no bajo su

29) Newsletter, 22 de Mayo de 1951.

30) "Pravda", 4 de Junio de 1952.

31) A. I. Sobolev (O Sovietskom Patriotisme) Moscú, Publ. en "Pravda" 1947, passim.

instrucción, sino en una lucha con el mismo". 32). Los logros ruso-soviéticos consisten no sólo en la teoría marxista-leninista, en la revolución socialista y sus libertades, sino también en obras de la literatura, del arte, de la música y de las ciencias, así como también en victorias militares rusas e inventos que se remontan incluso a la época en que Rusia fué lo que los comunistas llaman un estado burgués. Se permite al pueblo ruso glorificar los valores culturales y victorias militares de su pasado burgués, a pesar de que los logros culturales de otras naciones burguesas no sólo se proscriben, sino que deben ser totalmente desarraigados de la memoria.

A pesar de que el nuevo concepto es llamado patriotismo soviético y que se pretende aplicarlo a los pueblos soviéticos, término que denomina no sólo a los mismos rusos, sino a todos los grupos étnicos actualmente bajo el predominio ruso, es en substancia un concepto puramente ruso. Según Stalin, el patriotismo por parte de los demás grupos étnicos "está basado sobre la devoción y lealtad profundas hacia su patria soviética, sobre la sociedad fraternal de todas las nacionalidades en nuestro país". 33). El elemento ruso domina consecuentemente todo el cuadro con casi ninguna referencia a los pueblos norrusras de la Unión Soviética y sus logros culturales.

El amor de otras nacionalidades soviéticas hacia su patria, la veneración y la glorificación de su pasado y de sus héroes históricos no se ven protegidos, apoyados por la ley o plenamente legalizados, sino que actualmente se los oprime por tratarse de 'perversión ideológica', 34) caso de que sean contrarios a la corriente del nacionalismo ruso-soviético o al patriotismo soviético.

Un ejemplo a propósito es la falsificación de la historia de la Universidad de Tartu (Estonia). El 7 de febrero de 1951 anunció la radio de Tallin sin vacilación alguna que para preparar el 150º aniversario de la Universidad de Tartu, había sido formado un comité especial para redactar artículos sobre la historia de la Universidad y, sobre todo, para subrayar la prioridad de la ciencia e investigación rusas en la educación superior estoniana. Probable-

32) Ibid., p. 14.

33) Stalin, *O Velikoi Otechestvennoi Voine Sovietskogo Soiusa*, p. 135.

34) *The New York Times*, 3 de Setiembre de 1951.

mente no hay adulto estoniano que no recuerde que la Universidad de Tartu celebró en el año 1932 el 300º aniversario de su fundación, al que concurren representantes de numerosas universidades occidentales, siendo huésped de honor el actual rey de Suecia. Los gobernantes actuales de Estonia, sin embargo, no quieren recordar que la Universidad de Tartu había sido fundada en 1632 por el rey Gustavo Adolfo IX de Suecia, y por eso redujeron la edad de la Universidad en 170 años, declarando fundador de la misma al zar Alejandro I; realmente éste no hizo más que permitir que la Universidad reanudara sus actividades después de un intervalo de 80 años. 35).

Grandes esfuerzos se hicieron para reemplazar anteriores historias soviéticas de los pueblos mahometanos en la Unión Soviética por versiones que ponen de manifiesto dos puntos principales: primero, que la anexión por parte de Rusia en la era zarista de los pueblos mahometanos, residentes en el Cáucaso y en el Asia Central, fué un paso progresivo en pro de los intereses de dichos pueblos, mientras que todos los movimientos populares que se opusieron a la hegemonía rusa se declararon hoy instrumentos de potencias extranjeras; segundo, la historia de los pueblos mahometanos soviéticos ha sido escrita de nuevo para descartar toda sugestión de que su desarrollo nacional y cultural y sus tradiciones resultaran de ningún modo atrasados en comparación a los otros grupos mahometanos (Arabia, Irán, Turquía y Afganistán). Se afirma que los pueblos mahometanos soviéticos construyeron sus propias y elevadas culturas. 36).

Para ilustrar la trapacería del régimen soviético con respecto a otros grupos étnicos es conveniente recordar dos recientes sucesos. Los prominentes historiadores soviéticos B. Bushuyev, R. Magomedov, N. Kroviakov y otros más, la "Gran Enciclopedia Soviética" y los libros de texto sobre la historia de la Unión Soviética para las escuelas secundarias e institutos superiores, consideraron siempre al movimiento muridismo y de Shamil como una manifestación de progreso y como fenómeno de emancipación. Luego, en 1950, el Comité pro Premio Stalin para Literatura y Artes solici-

35) Newsletter, 22 de Mayo de 1951, N° 226-227, V. p. III; 19 de Sept. de 1952, N° 295-296, VI, pp. 157-159.

36) The New York Times, 23 de Febrero de 1951.

tó al Consejo de Ministros de la URSS el anulamiento de uno de sus premios de 1950. Se trataba de la obra "De la Historia del Pensamiento Público y Filosófico del Azerbaiján en el Siglo XIX", cuyo autor era el azerbaijano Gaidar Guseinov. Los diarios moscovitas dijeron que, después de haber considerado las propuestas hechas por organizaciones públicas azerbaijanas, el comité había decidido que la obra de Guseinov estaba enfocada desde puntos de vista políticos y teóricos equivocados, tergiversando el papel asumido por Shamil, un rebelde contra la Rusia zarista en el actual territorio de la República del Azerbaiján, lindante con las provincias iraníes del Azerbaiján. La declaración del comité dijo que la idealización del movimiento de Shamil, hecha por Guseinov, constituye "en esencia, reflexiones de vacilaciones nacionalistas burgueses y debe ser decididamente condenada". El segundo ejemplo de que el nacionalismo ruso prevalece sobre el de las demás nacionalidades es que el anual Premio de Stalin para Literatura y Artes de 1952 fué otorgado a Esteban Zlobin por su novela con el conocido campesino rebelde ruso Stenka Razin como personaje central.

Aunque tanto Shamil como Razin fueron rebeldes contra el régimen zarista, uno de los dos no perteneció a la nación rusa, y en esto reside la razón para la duplicidad del régimen soviético. La insurrección de Razin es aplaudida porque su protagonista era ruso, mientras se condena la revuelta de Shamil por ser éste norruso. Hoy día se descubrió que el muridismo fué una herramienta de la política agresiva de Turquía y de la Gran Bretaña, usada en el noroeste del Cáucaso en el siglo XIX, y un movimiento religioso sumamente reaccionario, así como también una manifestación de la lucha del Islam.

En forma parecida el Comité Central del Partido Comunista de toda la Unión criticó severamente la glorificación del líder de la Horda Aurea como héroe nacional en la república autónoma de los tártaros del Volga. 37).

Los historiadores soviéticos hicieron otra gran tergiversación de la historia, esta vez con respecto a Crimea y destinada a eliminar "distorsiones", "proposiciones absolutamente falsas" y "puntos de vista erróneos" en cuanto a los respectivos papeles

37) Bolshevik, 1944, N° 19-20, p. 57.

asumidos por los eslavos y los tártaros en esta zona. El problema de la revisión general de la historia de Crimea fué emprendido en una conferencia de historiadores de tres días de duración, celebrada en Simferopol, en Crimea, bajo la dirección del académico B. D. Grekov, uno de los historiadores soviéticos más notables 38).

La ofensiva del régimen soviético “para levantar el nivel cultural” en las repúblicas fronterizas continúa sin aminorar el paso. El Comité Central del Partido Comunista de toda la Unión ordenó que, en vista tanto de la naturaleza extremadamente limitada del repertorio teatral en la Unión y en las repúblicas constituyentes, y “de la pasión de los dramaturgos locales por temas del pasado remoto”, se hicieron “traducciones de las mejores obras de los dramaturgos soviéticos a los idiomas de las diferentes nacionalidades, incluyendo dichas obras en los repertorios locales”. 39). La evidente tendencia a la rusificación de repúblicas norrugas es llamada hoy en día por el Kremlin “fraternal ayuda cultural” a los pueblos norrugas.

El antisemitismo oficial en la Unión Soviética proviene directamente del Comité Central del Partido Comunista de toda la Unión, ya que los ataques se efectúan desde toda la prensa soviética, tanto en Moscú como en las provincias. El siguiente párrafo de la “Pravda” es típico:

“Cosmopolitas sin patria que ignoran la labor creadora, la verdad y el honor, se introdujeron en nuestras oficinas editoriales, instituciones científicas y universidades. Son gentes que no sienten el deber hacia la nación, el Estado o el partido. Es, pues, nuestra urgente tarea echar fuera de sus madrigueras a estos cosmopolitas burgueses, pues tales individuos, sin pueblo ni país, estorban el desarrollo de la literatura soviética”. 40)

El carácter antisemita de esta campaña se ve en las listas de “cosmopolitas” impresas en los diarios. 41). Además, cuando un crítico, artista o científico judío tiene un seudónimo que suene a ruso, se acostumbra añadirle su verdadero nombre entre paréntesis.

38) The New York Times, 9 de Junio de 1952.

39) Bolshevik, 1944, N° 19-29, p. 57.

40) “Pravda”, 5 de Marzo de 1949.

41) Literaturnaia Gazeta, 9 y 12 de Marzo de 1949; “Pravda”, 21 de Marzo de 1949.

Es significativo que no se permita el ingreso de judíos en las escuelas diplomáticas, en academias militares o en escuelas para estudios superiores. Los judíos no pueden ser miembros de delegaciones o misiones soviéticas en el extranjero. No hay ningún judío entre los generales usualmente mencionados en la prensa soviética actual, a pesar de que durante la guerra actuaran nada menos que cien generales judíos. Los diplomáticos judíos ya no se mencionan, a pesar de que antes desempeñaran importantes cargos en el Ministerio de Asuntos Exteriores. Es posible que hayan sido deportados. 42). Desde la política de eliminación de los judíos, el gobierno chauvinista ruso ha pasado a una de perfección; el arresto de médicos judíos en Moscú, el juicio de Slansky en Praga, la condenación del sionismo como equiparable al "nacionalismo burgués" ucranio u otros, prueban la tendencia de la presente política nacionalista rusa.

Los hallazgos de la igualdad de derechos de las nacionalidades soviéticas, sin discriminación de razas, pueden ser resumidas como sigue:

1) La posición privilegiada del idioma ruso y el neo-nacionalismo ruso legalizado y oficialmente fomentado contradice la doctrina de Lenin y la Constitución, y constituye una prueba elocuente que el chauvinismo renaciente en la Unión Soviética ha sumergido los dogmas del comunismo.

2) Con la destrucción de las tradiciones culturales nacionales, con no escatimar esfuerzo para embotar el sentido de la historia nacional e intentar cambiar el idioma nacional, hablado y escrito de las naciones subyugadas, el régimen soviético efectúa una rusificación cuidadosamente planeada de los grupos étnicos y pone en peligro las raíces de la misma existencia de dichas naciones.

3) El neo-nacionalismo ruso, equipado con una historia glorificada e internacionalismo militantes, es hoy más fuerte y más peligroso que nunca anteriormente.

"The Ukrainian Quarterly"

Vol. IX N° 2

42) Gregor Arenson, *Soviet Russia and the Jews*, New York 1949, p. 35.

Universidades en el exilio

Por el Dr. Y. B. RUDNYTSKY *

Al fundarse en el año 1948 una “Universidad Libre de Berlín” en el sector occidental de la metrópoli alemana, fué éste un “*signum temporis*” significativo. La antigua universidad, con su sede en el sector oriental, no puede desarrollar bajo el dominio comunista sus libres actividades académicas de instrucción e investigación, por serle impuesto desde arriba —al igual que a todas las demás universidades en la Alemania oriental— no sólo el método de trabajo, sino también la “ideología”. La Universidad Libre de Berlín se enfrentó y sigue enfrentándose con las tareas que le fueron impuestas por los sucesos políticos en el Este: deberá seguir siendo la portadora de la ciencia libre alemana hasta que las circunstancias permitan que la antigua universidad se dedique de nuevo libremente a la investigación y a la enseñanza.

La Universidad Libre de Berlín tiene otro significado más. Es la más joven —y tal como están las cosas actualmente— la última universidad en una larga cadena de “universidades libres”, creadas en el occidente por los emigrados políticos tras la revolución de 1917 en la Europa oriental.

(*) El Dr. Yaroslav Rudnytsky es jefe de la sección de estudios eslavos en la Universidad de Manitoba. Sus trabajos de investigación, efectuados en Alemania después de la guerra, le dieron ocasión, al igual que a muchos científicos orientales, de conocer y apreciar a Alemania como país hospitalario. Aparte de su actual actitud docente, Rudnytsky es simultáneamente redactor-jefe de los Tratados “Slavica” del Instituto para Investigaciones Eslavas de la Academia Libre Ucrania que se publican en los idiomas ucranio, alemán e inglés y que incluyen entre otras cosas estudios sumamente interesantes sobre la cultura eslava-canadiense (“*Slavica Canadian*”).

En mi folleto publicado en 1949 en Winnipeg bajo el título "Slavic and Baltic Universities in Exile" me esforcé por dar al lector occidental un cuadro completo de las finalidades y de la actuación de tales universidades. Mencioné en él principalmente las siguientes universidades: la Universidad Libre Ucrania en Munich, la Universidad Báltica en Hamburgo-Pinneberg, el Instituto Técnico-Científico Ucrano en Ratisbona, y otras más. Todas estas universidades fueron fundadas por profesores emigrados del Este, con el fin de dar vida a la ciencia de la patria, subyugada por el totalitarismo, y para seguir dedicándose a la investigación y enseñanza.

La universidad más antigua en la emigración, la que realizó por primera vez en la historia de la cultura europea la idea de una enseñanza universitaria libre y de una investigación científica libre en el exilio, dando con ello el impulso para la fundación de universidades libres, es la Universidad Libre Ucrania en Munich. Fue fundada en el año 1921 en Viena por intelectuales anticomunistas ucranios. En el año 1922 se trasladó a Praga (Checoslovaquia) y en el año 1945, después de la ocupación rusa de Praga, a Munich. En el año 1947/48 el número de profesores en las dos facultades (la de Filosofía y la de Matemáticas y Ciencias Naturales) llegó a 70, y el de los estudiantes a casi 500. La universidad, reconocida tanto por las autoridades alemanas como norteamericanas, funciona aun hoy. Los medios financieros le llegan de las organizaciones de emigrados ucranios, sobre todo de aquellas residentes en Norteamérica y en el Canadá.

Aparte de la Universidad Libre Ucrania se organizaron también otros centros científicos en la Alemania occidental. Dos de ellos merecen una mención especial: la Academia Libre Ucrania de Ciencias, que se fundó en 1945 en Augsburg, y la Sociedad Científica Shevchenko, que reanudó sus actividades en Munich en el año 1947.

La Alemania de la postguerra, desmembrada y tan castigada por la guerra (sobre todo en las zonas occidentales) no se limita a ocuparse tan sólo del problema de los propios fugitivos y personas desplazadas. Pasó a ser también asilo pasajero para los científicos y estudiantes expulsados y fugitivos de otras naciones. No es este el lugar para enjuiciar en que medida los alemanes dominaron esta situación. Este juicio lo dictarán más tarde los historia-

dores de las culturas occidentales. En este lugar tan sólo queremos manifestar que, según experiencias propias, les ha sido ofrecido a las universidades ucranias en la Alemania occidental pleno entendimiento y valioso apoyo moral por parte del público científico alemán.

Como símbolos de nuestra época, con su aspiración a la libertad humana, espiritual e intelectual, las universidades mencionadas constituyen un esfuerzo único en el campo académico, y por tanto merecen no sólo nuestra admiración, sino también nuestra ayuda en la medida de nuestras fuerzas.

LOS POLACOS SOBRE LA ACTIVIDAD UCRANIA EN LOS EE. UU.

La revista "Kultura", órgano de los emigrantes polacos en París, presenta entre otras cosas un artículo sobre la vida cultural de los eslavos en EE. UU. Extraemos de este artículo lo siguiente:

"La actividad de los ucranios se manifiesta también en el campo de la ciencia y de la literatura. En el año en curso, para mencionar un ejemplo, la suma de las obras científicas publicadas en el idioma ucranio sobrepasó en mucho el monto de los correspondientes artículos polacos.

Eso puede explicarse por la existencia de "The Ukrainian Quarterly" y "The Anales of the Ukrainian Academia". Los polacos no tienen revistas de tal clase. Los rusos, a la inversa, tienen (aunque de poco valor) "The Russian Review", para no decir ya nada de una serie de periódicos culturales y sociales en idioma ruso. Cabe señalar además que en los últimos tiempos los ucranios desarrollan una intensa actividad cultural política".

Al mencionar la Universidad de Harvard el autor del artículo, señor Lednicki, llamó al profesor Chyzhevsky "excelente enciclopedista", y sobre el profesor R. Smal-Stotsky, de la Universidad de Marquette, escribe:

"El Instituto Eslovo de la Universidad de Marquette sigue siendo dirigido por el conocido eslavista el profesor Roman Smal-Stotsky, quien dedica sus inagotables fuerzas y entusiasmo a la lucha por la independencia de Ucrania".

Ucrania en el IV Plan

Publicación póstuma del prof. Dr. Gregorio Majiv

Autoridad en Ciencias Geológicas en la Universidad de Jarkiv bajo los Soviets. (Murió en exilio en 1952).

El IV Plan Quinquenal (llamado también Plan Quinquenal de postguerra) para la Restauración y el Desarrollo de la Economía Nacional de la URSS (1946/50), como asimismo su finalización en 1951, caracterizan muy bien la estructura de Ucrania como parte de la URSS e igualmente sus relaciones económicas con el estado principal de la Unión Soviética, la República Socialista Federal Soviética Rusa (RSFSR), o sea Rusia. Bajo el IV Plan Quinquenal, Ucrania tuvo que suministrar en 1950 en el campo de la industria pesada: 9,7 millones de toneladas de hierro bruto, 8,8 millones de toneladas de acero, 86,1 millones de toneladas de carbón y 325.000 toneladas de petróleo. Al mismo tiempo sus fábricas tuvieron que producir 5.950 bancos para trabajar el metal, 25.000 tractores y 25.000 automóviles. Las plantas de azúcar hubieron de producir anualmente 1.637.000 toneladas de azúcar, la industria alimenticia 245.000 toneladas de carne, 40.000 toneladas de aceite y 80.000 toneladas de pescado. La producción de azúcar constituye un 68 % de la producción total de la URSS, incluyendo la producción de las nuevas zonas regadas para el cultivo de remolacha en Kazajstan y Kirguisia.

A la industria química ucrania se le encomendó la tarea de producir 860.000 toneladas de superfosfatos para la agricultura y las minas de potasio hubieron de suministrar 300.000 toneladas de sales de potasio.

Al comparar la producción planeada de Ucrania para 1946/50 con la producción total de la URSS vemos que para Ucrania había

sido planeado principalmente el desarrollo de las materias primas, mientras las mercancías a manufacturar cubren una parte insignificante dentro de la producción total de la URSS. Así de las 19,5 millones de toneladas de hierro bruto, 9,7 millones procedieron de Ucrania. Si tomamos la producción de hierro en bruto de la RSFSR como 100, Ucrania suministró un 99 %, o sea más o menos lo mismo que Rusia; la producción de acero aumenta a un 56 % de la cantidad producida por la RSFSR. Al comparar los productos manufacturados vemos que la parte de Ucrania en bancos para cortar metal llega a sólo un 20 %, la de tractores a un 22 % y la de automóviles a un 5,5 %. Esta diferencia entre la producción de materias primas y productos manufacturados caracteriza claramente la estructura económica de Ucrania como parte colonial de la URSS. Suministra a la RSFSR minerales de alta calidad en condición semi-fabricada (hierro bruto), pero no recibe nada del centro, ya que la cantidad de tractores, arados y sembradoras destinados a la agricultura de Ucrania es menos que su producción en sus propias fábricas. Así en 1941 la URSS fabricó 450.000 tractores, mientras que Ucrania no obtuvo más de 86.000 o sea un 19 % de la totalidad de los tractores de la URSS. Por otro lado, la parte de Ucrania en la producción de tractores fué de un 21 %. El desarrollo de la fabricación que correspondería a la producción de materias primas metalúrgicas en un país tiene gran importancia económica para la población, la cual obtiene a precios relativamente bajos productos metálicos de vasta aplicación, y aquella parte de la población que trabaja en las fábricas adquiere conocimientos técnicos en el campo de la manufacturación. Por el contrario la población de Ucrania recibe del centro sólo unos cuantos productos metálicos de vasta aplicación a precios muy altos, y de una calidad excepcionalmente baja. Las fábricas de superfosfatos ucranias (Vynnytsia, Odesa, Konstantynivka en la cuenca del Don) producen 860.000 toneladas, la combinación metalúrgica de Azovstal en Mariupil da aproximadamente 1.000.000 toneladas de harina de Thomas con un 16 % de ácido fosfórico, las minas de potasio de la Ucrania Occidental producen aproximadamente 300.000 toneladas de productos potásicos y las fábricas de Horlivka (cuenca del Don) y Dniprodzherzhynsk aproximadamente 300.000 toneladas de productos nítricos. De este importe de aproximadamente 2.500.000 toneladas de productos minerales, la agricultura ucr-

nia recibe anualmente menos de 800.000 toneladas para remolacha y lino. A Ucrania se le distribuyen estos abonos en proporciones tales (mucho fosfato, mucho menos nitratos y una cantidad insuficiente de potasio) que los koljoses se ven obligados a abonar en cantidades y proporciones que no satisfacen las necesidades de la remolacha y del lino, cuyas cosechas por lo tanto se mantienen en un bajo nivel.

Los desembolsos para inversiones de capital en la industria pesada ucrania, importante para toda la Unión, han sido fijados en el Plan Quinquenal en 49,5 millones de karbovantsi,* y para inversiones en la industria bajo la supervisión de la república en sólo 5.469 millones de karbovantsi.

Así Rusia invierte su capital en la industria ucrania en la misma forma en que anteriormente las compañías belgas y francesas lo invirtieron en las entidades comerciales productoras de carbón y de mineral de hierro en la Rusia zarista en la misma cuenca del Don y en Kryvy Rih. El Kremlin comprende muy bien el carácter de su política económica respecto a las repúblicas nacionales, considerando por tanto necesario introducir en el plan para 1946/50 la siguiente declaración: "Ampliar el papel de la industria local y de las repúblicas en el desarrollo de formas básicas de la industria que satisfacen las necesidades de la economía de la república. Desarrollar en gran escala en Ucrania la organización y la construcción de pequeñas empresas y entre ellas explotar en 1946/50 pequeñas minas de carbón en la cuenca del Don y en los distritos occidentales de Ucrania; producir 4.600.000 toneladas de carbón, plantas para la fabricación de 50.000 briquetas de turba, factorías de cristal con una producción de 1,3 millones de metros cuadrados de cristal, hornos para ladrillos con una producción de 900 millones de ladrillos, y la preparación de materiales para la construcción y para la industria alimenticia. Establecer en 1950 la producción de mercancías manufacturadas en plantas bajo la jurisdicción de la república para el importe de 9,2 millones de karbovantsi, y en fábricas locales y cooperativas para 3,1 millones de karbovantsi. Desarrollar el secado de frutas y hortalizas. Aprovechar en toda forma los lagos y ríos y organizar criaderos para la industria del pescado."

Así el Kremlin retira de Ucrania la gran producción de la industria metalúrgica, el trigo y el azúcar y deja para la economía

de la República Ucrania “pequeñas minas de carbón, factorías para la fabricación de briquetas de turba, fábricas de cristal y hornos para ladrillos, así como planes para desarrollar el secado de frutas y hortalizas”.

Demostrando para fines propagandísticos la “asistencia del hermano mayor” a la Galitzia ocupada, el Kremlin, con su usual cinismo, escribe en el artículo 32 del plan: “Reedificar Lviv para que vuelva a ser el gran centro industrial de Ucrania: construir una planta de automóviles, una fábrica para bombillas eléctricas, una factoría de aparatos telefónicos, una fábrica de cristal y una fábrica de lana”. ¡Realmente un “gran centro industrial” con una fábrica de bombillas y otra de lana! El Kremlin no olvidó en su Plan Quinquenal a la Ucrania Cárpata: “Dar asistencia estatal a la agricultura del distrito transcárpatos de Ucrania con maquinaria y productos agrícolas y con créditos”. Los campesinos de Ucrania conocen bien la asistencia del Kremlin a la agricultura, y ahora los campesinos de la Ucrania Cárpata serán las próximas víctimas de la colectivización obligatoria de la agricultura. La segunda guerra mundial, que destruyó todas las bases de la URSS para muchos años, aumentó sus recursos materiales. La pérdida temporaria de Ucrania, con su industria pesada, y el peligro de una ocupación alemana de una gran parte del territorio europeo de la URSS, obligó al Kremlin no sólo a transferir a Siberia empresas industriales y militares, sino a llevar a cabo extensas exploraciones para encontrar nuevas reservas de materias primas para la industria metalúrgica, el carbón y el petróleo.

¿Qué hay ahora en cuanto a los recursos naturales de la URSS según la información suministrada por el Plan Estatal y la Oficina Estadística Central de la URSS? Podemos citar las siguientes declaraciones cortas, pero de gran importancia: La importancia de las nuevas regiones productoras de petróleo en el Este ha aumentado mucho. Se abrieron nuevos y grandes pozos de petróleo y refinerías de petróleo en la República de Bashkir. Existen pozos y refinerías de petróleo, que se han desarrollado rápidamente, en el distrito de Kuybyshev y en las Repúblicas de Turkmenia, Uzbek y Kazaj. Se descubrieron nuevas grandes fuentes de petróleo en la República de los Tártaros. El porcentaje de la parte de los distritos orientales en la producción petrolífera en la URSS aumentó de un 12 por ciento en 1940 a un 44 por ciento.

El desarrollo de la minería de carbón en los Montes Urales, en las cuencas del Kutnesk y del Karaganda continúa. La cantidad del carbón extraído en el este de la URSS en 1950 fué mayor en un 250 % que la del período antes de la guerra. También el desarrollo de la metalurgia negra en las regiones orientales de la URSS continúa. La producción de hierro bruto en los Montes Urales fué en un 260 % más alta que la del año 1940, la producción de acero en un 270 % y la de aleaciones en un 280 por ciento. En Siberia aumentó la producción de hierro en bruto en un 120 %, la de acero en un 170 % y la de aleaciones en un 200 por ciento. Estas informaciones dadas en el Plan Estatal no son sólo un producto de la propaganda soviética; el hecho del descubrimiento de grandes depósitos de mineral de hierro, carbón y petróleo se conoce de otras fuentes, de informes de expediciones geológicas. El desarrollo de muchos centros de minería y de la manufacturación de metales, de carbón y de petróleo son confirmados por los constantes cambios en las relaciones económicas entre Ucrania y Rusia en la industria pesada. La parte de Ucrania en la producción de carbón en 1940 aumentó a un 50 % de la producción total de carbón en la URSS, pero ahora se ha reducido a sólo un 36 por ciento. La manufactura de acero en Ucrania en 1940 aumentó a un 48 % de la producción total, y ahora es de sólo un 37 por ciento.

Así, Ucrania perdió sensiblemente aquella importancia económica para Rusia que George Kennan, en su artículo "Norteamérica y el futuro de Rusia" 1) consideró análoga a la relación económica entre Pensilvania y los Estados Unidos. Es absolutamente obvio, por otra parte, que no existe ni la analogía estatal ni la economía que Kennan intenta establecer. El estado actual de la minería en las zonas orientales de Rusia demuestra que es un absoluto error asegurar que Rusia es "pobre" en recursos naturales para la industria pesada. El indiscutible fortalecimiento de Rusia obliga al mundo demócrata a ser aún más crítico en cuanto a la idea de la existencia en el futuro de una "Rusia única e indivisible", ya que ésta, independiente de su orden político, mantendrá una gran base económica para una agresión potencial.

En la esfera de la industria pesada de la URSS, Ucrania asume el papel de una colonia que suministra a Rusia materias primas y semifabricadas. Pero la posición colonial de Ucrania es evi-

1) Véase "Ucrania Libre" N° 2, art. "La Vecindad y nada más".

dente también en la agricultura. Bajo el IV Plan Quinquenal, Ucrania, junto con el Kubáñ y Crimea, deberán desenvolverse como regiones de trigo otoñal, que da gran rendimiento, o sea, deberá dar una gran producción de cereales. La exportación de la mayor cantidad posible de cereales ucranios en lugar de tratar de conseguir un desarrollo favorable de su agricultura, es un rasgo característico de las relaciones económicas entre Ucrania y Rusia.

El Kremlin se concentró en el aumento de la producción total de cereales en Ucrania, lo mismo que en Crimea y en el Kubáñ. Ucrania tuvo en 1940 la siguiente producción de cereales, en miles de quintales métricos:

Trigo otoñal	82.289
Trigo marzal	11.063
Centeno	43.881
Cebada	45.891
Avena	22.509
Mijo	9.841
<hr/>	
Cosecha total	215.474

Esto no significa un gran rendimiento para las condiciones de Ucrania, ya que el promedio conseguido en 1940 aumentó a sólo 10,7 quintales por hectárea. Pero Ucrania seleccionó tipos de cereales con gran rendimiento, que pueden producir, como por ejemplo el trigo otoñal, 40 quintales por hectárea. La causa de los bajos rendimientos se debe a la falta de abonos, la omisión de aplicar métodos de una técnica agrícola racional y la falta de un sistema eficaz de combatir las enfermedades y plagas del campo. Para aumentar la producción general, el Kremlin eligió el camino de ensanchar la zona sembrada con cereales y el incrementar la rotación de estos cultivos. En la rotación de los koljoses de la estepa, los cereales deben cubrir no menos de un 60 % de la tierra sembrada.

Según los decretos del soviét de ministros de la URSS y el TsK VKP (b) del 20 de octubre de 1948, tiene que hacerse introducido hasta 1950 la rotación con hierbas de forraje, y ser completa su adopción para 1955. Por la introducción en la rotación de hierbas perennes se planeó aumentar los rendimientos de las cosechas, ya que los pastos enriquecen la tierra con nitratos y mejoran su con-

dición estructural. Simultáneamente las hierbas perennes, junto con la siembra de otras hierbas, debieron incrementar el forraje para el ganado cuya cantidad va en continuo aumento. La introducción de estos pastos en la rotación daría la siguiente proporción por término medio: todos los cereales 50 %, hierbas perennes 20 por ciento, culturas técnicas 10 por ciento, pastos 10 por ciento, barbecho 10 por ciento. Según este plan, la rotación de siembra sería la siguiente:

Tierra sembrada	% del área sembrada	
	1940	1950
Porcentaje según las cosechas . . .	86,7	87,3
En éste:		
cosechas de cereales	61,8	57,7
cosechas técnicas	9,2	9,2
hortalizas y papas	3,9	4,0
todas las cosechas de forraje . .	11,8	16,4
con hierbas perennes	4,6	10,3
Total	100,0	100,0

Bajo estas condiciones la producción de las cosechas en la rotación de 1950 sería aún demasiado alta para la rotación de hierbas, la parte de las cosechas técnicas (remolacha, algodón, girasol) pequeña, y el porcentaje de las cosechas de forraje y especialmente la de las hierbas perennes demasiado pequeña. Por otro lado, el aumento del área sembrada con hierbas perennes de un 4,6 % en 1940 a un 10,3 por ciento en 1950 sería una cierta ganancia y con la ejecución del plan para 1946|50 con respecto a las cosechas de forrajes y de hierbas perennes sería posible adoptar la rotación de hierbas antes de 1955. Los economistas soviéticos, al comentar este plan, escribieron: "En el campo de la agricultura el Plan Quinquenal de postguerra es principalmente un plan quinquenal para el aumento de las cosechas de cereales, para la adopción de un sistema de una técnica científica progresiva, de una rotación correcta de hierbas, para el desarrollo de una siembra en dimensiones nunca vistas anteriormente en la historia".

Los koljoses ucranios tuvieron en 1951 una cosecha de cereales más pequeña que en 1940, pero el Kremlin los obligó a suministrar 110 millones puds más que en 1940. Es comprensible que la cantidad de este suministro de cereales no contribuyó a espo-

lear el ardor de los campesinos; para llevarlo a cabo y reunir la cantidad mayor posible, el Kremlin envió a Ucrania y movilizó de la máquina local del partido 380.000 comunistas, a quienes se les encomendó la vigilancia para que el gobierno no perdiera ni un solo quintal. El enviar a Ucrania todo un ejército de organizadores de la recolección de cereales, ejército al cual fueron agregados 300.000 comunistas —líderes de los koljoses que desconocían la piedad— dió lugar a que las “relaciones sociales” de Ucrania volvieran a las condiciones de la época del comunismo militante (1920/22) y de la colectivización obligatoria de 1929/33.

Al mismo tiempo que se redujeron o se les quitó a los miembros de los koljoses sus lotes de tierra individuales (basta exceder de 0,1 hectáreas), fué organizada la aniquilación y muerte por hambre del ganado individual de los miembros de los koljoses. El área de 0,1 hectáreas pasó a servir tan sólo para “plantar flores en honor a Stalin”, resultando completamente insuficiente para aumentar la cantidad de hortalizas necesarias para la familia durante el invierno; y el sembrar forraje o hierbas en un área tan pequeña no tendría sentido. Un miembro del koljos sólo recibe heno o paja los días que trabaja. Por otro lado se le dan cereales según sus días de trabajo y paja para su vaca solamente de lo que queda después de haberse efectuado los suministros al Estado y la parte que le corresponde por cuidar el ganado del Estado. Las organizaciones del partido tienen celoso interés de que este ganado del Estado en los koljoses sea cuidado lo mejor posible, ya que existe al respecto una lista de órdenes y regulaciones. En conexión con esto las condiciones de vida del ganado individual pasan a empeorar constantemente y su productividad disminuye, lo que origina una liquidación gradual, incluso de esta miserable “propiedad” de los miembros de los koljoses.

El plan para 1946|50 no sólo planeó grandes progresos técnicos respecto al aumento de la producción en todos los campos de la economía nacional de la URSS, sino también nuevos brillantes adelantos de la ciencia para superar el nivel científico existente en países no comunistas. Citamos la sección 3 del Plan: “Asegurar más progresos técnicos en todos los sectores de la economía nacional de la URSS, como requisito previo de un gran aumento en la manufacturación y la productividad del trabajo, por lo cual no basta solamente alcanzar, sino que se deberán superar en el pró-

ximo futuro los logros de la ciencia fuera de las fronteras de la URSS". Un rasgo característico del planeamiento en la URSS es el hecho que el planeamiento de todo proyecto no considera las necesarias condiciones para llevarlo a cabo. Es difícil hablar de logros de la ciencia si la mayoría de los científicos, incluso aquellos con reputación mundial, como el académico Vavylov, deben efectuar trabajos manuales en campos de concentración o han sido destruidos físicamente ya hace mucho. Quedan el académico T. Lysenko y los jóvenes científicos soviéticos, cuya tarea es la de dar una base científica para los proyectos del Kremlin. Todos estos fracasados proyectos de los últimos años, de acuerdo con las palabras de economistas soviéticos, "en una escala nunca vista en la historia", fueron planeados y ejecutados realmente en un nivel muy bajo cultural y científicamente. Basta con citar el ejemplo del estropicio de una gran área de jóvenes plantaciones de robles en la región del Volga en 1951. Según el método del académico Lysenko, estos robles se plantaron en filas, y todo el área alrededor de ellos fué sembrada con trigo. Es muy comprensible que, dadas las condiciones secas del área del Volga, los robles no pudieran soportar la competencia que les hiciera el trigo sediento de humedad, muriendo todos. La falta de verdaderos científicos y de métodos científicos caracteriza la ciencia contemporánea en la URSS. Por reconocer sólo los "métodos de Michurin", los científicos soviéticos los aplican en todas las secciones de la ciencia agrícola, creando menos realizaciones científicas que pobres bromas que se le gastan a la ciencia. Así el profesor Davydov cuenta "que él aplicó los métodos de Michurin para la hibridización de plantas en gallos y, al poner en la incubadora huevos de gallinas, reemplazó el blanco de huevos de gallinas por blanco de huevos de patos o pavos. Este método no dió ningún resultado de hibridización, pero los pollitos salieron sorprendentemente sanos y crecieron rápidamente. Otro experimento del profesor Davydov es más interesante aún. Hizo una doble inseminación en una cerda con los sémenes de dos machos de diferentes crías, y dice que los cerdos nacieron sanos y crecieron rápidamente. El que pollitos y cerdos de estos experimentos crecieran rápidamente es comprensible, ya que se les suministra mejor alimento que a los niños de los miembros de los koljoses.

Estos ejemplos demuestran claramente que la ciencia sovié-

tica contemporánea, bajo la dirección dictatorial del académico Lysenko, regresó a la magia de la Edad Media. El académico Lysenko pronunció en 1951 un discurso sobre los descubrimientos científicos de Olha Lepeshynska, donde aseguró: "Centeno puede producir trigo, y varias formas de trigo pueden producir centeno. Otras formas de trigo pueden producir cebada. Todo depende de las condiciones en que estas plantas se desarrollen".

La práctica soviética confirmó plenamente al académico Lysenko; todas las plantaciones en la zona del Volga "produjeron" malas hierbas en lugar de robles, lo que demuestra que la ciencia de la URSS va muy de acuerdo con la práctica.

CONVERSACION ENTRE CHURCHILL Y STALIN SOBRE LA COLECTIVIZACION EN UCRANIA

Lo difícil que era la "política agraria" para el gobierno soviético puede inferirse de la conversación realizada entre Churchill y Stalin antes de concluir la segunda guerra mundial. Churchill escribió sobre este asunto lo siguiente:

"Hacia medianoche (Stalin no recibía sino de noche) le pregunté:

—Dígame, mariscal, ¿son para usted los esfuerzos de esta guerra tan duros como la realización de la colectivización?

—¡Oh, no! —respondió Stalin animado— La política de koljoses estuvo unida a una horrible lucha.

—Ya lo creo, — dijo Churchill— porque usted tenía que ver no con unos miles de aristócratas y hacendados, sino con millones de campesinos.

—¡Diez millones!— respondió Stalin con énfasis, levantando las manos. ¡Era algo horripilante! ¡Cuatro años duró la lucha! Pero teníamos que mecanizar nuestra agricultura si queríamos prevenir la carestía periódica. Así cuando entregamos a los campesinos los tractores, en unos meses quedaron éstos completamente rotos. Estábamos haciendo sobrehumanos esfuerzos para explicar la cosa a los campesinos, pero no se podía hablar con ellos. Su respuesta siempre iba a parar en que ellos no querían hacerse socios del koljós y por eso preferían renunciar a los tractores.

—¿Esos eran sus llamados "kulaks"?

—¡Sí! — respondió Stalin evitando repetir la palabra "kulak". Y después de callar por un rato, añadió:

—Todo fué muy triste y duro, pero había de ser así.

—¿Qué había de ser duro? — preguntó Churchill cual si no lo hubiera sabido.

—Pues... —respondió Stalin— muchos se adhirieron a nosotros; a otros se les concedió tierra en las lejanas provincias de Tomsk o Irkutsk o más aún allá en el Norte; pero la mayoría era tan malquista que fué liquidada por sus propios peones..."

Pensamos que esta conversación caracteriza bien la tragedia de la colectivización en Ucrania, de modo que una palabra más sería superflua.

El momento y la eternidad

(Impresiones de un viaje por España)

Por el Dr. VLADIMIRO YANIV

I

Lo que más impresiona a un extranjero en España son la corrida de los toros y el Panteón. Estas dos cosas hacen a un extranjero suponer que los españoles viven para un momento y para la eternidad.

Descripciones de la corrida de toros hay probablemente tantas cuantos escritores la miraron con aliento febril y yo no me atrevo a competir con ellos. Sin embargo, la corrida de toros impresiona no sólo a los escritores. Observando escaparates de librerías advertí un libro dedicado a la "filosofía de la corrida". Al lado de los álbumes del maravilloso Madrid se hallan álbumes que representan fragmentos de la corrida. Muchas personas ahorran dinero ayunando para poder ver a un famoso matador. Las fotografías de los matadores se hacen más a menudo que las de las "estrellas" cinematográficas. Al más célebre matador, que hace poco murió en una lidia, se le dedican novelas y poesías. Con fragmentos de la corrida de toros se adorna no sólo los abanicos de las mujeres, sino también preciosos tapices que cubren las paredes del severo Escorial. Los famosos gobelinos en la más grande galería nacional de pinturas, El Prado de Madrid tienen los mismos motivos. La más hermosa plaza de la ciudad lleva por nombre "Plaza de los Toros". Los más hábiles matadores se hacen millonarios y para ellos se abren las puertas cerradas antes a causa de los remanentes del sistema feudal. La prohibición de la corrida podría causar un derramamiento de sangre y el derrumbamiento

del régimen que se atreviese a ordenarla. Por decirlo en pocas palabras, la corrida de toros va íntimamente conectada con la ideología de los españoles, y la reacción contra ella resulta apasionada e inmediata.

Para mí la corrida de toros vino a ser la prueba de que los españoles viven para un momento. Todavía siguen tocando solemnemente los clarines, y ante mis ojos va desarrollándose un espectáculo casi medieval. Majestuosamente marcha el jefe de la corrida, siguiéndole solemne la pompa: sobre sus caballos guarnecidos van los picadores con largas lanzas, van banderilleros que a poco correrán al encuentro del toro, para clavar en su cuerpo las filosas banderillas; van los matadores vestidos con dorados y plateados trajes. Los siguen las robustas mulas que sacarán a los toros muertos. Según la antigua costumbre, el jefe de la corrida se inclina ante el palco del representante de la ciudad, pidiéndole de esta manera el permiso para iniciar la lidia y la simbólica entrega de las llaves del establo.

En el pintoresco espectáculo estriba todo el encanto con que se embelesan los espectadores y los participantes. Un momento más tarde el encanto se desvanecerá y cada movimiento irá a decidir sobre la vida y la muerte. Mientras tanto, los matadores, al son de los clarines, sueñan con el momento que les va a traer la gloria o la muerte. Y los apuestos jóvenes van tornándose graves en la espera.

Se preparan para un riesgo que los obligará a olvidar el horror y a domar el instinto de conservación. Porque la muchedumbre no tiene piedad. Al advertir una superflua precaución o una vacilación, expresará al matador su descontento silbando y gritando y lo obligará a no olvidar la dignidad de su profesión. Y ¡ay de aquel que no obedeciera a la muchedumbre! Se le cerrarán las puertas de la fama, de los honores y de la fortuna.

Durante la corrida que presencié, tres matadores tenían que matar seis toros, es decir cada matador tenía que matar dos animales. El más hábil de ellos estaba atrayendo a la bestia con un paño rojo. Muchas veces el toro, golpeando el paño con los cuernos, rozaba el cuerpo del matador, y los espectadores ya callaban conteniendo el aliento, ya animaban al campeón con un quedo "¡olé!" Y él conducía al toro alrededor de sí, bailando sobre la arena al igual que una bailarina y no perdiendo la serenidad ni

siquiera un momento. Tan sólo cuando satisfizo a los espectadores con su hábil atracción del toro y estaba a punto de clavarle la espada en el cuerpo, el furioso animal lo derribó. Pero el ayudante logró retirar al toro por medio de un pañuelo rojo y el matador, aunque contuso, lo mató con un nuevo golpe de la espada.

Por su habilidad y valentía el matador recibió cordiales aplausos y el derecho de hacer una marcha triunfal por la arena. Cojeando un poco, el hombre corrió feliz y sonriente, mientras a la arena caían flores, abanicos, carteras y otros objetos preciosos. Pero el matador guardó para sí solamente las flores, devolviendo lo demás a los entusiasmados espectadores.

La habilidad y valentía del primer matador no se podían apreciar debidamente sino al compararlas con los otros campeones que trataban de quedarse a prudente distancia del toro. Los desilusionados espectadores no ocultaron su indignación. Pareció que los matadores, confundidos por silbidos y gritos, se dejarían dirigir por la muchedumbre y harían algo imprudente. Como esto no ocurrió, no recibieron aplausos después de matar los toros, y el último de ellos se encontró con hostiles silbidos aun antes de empezar la lidia.

En recompensa llamó la atención otro caso: durante la lidia un joven muchacho que integraba parte de los espectadores saltó por encima de las vallas a la arena y, desplegando un pañuelo rojo, corrió al encuentro del toro. Su hermana o novia, a quien él quería infundir respeto, rompió a llorar. El toro dos veces lo levantó con sus cuernos, echándolo hacia arriba al igual que un balón, pero el valiente joven, aunque lesionado, se resistió a los sirvientes que trataban de quitarlo de la arena. Al fin tuvo que intervenir la policía.

Este incidente parece la mejor prueba de que el español vive para un momento o bien para un efecto, sea para ganar la admiración, la simpatía o el amor. En ese momento aquel joven sacrificó todo su ser, olvidando su familia y todo lo demás.

Veremos más adelante cómo esta vida va a revelarse no en la Plaza de Toros, sino en la arena social. Mientras tanto, teniendo presente a aquel muchacho olvidamos que la corrida de toros es cruel y poco estética. Olvidamos indignarnos contra los picadores que, para debilitar a los animales, les clavan en el cuerpo filosas

lanzas y banderillas. No reparamos tampoco en la sangre que corre del cuerpo del toro, por la única razón de que hemos visto que la corrida tiene caracteres semejantes a aquel rasgo de antiguos romanos que hizo idear el proverbio: "No es preciso vivir, pero sí navegar."

Está claro que si este encanto por los aplausos se limitase solamente a la arena, la corrida de toros sería cosa por lo menos extraña. Pero es que en la vida humana no hay hechos abstractos. Así que el riesgo en la arena forma caracteres que no temen los riesgos en la vida cotidiana.

Es posible que se pueda encontrar mejor ejemplo del encanto de los españoles; pero esto no tiene importancia. Elegí éste porque fué el primero que se me ocurrió al ponerme a describir la mentalidad de los españoles.

Si alguno alega que la corrida de toros es cruel, no disputaré con él. No tengo propósito de recomendarla. Sin embargo, ella tiene sus valores y esto es lo que yo quería subrayar en este artículo.

II

El deshacerse en un momento para conseguir un fin sublime es sin duda una hermosísima tarea. Exige una tensión y concentración de las fuerzas, un riesgo de la vida y desprecio de la muerte, es decir, exige a un hombre entero, pero vale la pena, porque el noble y sublime fin es ya eternidad, eternidad de por sí y por ser aureola para cuantos la anhelan.

El que sabe vivir al momento en la arena, deseando conseguir la eternidad, sabrá vivir de la misma manera también en la vida real. Porque los límites entre la escena y la vida real son muy estrechos. Por eso hay en la historia de España tantos héroes y por eso los españoles propagan el heroísmo no sólo entre sus compatriotas, sino también entre los extranjeros con quienes van tratando. "¡No teman ustedes los sufrimientos por Ucrania!" hemos oído a menudo; y como nuestra actitud puede considerarse prueba de cierta virilidad, hemos disfrutado en España de verdadera simpatía.

El mejor método de enseñanza es el ejemplo, y el mejor ejemplo es el que se efectúa ante nuestros ojos. Extraemos, pues, un ejemplo de la historia de España:

Hay todavía láminas y fotografías y sigue viviendo en la memoria de los habitantes de Toledo el edificio cuyo nombre quince años antes recorrió el mundo, repetido por millones de personas con amor y odio, con entusiasmo y rabia, con fe y escepticismo, con piedad y blasfemia: ¡el Alcázar!

Las ruinas de ese edificio comprueban que en el mundo no hay nada imposible. En el Alcázar ocurrió que 1100 soldados (con ellos estaban 900 civiles), en duras condiciones de vida, sufriendo hambre y sed, en un pequeño espacio del mal fortificado cuartel durante tres meses resistieron el asedio de preponderantes fuerzas del enemigo. Pero lograron resistir, porque tenían fe.

De esta fe habla una de las salas conservadas. Allí están los retratos de dos personas: un padre y un hijo. Entre los retratos hay una placa conmemorativa, y junto a ella una mesita con un teléfono.

Por aquel teléfono, el 23 de julio de 1936, se efectuó la histórica conversación entre el comandante de los sitiados, coronel José Moscardó, y el jefe de los sitiadores comunistas. Los comunistas lograron hacer prisionero al hijo de Moscardó (Luis era su nombre) y trataron de forzar a Moscardó a que les rindiera la fortaleza amenazándolo con matar a su hijo si se atreviese a rechazar su demanda. Esta amenaza fué comunicada a Moscardó por teléfono. Se le dió un ultimátum de diez minutos. Para aumentar la presión los comunistas entregaron a Luis el receptor. La conversación entre el padre y su hijo está eternizada en la placa. Su contenido es el siguiente:

Hijo: ¡Padre!

Padre: ¿Qué dices, mi hijo?

Hijo: Nada. Ellos dicen que van a matarme, si no rindes el Alcázar.

Padre: Pues encomienda tu alma a Dios, grita a voz en cuello "¡Viva España!" y muérete como un héroe!

Hijo: ¡Cordiales abrazos, padre!

Padre: ¡Cordiales abrazos, mi hijo!

Con tal inscripción en la pared, ustedes ya comprenden el problema del momento y de la eternidad. Se convencen de que

para un español la vida por un momento no es gesto ni fanfarro-nada sino una cosa seria que de la arena pasó a la vida real, para que la muerte no sea un fin sino un principio y para que la conciencia de haber cumplido con sus deberes le otorgue al hombre la fuerza, y el deber cumplido la eternidad.

Abstraídos por el problema de la muerte que viene dando la vida eterna, siguen ustedes por los oscuros sótanos del edificio por donde durante semanas estaban vagando las demacradas sombras de los héroes, huyendo de un lugar al otro, a medida que iban derrumbándose los muros de la fortaleza. Andando escuchan los relatos sobre las operaciones sin anestesia ni narcótico, miran los húmedos jergones, contemplan el lugar en que dos madres dieron a luz dos niños, aplicándoles los primeros cuidados al son de las ametralladoras y los cañones.

Aparte, un museo, y en él una rueda de molino y una motocicleta, por medio de las cuales los sitiados pulverizaban el grano, haciendo girar la rueda con el motor de la motocicleta. Junto a eso el costal con la harina que se conservó hasta nuestros días. Y más allá, las fracciones de granadas, las fotografías, los álbumes, la radio para mantener relaciones con el mundo, y los periódicos reproducidos por los soldados a máquina multicopista. Parece ser ya un museo, es sin embargo una viva realidad, trágica por su grandeza e íntima por su inmediata sencillez.

Junto a las arruinadas o bien conservadas salas se levanta un panteón de los soldados muertos durante el sitio. Es sencillo en su severidad militar; sin embargo su voz no resulta menos alta que la del panteón de El Escorial. Porque los que yacen en El Escorial pasaron a la historia debido a su procedencia y a la vieja tradición, mientras que los del Alcázar se han inscrito en las piedras por su vida, haciéndose piedra angular de la nueva tradición. Pero los unos y los otros siempre comprendieron la emergencia del momento y nunca vacilaron en sacrificar su vida por la patria. Por lo tanto España vive y vivirá, viven y vivirán con ella también aquellos que han sacrificado su vida por ella. Vivirán en los panteones, en las páginas de la Historia y en la memoria de sus compatriotas.

En el medio del panteón de Alcázar, debajo de una losa sepulcral, queda un lugar desocupado. El que yacerá debajo de esa

losa, el coronel Moscardó, anda todavía entre los vivos, pero a la vez se encuentra entre sus muertos soldados, porque él, así como ellos, ya alcanzó la eternidad.

Entre las viejas estatuas de la catedral de Toledo, cubiertas de polvo de los siglos, se encuentra una estatua moderna y libre del polvo. Esta es la Virgen de la capilla del Alcázar, a la cual, durante el sitio, los soldados rezaban por la victoria. Una vez, después de los siglos, los fieles rezarán a Ella por las almas de aquellos que les conservaron el orden, la religión y las costumbres, exponiendo sus pechos en defensa de la patria así como lo hacían en los lejanos tiempos sus antepasados en los campos de Cataluña.

Ocurre preguntar: ¿Quién recordará nuestros ensangrentados campos? ¿Y dónde y cuándo rezarán los fieles a Nuestra Virgen de Pocháiv y Hoshiv?

Como en respuesta a esta pregunta nuestros amigos españoles, destacados representantes de los medios intelectuales, encontrándose con nuestros estudiantes, les hablan de un ejército de ucranios para una cruzada que les recuerde la reconquista española que libró la civilización cristiana del yugo mauritano.

Pero este ejército puede ser coronado por el éxito solamente al tener nosotros presente la relación entre el momento y la eternidad. En otras palabras, el camino de reconquista exige un heroísmo y enormes sacrificios. ¿Somos propensos a tal hecho? ¿Es nuestra actitud comparable a la de los españoles?

Responderemos a esta pregunta simbólicamente:

Creemos que los ucranios rezarán en Pocháiv y Hoshiv.

Panorama Político

¿RENUNCIAN A LA GUERRA PSICOLOGICA?

Hace más de un año que en ciertos medios políticos norteamericanos surgió la idea de que mediante una apropiada propaganda se podría provocar detrás de la cortina de hierro una rebelión y forzar a Moscú a renunciar a su política de agresión.

El cálculo era simple: Si es verdad que el 90 % de la población subyugada por los bolcheviques está descontenta con su suerte, basta amotinarla para que haga una revolución. De este modo América evitará la guerra, librándose con pocos gastos de gran opresión.

El plan, como lo hemos dicho, resulta simple, pero en igual grado también ingenuo. Sus autores parecen no tener la menor idea del bolchevismo ni saber que fuerza diabólica tiene el moderno aparato del terror y el control del pueblo. ¡Sí que esta ingenua ocurrencia puede en la práctica completamente desmovilizar a los Estados Unidos, adormeciéndolos con las ilusiones!

No obstante, la administración democrata trató este peligroso plan con tanta seriedad que se formó un comité especial para la "estrategia de la guerra psicológica". Encabezó este comité primero el almirante Kerk, y lo reemplazó luego el republicano B. Jackson, quien hasta junio del año en curso tenía que elaborar un plan definitivo de la guerra psicológica.

Mientras tanto, el 24 de mayo del año en curso apareció en el "Washington Post" un artículo cuyo título "No hay perspectivas para una guerra fría" ya de por sí mismo da mucho a entender. Los autores de este artículo, hermanos Josef y Stuart Olson, hacen llegar al conocimiento de los lectores los resultados del trabajo del "Comité de la Guerra Psicológica". Por ser este artículo muy interesante, lo reproducimos a continuación en toda su amplitud.

"El Comité de la guerra psicológica del presidente Eisenhower tenía muchas dificultades por exigir el ministro de Defensa, Charles Wilson, que se admitiera en él a su amigo Arthur Goldfi.

En los medios oficiales este cuerpo sigue siendo conocido bajo el nombre de "Comité de tres Jackson", que procede de su director William Jackson, secretario C. D. Jackson y abogado B. Jackson, todos tres personas destacadas y bien conocidas en Washington. Pero ni siquiera estos tres Jackson están siempre de acuerdo consigo. En todo caso, hasta el último momento la cosa no anda bien.

No obstante, según relatos oficiales, el definitivo resultado de trabajo del Comité será considerable y saludable. En efecto, el memorándum presentado al presidente Eisenhower será un paso adelante en los pensamientos del gobierno actual.

En la política, como en la vida, siempre es peligroso pensar que se puede ha-

cer lo que es imposible. Tal modo de pensar existió también cuando Eisenhower y sus ministros tomaron posesión del gobierno. Muchos estadistas, entre otros también el propio Eisenhower, creían que era posible ganar la guerra con pocos gastos y sin riesgo alguno para los EE. UU. aplicando sólo los simples medios psicológicos.

Desde hace tiempo se hablaba de que a consecuencia de la guerra fría, los tronos del Kremlin irán temblando, los satélites soviéticos sacudirán sus cadenas y en el mundo nacerá una nueva era. El "Comité de tres Jackson" fué elegido no para investigar si estos baratos triunfos estaban a nuestro alcance, sino para deliberar el más barato modo de conseguirlos.

Por lo tanto, puede considerarse digno de alabanza el que los miembros del "Comité Jackson", encarando el duro hecho, resolvieran unánimemente explicar al presidente Eisenhower que la guerra psicológica, en el sentido proyectado, era imposible, inútil e irracional.

"No podemos hacer esto empleando engaños", es el resumen de su resolución.

Eso no quiere decir que la guerra psicológica no exista más. El presidente Eisenhower inició una especie de guerra psicológica con su discurso de paz. La nobleza de su expresión y el sentimiento manifestados en ese discurso reforzaron la autoridad de los EE. UU., que iba decayendo.

Claro, Hitler hacía la guerra psicológica de otra clase (de aquella que acaso en breve va a imitar el Kremlin), mostrando a todos los visitantes la fuerza de la "Luftwaffe" y de la "Wehrmacht". El susto que Hitler daba con esa clase de "guerra", lo hizo ciertamente salir algunas veces vencedor.

Lo único que descubrió el "Comité de tres Jackson" fué la desilusión en cuanto a las posibilidades y los éxitos de la guerra psicológica.

Primero: La propaganda no sostenida por alguna potencia no tiene ninguna importancia. Ninguna nación se deja seducir por las conversaciones sobre la "vida americana" tanto que pueda olvidar el NKVD y las fuerzas de la aviación militar.

Segundo: No se puede animar a los países satélites a que ellos mismos "se libren" sin ningún riesgo para nosotros. En su tiempo, el difunto presidente de Checoslovaquia, Gottwald, hubiese podido seguir las huellas de Tito. Lo único que se deseaba era que los EE. UU. defendieran a Checoslovaquia contra la invasión del ejército rojo. Pero tal garantía no se podía ofrecer.

Los falsos estímulos a los movimientos libertadores pueden llevar solamente a tragedias como la sublevación polaca en Varsovia en el año 1944.

Tercero: La verdadera guerra psicológica, debidamente definida, está tan estrechamente entrelazada con la política de todo el gobierno norteamericano que no se puede crear especiales secciones de "soldados psicológicos". Esto es la tarea de todo el Gobierno.

Por estas precisas causas la comisión presidencial que tenía que producir como por encanto una gran victoria, produjo solamente unas útiles pero sombrías proposiciones. El fracasado Consejo de la guerra psicológica creado por el presidente Truman será probablemente disuelto o convertido en lo que debía ser el Subcomité del Consejo de Seguridad Nacional.

A "La Voz de América" se le mandará dejar el intento de vender la democracia como se vende el jabón en copos. En lugar de eso se le mandará

enérgicamente transmitir simplemente las noticias y los programas de diversiones, así como lo hace la sección exterior de la radio británica BBC.

Además, se ordenará reducir al mínimo los innumerables centros informativos de las embajadas trasatlánticas norteamericanas.

Al aceptar el gobierno estadounidense lo que le sugerimos, su importante actividad tomará al fin y al cabo un sentido. Pero ahora todos están de acuerdo en que "no podemos engañar a los pueblos", y que el problema de la potencia militar norteamericana va haciéndose aún más actual".

Las razonables argumentaciones que acabamos de citar deben ser completadas por las siguientes observaciones:

En la época de las guerras totalitarias es un absurdo pensar que la guerra psicológica puede hacerse por una sola propaganda.

La guerra psicológica es parte de las medidas políticas, como la acción militar, y ambos medios no pueden tener importancia sino cuando se los aplica conforme con un plan exactamente formulado.

Mientras tanto, el mundo no sabe qué fin persiguen los Estados Unidos en su controversia con Moscú. Se habla de la guerra, pero existe una fundada impresión de que los Estados Unidos desean la paz y están dispuestos a comprarla por un aceptable arreglo. La política de "apaciguamiento" era más comprensible, aunque insuficiente para oponerse a los intentos de Moscú de dominar el mundo entero. Pero en lo que concierne la política de "liberación", ésta queda indefinida tanto respecto a su fin como también al método de su realización.

¿Quién debe ser liberado? ¿Los co-

reanos, alemanes, austríacos? ¿O también los satélites? ¿Y cuáles satélites? ¿Solamente los nuevos, o también los viejos, como los ucranios, bielorrusos, etc.? Más aún: ¿De quién deben ser liberados? ¿Del abstracto comunismo, o también del imperialismo y chauvinismo rusos que están camuflándose de traje comunista bien cortado a medida del viejo despotismo ruso? Al fin, ¿cómo se imaginan los norteamericanos esta liberación?

En los medios competentes estadounidenses parece imponerse el sano criterio de que cualesquiera medidas de la política norteamericana tendrán un sentido solamente cuando el gobierno de EE. UU. tenga un fin claramente definido y esté dispuesto a realizarlo por todos los medios.

Porque ¿qué sentido tiene el propagar la revolución en los países situados detrás de la cortina de hierro, si los EE. UU. no están dispuestos a ayudar a los revolucionarios? O ¿qué valor tiene la demostración de una potencia, si se sabe con anterioridad que esta potencia no será utilizada? ¿Para qué sirve la propaganda, si la cosa ha de acabarse con ella?

Tales preguntas ocurren al leer las notas sobre los resultados del trabajo del "Comité Jackson". Los norteamericanos tienen que saber qué desean y estar dispuestos a defender sus planes por todos los medios, a no ser que quieran renunciar a su predominio en la política mundial.

N. O. R. D.

Reproducimos a continuación el artículo del periódico "La Palabra Ucrania" que trata de la formación del primer partido de emigrantes rusos que renuncian a la reivindicación de todos

los territorios de la URSS, poblados por las naciones no rusas.

Tal punto de vista prevaletió entre los nuevos emigrantes rusos que tenían bastante tiempo para familiarizarse con la existencia de la República Ucrania y otras, al principio independientes y luego esclavizadas. A la inversa, los viejos emigrantes rusos que partieron de Rusia durante la revolución del año 1917 no se imaginan la Europa Oriental sino como un imperio ruso unitario o por lo menos federal.

Aterrorizados por la forzada repatriación de los ciudadanos rusos, realizada de modo bestial inmediatamente después de la segunda guerra mundial, los nuevos emigrantes rusos durante largo tiempo se escondían en las sombras, dando a los viejos emigrantes la oportunidad de dirigir la política de toda la emigración rusa. Eso es lo que explica el porqué tan tarde se organizó este grupo, encabezado —cosa rara— por un viejo emigrante, conocido parlamentario de los tiempos zaristas, el señor Aleksinskiy.

Contra las ilusiones imperialistas

Casi todos los grupos políticos de los emigrados rusos, tanto los derechistas como los izquierdistas, se niegan a reconocer los derechos a la independencia de las naciones no rusas, subyugadas en otros tiempos por el imperialismo ruso zarista, y en nuestro siglo por el imperialismo ruso bolchevique. Esta intransigente actitud de los políticos rusos, causada por el miedo a la posibilidad de desintegración del imperio ruso en el futuro, demuestra a las claras que la idea de la democracia es extraña para el espíritu ruso. Por lo tanto, a pesar de sobrehumanos esfuerzos, no se logró hasta ahora montar un compacto frente

anticomunista en que podría tomar parte también el pueblo ruso.

En tal situación aparentemente desesperada, cuando las naciones no rusas ya habían resuelto renunciar a la colaboración de los rusos, apareció inopinadamente en el horizonte político una vislumbre de esperanzas: se formó un nuevo partido ruso llamado "Unión Nacional de los Demócratas Rusos" (en abreviatura: N. O. R. D.), hecho que merece una consideración por ser este partido la única organización rusa que se ocupa exclusivamente en los asuntos del pueblo ruso reconociendo la absoluta independencia de las naciones subyugadas.

Para ilustración de ese raro acontecimiento presentamos algunos pasajes de la declaración del mencionado partido, declaración que apareció en el diario ruso "Osvozhdenie" y luego fué reproducida en el periódico "Ukrainski Visti":

"... Todos los fracasos de la lucha coordinadora anticomunista —leemos en la mencionada declaración— se deben a la falta de una línea común entre los rusos y las naciones subyugadas.

Al analizar este asunto no se puede menos de comprobar que la causa del fracaso consiste en la actitud antidemócrata de los elementos rusos.

Es curioso que entre los grupos políticos de los emigrantes rusos no exista ni una sola organización que represente y defienda solamente los intereses del pueblo ruso, como lo hacen los representantes de las demás naciones de la URSS. Todas las organizaciones políticas rusas pretenden —no se sabe por qué— representar a todas las naciones pertenecientes en otros tiempos al imperio ruso zarista, y actualmente a la URSS., manifestándose de esta manera

no como entidades nacionales, sino como organizaciones territoriales o internacionales. Eso infunde la impresión de que las organizaciones rusas tienden a señalar al pueblo ruso como una nación "sobrehumana", tanto más cuanto que el punto fundamental de cada organización rusa es el sueño del predominio del pueblo ruso sobre las demás naciones del imperio.

Tal política, por supuesto, no puede sino provocar el odio contra las organizaciones rusas y, lo que es peor, perjudicar los intereses del pueblo ruso quitándole el fundamento moral para su propia lucha libertadora. Porque la libertad es indivisible y no se puede luchar por ella propagando al mismo tiempo la esclavitud de otras naciones.

Por consiguiente es indispensable crear una organización demócrata rusa que represente y defienda exclusivamente los intereses del pueblo ruso no mezclándose en los asuntos de otras naciones. En lugar del lema reaccionario imperialista: "Por la única indivisible Rusia" hay que plantear el lema revolucionario demócrata: "¡Por la única indivisible Libertad para Rusia y de Rusia!"

A la declaración del partido sigue su programa, que reproducimos en toda su amplitud:

1. Reconocer a todas las naciones del imperio ruso o sea de la URSS como iguales factores, con iguales derechos, y renunciar del todo a cualesquiera privilegios del pueblo ruso, que no es mejor ni peor que otras naciones.

2. Crear un frente común pro liberación de los pueblos soviéticos sobre la base de la igualdad en lo que respecta a los representantes de las naciones de la URSS, entre las cuales los rusos deben ser representados solamente como una de las naciones sin algún privilegio especial.

3. Proclamar como meta común de la lucha pro liberación solamente el aniquilamiento del comunismo e implantar la democracia en los territorios de las respectivas naciones, otorgando a cada una el derecho a la libre autodeterminación en los límites de sus territorios étnicos.

4. Limitar los intereses nacionales rusos a su propio territorio étnico que en principio coincide con la actual RSF SR (República Socialista Federalista Soviética Rusa) sin repúblicas nacionales autónomas ni territorios cosacos, otorgando a todas las naciones de territorios autónomos, entre ellos también a las naciones desplazadas por los bolcheviques, el ilimitado derecho a la autodeterminación.

5. Establecer en la futura República Nacional Rusa el sistema democrático.

La creación de este nuevo, verdaderamente democrático partido repercutió en todos los centros de los emigrados de la URSS y causó gran júbilo entre las naciones subyugadas. Casi toda la prensa dió a ese hecho la bienvenida, vislumbrando en él un comienzo de buenas relaciones futuras entre los rusos y las demás naciones de la URSS.

EL FRACASO DE LOS RUSOFILOS NORTEAMERICANOS

El Centro Coordinador de la Lucha contra el Bolchevismo (KCAB), asociación de unos cuantos grupos de los emigrantes rusos que pretendían representar también a todos los emigrantes políticos no rusos de la URSS, perdió la ayuda financiera que le prestaba el Comité Norteamericano pro Liberación del Bolchevismo, según comunica el director del mencionado comité, el almirante Stovens.

Tal es el éxito de la larga y enconada lucha entre los emigrantes rusos

que tienden a reunir todos los actuales territorios de la URSS en un futuro imperio ruso y los emigrantes políticos no rusos, quienes tratan de conseguir la independencia de sus países.

El Comité Norteamericano resolvió no ayudar más que a un organismo político que pueda reunir a todos los emigrados de la URSS, tanto rusos como no rusos, pero esto se mostró imposible. Para mantener su amenazada posición, los emigrantes rusos trataban de organizar partidos federalistas entre varios grupos de las naciones no rusas, gastando para sobornar a los pobres emigrantes los fondos destinados por los norteamericanos para la lucha contra el bolchevismo. La acción alcanzó muy escasos éxitos y en lo que respecta a los ucranios fracasó completamente. El llamado "movimiento federalista ucranio", que optó por la incorporación de Ucrania a la República Federativa Rusa, fué organizado por los rusos y no logró atraer a un solo político ucranio. El único ucranio de nombre conocido que se había afiliado a aquel grupo de Quislings (y por lo demás, pronto lo abandonó) era Jorge Kosach, un escritor de mediocre talento, quien, a decir verdad, nunca se manifestó en la vida política ucraniana.

La intransigente actitud de los emigrados no rusos respecto a la independencia de sus países resultaba tan clara que los rusófilos del Comité Norteamericano no podían ignorarla. Ahora bien, tenían que sacar las debidas consecuencias quitándole al KCAB las considerables subvenciones. Así encontró su fin un bastante desagradable escándalo. El contribuyente norteamericano no tendrá ya que financiar la acción imperialista de los emigrantes rusos, acción que, a decir verdad, no concuerda con el interés nacional ruso ni corresponde a los

deseos del pueblo ruso que desde hace siglos sigue derramando su sangre para saciar la avidez de expansión de los amos del Kremlin.

DETENCION DEL CARDENAL WYSZYNSKI

Una vez Stalin se reía de que el Papa fuera impotente porque le faltaban las divisiones. Pero el prestigio del Vaticano debe de ser muy fuerte, ya que toda la rabia del régimen bolchevique se dirige contra la Iglesia Católica.

La detención del Primado de Polonia, el Arzobispo Cardenal Wyszynski, ofrece una inconfundible prueba de que el gobierno bolchevique considera a la Iglesia Católica como uno de sus más enconados enemigos. En 1950 el obispado y el gobierno comunista polacos se pusieron de acuerdo y parecía que los bolcheviques nunca se atreverían a atacar a la Iglesia Católica, que representa a casi toda la población del país. El gobierno polaco permitía aún a los altos dignatarios eclesiásticos visitar el Vaticano. Pero luego que el Arzobispo Wyszynski fué nombrado cardenal ya no se le permitió asistir a las ceremonias que se celebraron en Roma en ocasión del nombramiento de nuevos cardenales.

Las nuevas persecuciones del clero polaco, como también los nuevos procesos y el arresto del cardenal Wyszynski, demuestran a las claras que la liquidación de la Iglesia es la meta final de la política bolchevique. Al cardenal Wyszynski se le acusa de traición por no haber defendido debidamente las nuevas fronteras occidentales de la Nación Polaca. Ya desde hace tiempo el gobierno comunista polaco exige de los obispos que consigan del Vaticano el reconocimiento de las mencionadas fronteras. El Vaticano, por supuesto, no puede satis-

facer tal deseo antes de ser firmado el tratado de paz con Alemania, lo que los bolcheviques polacos seguramente no ignoran. Si, pues, a pesar de todo persiguen a la Iglesia deteniendo a su jefe, quiere decir que el objetivo de su manobra no es sino enconar al pueblo contra el Sumo Pontífice. Porque los bolcheviques saben bien que el reconocimiento de las fronteras occidentales es anhelo supremo de casi todo el pueblo polaco.

La detención del cardenal Wyszynski repercutió en todo el mundo y causó en todas partes enérgicas protestas. Sobre la reacción del pueblo polaco faltan todavía noticias, pero no cabe duda de que sus simpatías están al lado del detenido jefe de la Iglesia.

Entre las innumerables voces de protesta que llegan de todas partes del mundo merece ser subrayada la voz del Cardenal Innitzer, tanto más cuanto que procede de Viena, donde rige todavía el control común de los cuatro "grandes", entre ellos también el de la U. R. S. S.

El cardenal Innitzer llama: "¡El cardenal Wyszynski no es traidor! Fué siempre fiel al pueblo polaco, y compartió con él su buena y mala suerte! ¡En mi nombre como también en el de todo el pueblo católico de Austria protesto enérgicamente contra la detención de este fiel pastor de la Iglesia Católica!"

El cardenal Innitzer se dirigió además telegráficamente al Papa Pío XII rogándole que usara toda la influencia de la Sede Apostólica para conmover la conciencia de los poderosos de este mundo y conseguir la liberación del Primado de Polonia.

La detención de monseñor Wyszynski, el único cardenal que detrás de la cortina de hierro desempeñaba sus funciones, tendrá indudablemente gran influencia sobre el desarrollo de las relaciones políticas entre el Occidente y la Unión Soviética.

En el fondo de la detención del cardenal Wyszynski aparece también el papel que tiene que desempeñar la iglesia ortodoxa bajo el régimen bolchevique. La protección que otorga a esa "iglesia" el gobierno bolchevique no deja duda alguna de que ella sólo tiene que cumplir las órdenes del Kremlin. Los llamados sacerdotes soviéticos, en realidad empleados de la NKVD vestidos con sotanas, tienen que desmoralizar la vida religiosa no sólo en la Unión Soviética, sino también en los países satélites. A tales tipos pertenece sobre todo el notorio rusificador "metropolitano" Makarius que brutalmente liquidó la Iglesia Católica Ucrania en Galitzia, por lo cual fué entronizado como metropolitano ortodoxo en Polonia. Este mismo Makarius organizó en Polonia la llamada "iglesia nacional católica polaca" cuyo propósito es la escisión entre el clero y el pueblo polacos, para facilitar de este modo la implantación de la ortodoxia bolchevique en Polonia.

Estamos seguros de que a los acontecimientos relacionados con la detención del cardenal Wyszynski seguirán otros actos. Probablemente se liquidará en breve la Universidad Católica de Lublin y los Seminarios Teológicos en Varsovia y Cracovia. Porque es evidente que el gobierno bolchevique ha preparado bien su acción cuando se atrevió a detener al Primado de un país por excelencia católico.

Nuestras Pérdidas

EL METROPOLITANO POLIKARP

El 22 de octubre de 1953, a los 78 años de edad, entregó su alma a Dios, en París, su Eminencia el metropolitano de la Iglesia Autocéfala Ortodoxa Ucrania, monseñor Polikarp. El metropolitano Polikarp (Pedro Dmytrovyeh Sikorsky) nació el 20 de junio de 1875. Cursó los estudios eclesiásticos en la escuela sacerdotal en Uman y en la Universidad eclesiástica de Kyiv, terminándolos en dicha universidad en el año 1898. Más tarde, en los años 1906-1910, fué estudiante libre en la Universidad de San Vladimiro, en Kyiv, en la Facultad de Derecho.

Al estallar la revolución nacional ucrania, Pedro Sikorsky aparece entre los colaboradores de las reparticiones centrales de la República Nacional Ucrania; fué director del Departamento Económico en el Ministerio de Religiones (1918-1919), y más tarde vicedirector del departamento para asuntos generales del mismo Ministerio (1919-1921).

Después de emigrar de Ucrania, Pedro Sikorsky se radicó en la ciudad de Kremianets, capital de la provincia de Volyñ, en la curia metropolitana del arzobispo Dionisio, donde primeramente trabajó en la consistoria eclesiástica, y más tarde, el 27 de julio de 1922, se hizo fraile bajo el nombre de Polikarp.

Diez años de la actuación sacerdotal de monseñor Polikarp pasaron en monasterios de la Iglesia Autocéfala Ortodoxa Ucrania en la entonces Polonia.

El 10 de abril de 1932 monseñor Polikarp fué nombrado obispo de Lutsk, donde permaneció hasta 1939. Se distinguió muy es-

pecialmente por la traducción de los libros litúrgicos al idioma ucranio, traducción organizada por la comisión especial del "Instituto Científico Ucranio" en Varsovia, Polonia.

Durante la ocupación bolchevique de Volyñ (1939-1941), Su Excelencia el obispo Polikarp permaneció en su puesto, y la administración bolchevique lo elevó al puesto de administrador general de la provincia de Volodymyr Volynsky. Empero, Su Excelencia no reconoce su nombramiento, permanece en Lutsk y no firma la declaración de subordinación eclesiástica a la curia patriarcal rusa en Moscú.

Tampoco se traslada a Moscú, donde residían casi todos los obispos ortodoxos de los territorios ocupados por los bolcheviques.

Al estallar la guerra germano-rusa en 1941, Su Excelencia el obispo Polikarp reanuda sus relaciones con el metropolitano Dionisio. El 11 de agosto de 1941 fué nombrado arzobispo de las provincias de Lutsk y Kovel'sk, confiándosele la administración del distrito eclesiástico de Lutsk.

El 21 de diciembre de 1941, a pedido de los fieles que lo solicitaron del metropolitano Dionisio, el arzobispo Polikarp fué designado para el puesto de administrador general de la Iglesia Ortodoxa Autocéfala en Ucrania, donde permaneció dos años, hasta enero de 1944, fecha en que fué evacuada también la provincia de Volyñ ante las tropas bolcheviques.

Luego de emigrar a Alemania, y más tarde a Francia, el metropolitano Polikarp dirigió hasta el último momento, sin descansar, los asuntos de la UAPC (Iglesia Autocéfala Ortodoxa Ucrania).

PEDRO POLTAVA

"Suchasna Ukraina", un diario ucranio editado en Munich, Alemania, informó el 17 de mayo del año en curso que la Representación Extranjera del Consejo Supremo Ucranio Pro Liberación (UHVR) había anunciado que P. Poltava, mayor del Ejército Guerrillero Ucranio (UPA) y vicepresidente del Secretariado General de la UHVR, fué muerto en lucha contra los rusos durante el invierno de 1951-52 en Ucrania.

P. Poltava, seudónimo del líder ucranio cuyo nombre debe

permanecer aún oculto, fué el líder intelectual más prominente del movimiento clandestino ucranio que viene llevando a cabo una implacable lucha contra el dominio soviético en Ucrania para asegurar una independencia nacional genuina.

El nombre del comandante Poltava se hizo ampliamente conocido durante los años de postguerra en Ucrania entre los luchadores por la independencia patria, así como también en la emigración ucraniana. Círculos políticos e intelectuales llegaron a familiarizarse también con su nombre, ya que algunos de sus escritos fueron traducidos al inglés.

El principal tema de sus obras es el de que el bolchevismo puede ser combatido con éxito, sobre todo mediante el arma ideológica. Puso de manifiesto que, en tanto que las masas soviéticas de los pueblos norrudos anhelan una independencia nacional genuina y una justicia social, la idea de un estado nacional y de un nuevo orden social que les permitiría gozar las ganancias sociales de un hombre libre, sería el medio más poderoso para animarlas a combatir el bolchevismo. Repetidamente subrayó que la cárcel de naciones soviética no deberá ser reconstruida, y los estados nacionales de todos los pueblos, incluyendo al ruso, debieran crear una base nueva para su respeto mutuo y su cooperación.

Como jefe de la Oficina de Información del Consejo Supremo Ucranio pro Liberación, Poltava envió a finales de 1950 una carta al Departamento de Estado de los Estados Unidos, que contenía una serie de sugerencias sobre lo que el pueblo ucranio y otras naciones de la URSS quisieran oír por intermedio de la "Voz de América". Criticó severamente la práctica de algunas secciones de dicho Departamento de silenciar los movimientos pro liberación de los pueblos norrudos de la URSS, cuyas actividades detrás de la cortina de hierro interesan al mundo libre. "Quiero advertir, escribió en esta ocasión, que la resistencia ucraniana, privada de toda ayuda del extranjero, no puede continuar indefinidamente, caso de que no se altere la actual situación mundial".

La muerte prematura de Poltava deja un gran vacío no sólo en las filas de los luchadores ucranios pro libertad, sino también entre todas las fuerzas que se preparan para impedir la conquista ruso-soviética del mundo.

Dr. BORYS IVANYTSKY

1878 — 1953

Presidente del Consejo Nacional Ucrania; Rector de la Escuela Superior Técnica Ucrania en el Extranjero; miembro correspondiente de la Academia de Ciencias Libre Ucrania, de la Asociación Científica Taras Shevchenko y de la Confederación Nacional Ucrania (UNDS).

B. Ivanytsky nació en Sumy, distrito Jarkiv, en Ucrania. En el año 1896 cursó la escuela secundaria en Jarkiv, matriculándose luego en el Instituto de Silvicultura en San Petersburgo. Cuatro años después (1900) se afilió al Partido Socialista Ucrania, siendo por eso repetidas veces detenido, ya que esa organización estaba prohibida por aspirar sus miembros a la independencia del Estado ucranio. Después de concluir sus estudios, desempeñó desde 1902 hasta 1917 el cargo de ingeniero de los montes fiscales. Al estallar la revolución en Rusia, el gobierno de la República Ucrania lo nombró director del Departamento de Silvicultura, y más tarde viceministro de Agricultura. Desde el año 1922 sigue siendo profesor de la ciencia forestal en el extranjero, contribuyendo mucho a la organización de la Academia de Agricultura Ucrania en Checoslovaquia. Allí fué elegido primer prorector de la Academia, y repetidas veces decano de la Facultad. Nombrado más tarde rector de la Academia, mantuvo este puesto durante muchos años. En 1935 aceptó un puesto de profesor de botánica en un colegio ucranio en Galitzia. Durante la ocupación de Ucrania por los alemanes era profesor de la Escuela Superior Politécnica de Lviv. Después de la capitulación de Alemania llegó a Regensburg, donde fué rector de la restituída Escuela Superior Politécnica Ucrania hasta el año 1951. En 1948 el profesorado de aquella Escuela lo honró con el título de doctor por méritos. En 1951 emigró a Estados Unidos, donde murió el 4 de abril del año en curso.

Dejó muchas obras de investigación en el campo de la silvicultura, como también muchos libros de texto. La más importante de sus obras, titulada "Las selvas y la silvicultura en Ucrania", resulta una verdadera enciclopedia de este ramo.

El pueblo ucranio perdió con B. Ivanytsky un fervoroso defensor de la independencia de Ucrania y un prominente político y científico.

Dr. ESTEBAN BARAN (1879-1953)

El 4 de junio del año en curso falleció en Munich el Dr. Esteban Baran, prominente estadista, publicista y científico ucranio. El extinto era presidente del Organó Ejecutivo del Consejo Nacional Ucranio (Parlamento Ucranio en el Exilio), y como tal ocupó el puesto de primer ministro del gobierno ucranio en el exilio.

El Dr. Baran nació en 1879 en la Ucrania Occidental. Durante sus años de estudio en la Universidad de Lviv, la capital de la Ucrania Occidental, tomó parte activa en la entonces turbulenta vida estudiantil ucraniana.

Por aquella época existía un serio conflicto entre los estudiantes ucranios y polacos sobre el carácter nacional de la universidad.

El gobierno austríaco fué incapaz de establecer la paz entre los ucranios y los polacos, y trazó planes para el establecimiento de una universidad separada. El ministro austríaco de Educación destinó fondos especiales para la preparación de inteligentes jóvenes ucranios para los puestos de profesores. Entre los candidatos figuró Esteban Baran, que obtuvo una beca para estudiar ciencias económicas en la Universidad de Berlín.

Desde 1913 hasta 1918 Baran fué secretario general del Partido Nacional-Demócrata Ucranio, el mayor partido de la Ucrania Occidental. Al estallar la primera guerra mundial, los ucranios organizaron una representación política multipartida de ucranios de Austria y Rusia, el Consejo General Ucranio. El Dr. Baran fué uno de los secretarios de dicha organización.

Al establecerse el 1º de noviembre de 1918, después de la liquidación de Austria-Hungría, la República Ucrania Occidental, que pronto se fusionó en un solo estado con la República Ucrania Oriental, el Dr. Baran fué nombrado ministro de Agricultura, y presentó un plan para una Constitución de la Ucrania Unida. Bajo Polonia, desde 1928 hasta 1939, fué delegado de la Ucrania Occidental en la Dieta polaca en Varsovia. Fué autor de varios libros, como por ejemplo, "Los ucranios y el año 1848", "El metropolitano Andrés Sheptytsky" y otros más. La muerte del Dr. Baran priva a la emigración política ucraniana de uno de sus más capaces estadistas.



Vida Cultural

LA COLECTIVIDAD UCRANIA EN PARAGUAY

La vida social de los ucranios en Paraguay comenzó formalmente el 13 de junio de 1937, cuando por iniciativa de los señores Palatynsky, Martyniuk y Paduchak se organizó en Encarnación la Asociación Central "Prosvita". Hoy en día la mencionada asociación cuenta con once filiales, dando la posibilidad de desarrollarse bajo su patronato al Comité Central de la Asociación "SUM" con sus siete centros y a la "Dirección de la Unión pro Liberación de Ucrania" con dos centros.

En los primeros años la actividad de estas entidades consistió solamente en la organización de espectáculos, veladas, homenajes, etc. como así en la asistencia a las fiestas nacionales paraguayas y en la edificación de sedes para las entidades. Arreciado el movimiento ucranio pro liberación en Europa, la colectividad ucrania en Paraguay respondió al llamamiento de su patria con recaudaciones voluntarias para la ayuda en 1938-39 de la Ucrania Cárpata, luego de la Organización de la "Cruz Roja", y desde el año 1945 del U.P.A. y de los refugiados de Ucrania. Son dignas de mención las colectas para la Iglesia Autocéfala Ortodoxa Ucrania en Argentina, en que tomaron parte activa

los asociados de "Prosvita" pertenecientes a ambos ritos. La misma unanimidad se manifestó también al edificarse en algunas regiones las iglesias católicas ucranias.

Los esfuerzos por crear una escuela ucrania quedaron sin resultados por escasez de fondos y falta del cuerpo pedagógico profesional.

Bajo la influencia del Movimiento Ucranio pro Liberación y de la política internacional de los últimos años, la colectividad ucrania en Paraguay empezó a prepararse para ser incluida en el programa general de la acción del pueblo ucranio en todo el mundo.

En relación con ello surgió la necesidad de crear en Paraguay una representación central ucrania que reuniera todas las entidades y dirigiera las acciones que sobrepasan los límites de la Asociación de Cultura ("Prosvita"). Tal representación se creó en Asunción bajo el nombre de "Centro Ucranio", pero hasta ahora su actividad no se manifestó.

Por lo tanto, la tarea de aclarar a los ciudadanos paraguayos el asunto ucranio la asumieron las asociaciones "Prosvita" y "SUM".

Así desarrollaron estas dos entidades su actividad, ayudando a la vez material y moralmente al movimiento ucranio pro liberación.

Bibliografía

Thierry Maulnier: "Comunismo y Miedo"; Emecé Editores, Buenos Aires. Traducción de Manuel Augusto Rojas Silveyra. 218 páginas.

Entre los libros que tratan del comunismo, merece indudablemente una consideración especial la obra de Thierry Maulnier *Comunismo y Miedo*.

Las primeras páginas de este libro causarán tal vez en el lector la impresión de parcialidad. Pero pronto se vencerá de lo contrario. El libro de Maulnier es austeramente objetivo, y el hecho de que el autor raramente expresa su propia opinión lo hace más meritorio aún. En general hace el autor que hablen por él los documentos, y por medio de preguntas hábilmente construídas obliga al lector a resolver por sí mismo la cuestión. Las respuestas a sus preguntas precisas, formuladas en un estilo lúcido, exacto e implacable, no podrán nunca adolecer de ambigüedad.

Analizando el problema de la crueldad, el autor acusa de crueldades tanto a los fascistas como a los comunistas, excusándolos a la vez al explicar las causas de estos tristes fenómenos. En su opinión, todo acto de crueldad engendra un sentimiento de culpa y configura un exorcismo. El proletario —explica Maulnier— que mata al burgués no se venga solamente del burgués que lo humilló: hiera la imagen de su humillación, creyendo que así se libera de

ella. Del mismo modo —inferimos nosotros—, el gobierno soviético que ordena el asesinato de millones de personas,

mata la imagen de su delito cometido en otros tiempos, creyendo que así se libera de su culpa. "De ahí —continúa Maulnier— la rabia que lo lleva a menudo hasta el delirio, esta manera de arreglar cuentas consigo mismo. Porque lo que hay que matar no está donde se lo mata, permaneciendo fuera de nuestro alcance". Por lo tanto el terror en la URSS se tornó permanente causando la necesidad de innumerables campamentos de concentración, trabajos forzados y regiones enteras pobladas por los detenidos. Tal hecho tiene una fuerza atrayente para aquellos a quienes el comunismo se dirige con el llamamiento: ¡Venid con nosotros! Tendréis oportunidad de matar y torturar!

Los documentos a que se refiere el autor proceden de fuentes indudablemente fidedignas. Son hechos generalmente sabidos en todo el mundo: los boletines del propio gobierno soviético y las informaciones de la prensa soviética.

Los argumentos contra el régimen bolchevique resultan, pues, convincentes. Son argumentos de un europeo occidental. Pero si el autor hubiera aprovechado las fuentes ucranias hubiese podido presentar a los lectores ejemplos mucho más elocuentes, por ejemplo la costumbre de los bolcheviques de levantar jardines de infantes y campos de

juegos precisamente sobre las fosas de los padres asesinados de los niños. También podría haber recordado las palabras de Stalin, quien, en el tiempo del hambre artificial, cuando en Ucrania morían diariamente millares de personas, decía en sus discursos que "la vida se había tornado más grata".

Examinando el sistema terrorista en la URSS, el sistema organizado como una jerarquía de la cual nadie queda libre, el autor trata evidentemente de convencer al lector de lo difícil que resulta la vida en tal sistema. Pero —preguntamos a la manera del autor— ¿convencerán sus lógicos argumentos a quienes no admiten que exista humanidad, a los que consideran moral solamente a aquello utilizable por los malhechores del Kremlin?

Al estudiar la cuestión de los intelectuales occidentales que simpatizan con el comunismo, el autor, con gran talento, pinta la posición de un escritor en la URSS. El escritor en el régimen soviético tiene que servir a los intereses del estado. Su personalidad no le interesa a nadie. No pasa de ser más que un simple instrumento del gobierno. Se le permite tener talento, cosa útil al comunismo. Pero no tiene derecho a tener conciencia propia porque ésta podría constituirse en juez y sentenciar contra el sistema bolchevique.

Capítulos especiales dedica el autor al proceso de Mindszenty y de David Rousset en París, ofreciendo al lector interesantes detalles y mucho material para formarse un juicio propio.

A consecuencia del terror total reina en la URSS. un total silencio. El lector soviético no reacciona en forma externa ante ninguna declaración ni información del gobierno. No se habla de las detenciones ni deportaciones a los campos de concentración. Los fenóme-

nos de la naturaleza, como terremotos, inundaciones y desastres, como un choque de trenes, etc., está prohibido publicarlos en los diarios, porque esto significaría que fuera del Kremlin existen fuerzas superiores que el poderoso gobierno soviético no domina, y eso es inadmisibile. El ciudadano soviético ha de saber que el Kremlin tiene una fuerza ilimitada y que siempre tiene razón. Añadimos el curioso hecho de que el único tema del que se puede hablar en los diarios es el de accidentes por los cuales se puede detener a cierta cantidad de huelguistas, "nacionalistas burgueses" u otros "enemigos del pueblo".

Maulnier escribe: "Aquel que tiene el gobierno, los tribunales, la policía, la prensa y la radio, tiene razón. Pero ¿tiene un hombre el derecho de estar equivocado, o es culpable el que está equivocado? Ahí está el problema..." "El derecho a no estar en lo cierto —así termina Maulnier su libro— es en principio el fundamental derecho humano: podría ser el artículo único de una declaración de los derechos del hombre porque implica todos los demás derechos". Maulnier tiene razón. Esa es la causa cardinal por la cual en la URSS cada detenido tiene que ser "culpable".

Cabe señalar que este horrible modo de pensar no es invención de los bolcheviques, sino un rasgo nacional del carácter ruso. El sistema de "culpable" se aplicaba tanto en los tiempos de Iván el Terrible, como en los de Pedro "el Grande", y de Stalin "el Sabio". Lo que tanto nos ofende a nosotros, a los europeos, es esa absoluta abnegación y flagelación de sí mismo por el ruso "vinovat" (culpable); también a los comunistas occidentales les molesta esto, y en las conversaciones sobre este tema se defienden diciendo que el comunismo, en el Occidente, tendría otro estilo. Pe-

ro hay que ser muy ingenuo para creer esto.

Después de leer este magnífico libro se nos ocurren dos preguntas: la primera: ¿por qué Maulnier no mencionó ni con una sola palabra el miedo a la URSS que se hace notar en el Occidente, si contemplamos la inútil política oportunista de los gobiernos con respecto a la URSS? Y la segunda: ¿qué es lo que se puede oponer al sistema del terror?

Es posible que el autor no tuviera el propósito de ventilar estos problemas en su libro. Pero, cuando habla de la libertad y del derecho de tener o no tener razón, creemos que hubiera sido útil mencionar aquellas fuerzas que, a pesar del temor y del terror, siguen siendo la fuente de la permanente resistencia contra Moscú, y por parte de ésta, el incesante temor por su propia suerte. Según nuestra opinión, la fuerza del dólar no tiene cabida. Justamente la política oportunista del Occidente causó la desconfianza en el dólar como medio de sublevar las fuerzas anticomunistas.

La fuente de la resistencia y de la esperanza de que los derechos humanos sean restituidos alguna vez reside en dos fuerzas del espíritu humano: la fe y la libertad. ¿Ha matado el sistema comunista al ser humano durante los treinta y cinco años de su existencia? Habremos de hacer constar que no es así. El autor mismo menciona que los ucranios dieron la bienvenida a los ejércitos alemanes creyendo que ellos les traerían la libertad. Existe la resistencia contra el comunismo como espíritu materialista en la forma de resistencia religiosa, y contra la construcción del imperio ruso en la forma de lucha nacional. El ateísmo rusocomunista fracasó en todo el frente. Durante la guerra Stalin se vio obligado a confesar su derrota restituyendo

el culto religioso, hecho característico tras de treinta años de terror comunista. Los intentos de restituir en el sector religioso la idea de la Tercera Roma, la idea que desde hace quinientos años no dejaba en paz a la Rusia zarista, sigue evidenciándose también ahora por la liquidación brutal de las iglesias católicas, y especialmente por la forzada conversión de la Iglesia Católica Ucrania en una Iglesia Ortodoxa bolchevique, en cuya empresa son muy visibles tanto la influencia de la policía como la del Ministerio del Interior.

La fuente de la resistencia contra el imperio ruso consiste en la inquebrantable fuerza de los sentimientos nacionales de las naciones subyugadas. Ni la doctrina comunista, ni el hambre artificial, ni el terror y la muerte de millones de seres humanos pudieron quebrantar su voluntad de ser libre e independiente. La lucha por este ideal supremo continúa desde el momento en que se iniciara el comunismo, adoptándose a las condiciones existentes. En los primeros años del comunismo se trataba de una lucha abierta. En consecuencia miles de personas fueron liquidadas en los sótanos del NKVD. Más tarde, la lucha tomó otras formas, trasladándose al campo cultural. Moscú contestó liquidando toda la clase intelectual de las naciones subyugadas, especialmente en Ucrania. Perecieron poetas, científicos, escritores, artistas. La segunda guerra mundial ofreció a las naciones subyugadas la oportunidad de luchar con las armas en la mano. Surgieron formaciones del Ejército Guerrillero Ucranio que conquistó la gloria bajo el nombre de UPA y que sigue luchando en los territorios detrás de la cortina de hierro hasta nuestros días. Existe también la fuerte resistencia de los ucranios dentro y fuera del partido comunista, la resistencia

de los hombres desconocidos, pero fuertes e inflexibles. A ellos aludía la prensa occidental cuando revelaba las concesiones nacionales hechas por Malenkov a Ucrania.

Esta lucha del pueblo ucranio suele pasar inadvertida por el Occidente oportunista. Los poderosos aliados occidentales no repararon en ella ni en los comienzos de la formación del comunismo ni tampoco años después. Pasaron por alto el hecho de que durante la segunda guerra mundial existió la resistencia armada de los ucranios. Tampoco le interesaban al Occidente los relatos sobre acciones militares del UPA en los años de la postguerra, cuando los políticos soñaban aún con la colaboración con el Kremlin.

Hoy en día los tiempos cambiaron. Algunos políticos comprendieron que Moscú no puede ser un verdadero aliado del mundo libre. Muy bien expresó esta verdad el congresista Charles J. Kersten en la Cámara de Representantes de los Estados Unidos. Su discurso

del 25 de junio del año en curso, en que dicho senador pide las relaciones diplomáticas directas entre Ucrania y los Estados Unidos ha sido publicado en el boletín del parlamento y confirmado por el siguiente llamamiento sintético:

"Liberation force of ucranian resistance more powerful than the atomic bomb." El señor Kersten tiene razón. Los luchadores por los derechos de la Humanidad siguen viviendo hasta ahora en las catacumbas. No se trata de ingenuas políticos sino de valientes e inflexibles soldados. Su ánimo demuestra que el ser humano tiene fuerzas que van superando el miedo y el terror, aunque éste haya sido organizado sobre las mejores bases "científicas".

Subrayamos que estas consideraciones no desmerecen de ningún modo el valor del libro de Thierry Maulnier. Como hemos dicho anteriormente, es posible que el autor no tenga el propósito de señalar los hechos que hasta ahora impidieron a Moscú realizar su plan de la conquista del mundo.

JORGE TYS.

Noticias Varias

EL CONGRESO POLACO NORTEAMERICANO APOYA LA RESOLUCION SMITH SOBRE EL RECONOCIMIENTO DIPLOMATICO DE UCRANIA Y BIELORRUSIA

El Congreso polaco-norteamericano, una organización nacional representativa de norteamericanos de ascendencia polaca que habla en nombre de seis millones de ciudadanos estadounidenses, publicó una declaración en que expresó su apoyo y aprobación a la Resolución Smith, la cual exige el pronto establecimiento de relaciones diplomáticas entre los Estados Unidos por una parte, y Ucrania y Bielorrusia por la otra. El 15 de julio de 1953 se celebraron especiales audiencias ante el subcomité del Congreso norteamericano para asuntos exteriores abogando un elevado número de prominentes ciudadanos norteamericanos por la adopción de la Resolución.

En la declaración del Congreso polaco-norteamericano se dice que la política exterior estadounidense se ve obstruída por una serie de anomalías, una de las cuales es el "reconocimiento de bandoleros (los 'voluntarios' comunistas chinos) como persona jurídica, con la cual los Estados Unidos tienen negociaciones y firman pactos internacionales", sin reconocer al gobierno comunista chino.

Otra de estas anomalías, dice la de-

claración, es la presencia en los Estados Unidos de representantes de las "repúblicas" ucrania y bielorrusia, que de hecho no son más que repúblicas ficticias, no teniendo aquellos que hablan en nombre de los pueblos ucranio y bielorruso el menor derecho a hacerlo. Por lo tanto el Congreso polaco-norteamericano considera lógica la Resolución Smith, ya que, si se les ha dado a los representantes de estas repúblicas igual voz y voto en la familia de las naciones, debieran establecerse relaciones diplomáticas normales con los pueblos que constituyen la substancia de dichas repúblicas.

"La Resolución Smith", continúa la declaración del Congreso polaco-norteamericano, "revela una amplia base para actividades psicológicas. Es de esperar que este paso fortalecerá los sentimientos de los ucranios y bielorrusos y la voluntad de conseguir su libertad. Moscú sin duda se opondrá al establecimiento de legaciones norteamericanas en Kyiv y Minsk, pero la demanda por sí misma tendrá gran significado e influencia de naturaleza psicológica..."

Los ucranios y bielorrusos en los Estados Unidos usan la Resolución Smith como importante argumento de propaganda. Además, la Resolución goza del apoyo de cierta sección de la prensa y de escritores políticos que consideran tal paso como contribución seria y substancial a la "política liberadora". El

Congreso polaco-norteamericano mira por razones de principio con simpatía la Resolución y cree que la representación diplomática debiera representar al pueblo en cuyo nombre habla, y no a su régimen. Creemos que el Departamento de Estado sabe que los representantes del régimen de Varsovia aquí no representan al pueblo polaco... Al reconocimiento ficticio de delegados de Ucrania y Bielorrusia en las Naciones Unidas, estipulado en Yalta, debiera seguir una exigencia de apertura de puertas con respecto a estos pueblos por medio de un intercambio de embajadores”.

LA DECLARACION DEL ALMIRANTE STEVENS

En contestación a numerosas preguntas que siguieron a la publicación en la prensa del comunicado del grupo disidente Kerensky-Melgunov, el vice-almirante Leslie C. Stevens, presidente del Comité Norteamericano pro Liberación del Bolchevismo, hizo la siguiente declaración:

“Desde los comienzos de sus esfuerzos de ayudar a los emigrantes en su lucha contra el bolchevismo, el Comité Norteamericano declaró claramente que no puede ayudar a ningún grupo de emigrantes, sino sólo a un frente unido de organizaciones rusas y norrusas responsables, que no estén dominadas por ningún elemento ni por banda cualquiera. El Comité Norteamericano trató constantemente de fomentar la cooperación de los entre sí disidentes cuerpos políticos en su lucha por la liberación de los pueblos de la Unión Soviética de la opresión comunista. El reciente acceso de varias importantes organizaciones rusas y norrusas al campo de actividades del Centro de Coordinación abrió por primera vez desde 37 años la perspectiva de un frente amplio y común de emi-

grados contra la tiranía y el imperialismo soviéticos. Actualmente los veintitantos grupos demócratas de varios orígenes que representan a la gran mayoría de los refugiados políticos del terror soviético formaron dos alas que se concentran en torno a programas en conflicto el uno con el otro.

El Comité Norteamericano no puede creer que, en vista de la actual crisis que sufre el régimen soviético desde la muerte de Stalin, los líderes de los mayores grupos de emigrados antibolcheviques no logren halar una plataforma común en que se pudieran reunir los elementos honestos para emprender la batalla decisiva por la liberación de sus patrias. Creemos que, sin tal cooperación, no puede haber una lucha con éxito contra el azote del bolchevismo y es de esperar que las fuerzas creadoras entre los emigrantes encontrarán el camino hacia tal campaña dinámica común.”

EL CLERO POLACO Y EL UPA

En el acta de acusación del obispo polaco Czeslav Kaczmarek (en el proceso de Varsovia) se encuentra el siguiente pasaje: “El grupo de los clérigos reaccionarios ayudó también a otros grupos criminales acogiendo a los sacerdotes católicos ucranios, bandidos que pertenecen al Ejército Guerrillero Ucranio.”

GEORGE KENNAN, UCRANIA Y Y PENNSILVANIA

El diario ucranio “Svoboda” comunica que George Kennan se negó a tomar parte en la discusión televisada con el jefe de UKKA, Lev Dobriensky, aduciendo como uno de sus motivos la incorrecta o parcial interpretación de sus declaraciones como ser su comparación de la situación política de Ucrania en

la URSS con la de Pensilvania en los EE. UU. Kennan, a quien se atribuye gran conocimiento de los asuntos rusos, declaró que nunca compararía a Ucrania con Pensilvania en sentido político estatal.

!

PREPARATIVOS PARA EL CONGRESO UCRANIO (ACCION DE CONSOLIDACION)

En relación con el 3er. Congreso ucranio que va a realizarse en breve para elegir la Representación Central de los ucranios residentes en la Argentina, siguen efectuándose desde hace tiempo conversaciones entre los grupos ucranios cuyo objeto es encontrar una plataforma común para todas las entidades ucranias anticomunistas en la República Argentina. La acción se efectúa por las cuatro más importantes asociaciones: dos asociaciones de cultura, "Prosvita" y "Renacimiento", y dos religiosas: "Unión Católica Ucrania" y "Fraternidad de la Santísima Virgen de la Iglesia Autocéfala Ortodoxa Ucrania".

UN DIARIO ESPAÑOL COMENTA LA RESISTENCIA CLANDESTINA UCRANIA

Al comentar la declaración soviética de que "cuatro espías norteamericanos fueron capturados y ejecutados en Ucrania", a principios de junio del año en curso, "Arriba", el órgano oficial de la Falange Española, expresó sus dudas respecto a la veracidad de la declaración soviética. Sugiere que probablemente fueron ejecutados cuatro hombres, pero que éstos más bien serían patriotas ucranios que "espías norteamericanos". El diario continúa:

"¿Es que la oposición antisoviética en Ucrania aumentó hasta tal punto que puede ser atribuída a manipulaciones

extranjeras? Es posible. Después de terminar la guerra, Ucrania sufrió represalias salvajes por parte de los comunistas que volvieron a estos territorios, donde el anhelo por la libertad nacional se había desarrollado tan intensamente.

"La rapidez con que las unidades del Ejército Rojo se disolvieron; las frecuentes deserciones en masa de los ucranios, a pesar de los fusiles de los comisarios; la asistencia prestada a los alemanes por parte de elementos nacionalistas, y finalmente la actitud pasiva de la población a pesar de los llamamientos soviéticos de juntarse con los "partisanos" soviéticos durante la guerra, todo esto fué rudamente recompensado después de la victoria de la URSS por medio de ejecuciones, deportaciones y encarcelamientos.

"Los guerrilleros anticomunistas ucranios escribieron una histórica página plena de heroísmo en la lucha contra la policía soviética, ayudada por las unidades de los ejércitos regulares soviéticos. Lucharon tanto tiempo como pudieron. Algunos de ellos lograron alcanzar las zonas occidentales a fin de evitar el terror.

"Los espías fueron probablemente nacionalistas ucranios, por lo cual los comunistas fabricaron en seguida el cuento de un avión norteamericano, a fin de ocultar el verdadero carácter de la oposición existente en la vecindad de Kyiv".

NOTICULAS

El 7 de junio del año en curso fué consagrada en la ciudad de Chester (EE. UU.) la recién edificada iglesia católica ucraniana del Espíritu Santo.

En agosto del año en curso se efectuó en el teatro Coliseo Podestá en la

ciudad Eva Perón un festival de los peiodistas en que tomó parte activa la orquesta bandolinera de la filial "Prosvita" en Berisso. Dirigió el señor V. Myjaylivsky. La prensa argentina publicó sobre la mencionada orquesta una reseña muy favorable.

Las damas ucranias agrupadas en la Asociación Central "Prosvita" en Buenos Aires inauguraron un ciclo de conferencias. Las pronunciaron: el 31 de julio la señora Oksana Romanyshyn sobre el tema "La mujer en el servicio de la Iglesia y de la Nación", y el 20 de agosto la señora L. Taurydska sobre la poetisa ucrania Lesia Ukraínka. El 20 de setiembre nuestras damas realizaron un homenaje en memoria de las víctimas del hambre artificial en Ucrania.

El 8 de noviembre se celebró una solemne consagración de la piedra angular para la construcción de un gran salón en la sede central de la Asociación "Prosvita" en Buenos Aires.

Por iniciativa de la Asociación Central "Prosvita" en Buenos Aires se llevó a cabo en setiembre del año en curso la exposición de las obras del pintor y gráfico ucranio Víctor Tsymbal. La exposición fué visitada por muchas personas destacadas. El señor V. Tsymbal ha recibido ya por sus obras gráficas tres premios de la Asociación de Artistas Argentinos.

La juventud ucrania agrupada en la Asociación "SUM" vivificó su actividad con una serie de exhibiciones teatrales, musicales y coreográficas, realizadas en todas las filiales de la Asociación "Prosvita" en Buenos Aires.

Con motivo del 5º aniversario de su

llegada a la Argentina el Skoutsboy ucranio organizó en Berazategui el 10 de octubre una velada en que el señor P. Samoversky pronunció una conferencia sobre la importancia de dicha organización.

El Teatro Dramático Taras Shevchenko que, bajo la dirección del señor Semenets, disfruta de gran simpatía entre los miembros de nuestra colectividad, presentó en la filial de la Asociación "Prosvita" en Dock Sud tres espectáculos: "Natalka Poltavka", "Zaporozhets za Dunayem", "Sorochynsky Yarmarok".

La colonia ucrania de Buenos Aires fué honrada con una visita oficial del Nuncio Apostólico Monseñor Dr. M. Zanin. El prominente huésped fué agasajado por los Padres Basilianos con su Provincial R. P. Karpluk.

El 8 de agosto del año en curso murió a los 58 años de edad el prominente miembro de la colonia ucrania en Bs. Aires, Sr. Miguel Hryhorashchuk.

Con motivo del 20º aniversario del hambre artificial en Ucrania se efectuó en Buenos Aires el 25 de octubre un mitin organizado por la Asociación "Dobrus". El mitin tomó una resolución de protesta contra el terror bolchevique en los territorios ucranios.

El 11 de noviembre las Asociaciones "Prosvita" y "Vidrodzhennia" celebraron en común el 35º aniversario de la proclamación de la independencia de Ucrania.

La Asociación de Científicos, Escritores y Artistas Ucranios en Buenos Aires celebró el 11 de octubre un solemne acto con motivo del 70º cumple-

años del eminente periodista y teórico del nacionalismo ucranio Demetrio Dontsov. Pronunciaron conferencias el señor J. Tys, la señora Oksana Kerch y el señor V. Lasovsky.

El 6 de noviembre la Asociación de Científicos, Escritores y Artistas Ucranios celebró el 700º aniversario de la coronación del rey ucranio Danylo, valiente defensor de la Europa Occidental contra la invasión de las hordas tártaras.

Al final del actual curso escolar rindieron examen en la Universidad de Madrid, entre otros, también dos estudiantes ucranios que presentaron al tribunal de oposiciones sendos trabajos sobre Ucrania: uno sobre el tema "Ucrania, una de las naciones europeas" y el otro sobre "Ucrania y su lucha por la independencia económica y política". Los mencionados trabajos resultaron tan interesantes que el profesor Taaran, de la Universidad de Madrid, ordenó leerlos ante todos los estudiantes de la sección. En la discusión que se desarrolló después, los oyentes aceptaron las tesis de nuestros estudiantes con gran benevolencia y se opuso una sola voz. Con simpatía especial fué aprobada la siguiente resolución: "La segunda guerra mundial mostró una vez más que sin Ucrania independiente no habrá paz en la Europa Oriental. Rusia, bajo la nueva forma de la URSS, sigue el viejo camino del imperialismo ruso. Por lo tanto, la destrucción de la URSS. resulta un paso necesario para quienes aman a su propio pueblo y saben estimar también a las otras naciones".

Después de llevarse a cabo la conferencia, el representante de la Asociación de Estudiantes Ucranios en Madrid entregó al profesor Taaran el libro de O. Martovych "Por la Libertad de Ucrania".

En la Universidad de Ottawa (Canadá) se creó una sección ucraniana.

PROGRAMA DE LA IV CONFERENCIA CIENTIFICA REALIZADA EL 5 Y 6 DE SETIEMBRE DEL AÑO EN CURSO POR LOS MIEMBROS DE LA ASOCIACION CIENTIFICA TARAS SHEVCHENKO EN CANADA

I. INAUGURACION. Prof. Dr. Eugenio Vertyporoj, director de ACTSh (Asociación Científica Taras Shevchenko) en Toronto.

II. DISCURSO EN SESION PLENARIA.. Prof. Dr. Roman Smal-Stotsky, director de ACTSh, New York: "La tarea de la ciencia ucraniana en América".
DISCURSOS EN LAS COMISIONES:

A. COMISION HISTORICA, dirigió Prof. St. Kylymnyk.

1. Dr. I. Nimchuk: a) "La población ucraniana en la Colombia Británica", b) "El primer diario ucranio popular "Nové Slovo" en Lviv".

2. Prof. Dr. M. Andrusiak: "Nuestros reyes (con motivo de 700º aniversario de la coronación de Danylo Romanovych).

3. Prof. E. Onatsky: "La comisión diplomática ucraniana en el Vaticano".

B. COMISION FILOLOGICA, dirigió Dr. I. Velyhorsky.

1. Prof. Dr. B. Lev: "Los progresos científicos de la ACTSh en el sector de la filología".

2. Dr. O. Starchuk: a) "Dos prominentes autores del siglo XIX; b) "Platon Yakymovych Lukashkevych (1809-1888)."

C. COMISION DE CIENCIAS FIS. y NAT., dirigió Dr. M. Huta:

1. Dr. V. Lazorko: "El carácter zoológico del valle del río Poprad en el Beskido Bajo".

2. Doc. ing. M. Borovsky: "Los ace-

ros inoxidable, su manejo y su soldadura eléctrica.”

III. DISCURSO EN SESION PLENARIA. Prof. Dr. E. Vertyporoj: “El 80º aniversario de la ACTSh”.

IV. DISCURSOS EN LAS COMISIONES (Continuación):

A. COMISION HISTORICA:

1. Dr. I. Tesla: Los ucranios canadienses en la luz del censo del año 1951”.

2. Doc. Dr. J. Fedynsky: “La ciudadanía de los emigrantes ucranios”.

3. Prof. V. Revutsky: “50 años de la cultura teatral en Ucrania”.

4. Ing. M. Basilevsky: “Viacheslav Lypynsky y la idea de la estabilización social”.

5. Prof. E. Onatsky: “Actividad de la misión diplomática ucraniana en el Vaticano” (Continuación).

B. COMISION FILOLOGICA:

1. Dr. L. Velyhorsky: “Onomástico comparativo”.

2. Mgr. M. Pavlenko-Lutsiv: “Lo que poco se sabe de Kotlarevsky”.

3. Dra. S. Zhmurkevych: “Nuevo mundo en las obras de Lesia Ukraínka”.

4. Prof. St. Kylymnyk: “Ceremonias sepulcrales de los eslavos en los tiempos anteriores a la era cristiana”.

C. COMISION DE CIENCIAS FIS. Y NATURALES:

1. Prof. Ing. V. Ivanys: “Cuenca del Mar Negro”.

2. Dr. I. Chynchenko: “Característica económica geográfica de Suducrania”.

3. Dr. J. Rusov: “La migración del esturión marítimo del río San Laurencio”.

4. Dr. M. Huta: “Muestras de la farmacopea ucraniana popular”.

5. Dr. D. Antonovych: “Descubrimiento de O. Bohomolets en luz de las publicaciones occidentales”.

DISCOS UCRANIOS

La editorial M. Denysiuk en Buenos Aires inició la edición de discos ucranios que viene grabando la bien conocida casa RCA Víctor. Los discos se venderán en todos los negocios del ramo y llenarán programas de las emisoras de propaganda.

La primera serie se compondrá de álbumes conteniendo obras del género vocal. Cada álbum contendrá tres discos, eso es, seis cantos. De la etiqueta de los álbumes se encargó nuestro excelente gráfico Borys Kriukov, de suerte que su aspecto artístico será adorno de cualquier colección.

Los primeros discos presentarán actuaciones de Eddi Saprun, Tamara Lyjolay y Alejandro Jlebych, cada uno a seis cantos. Los cantos populares serán interpretados por el conjunto del Teatro Lírico Dramático Taras Shevchenko bajo dirección de Semenets, formándose el conjunto con los siguientes artistas: Nehel, Lyjolay, Kozulkina, Karpenko, Jlebych, Sasyk, Bahrytsky, Rener. Los discos del coro de Basilio Vasylyk con los solistas A. Pik y R. P. Sirko presentarán la colección de nuestros mejores villancicos. Otro álbum contendrá la música ligera ejecutada por el jazz de Leonid Yablonsky.

Las nuevas melodías de modernas danzas fueron compuestas por Esteban Huminilovych, actuando como solistas L. Huminilovych y O. Jlebych.

Además de los mencionados están colaborando en la edición de discos los siguientes artistas: prof. Hala Lahodynska, directora artística; el pianista Severyn Saprun, acompañante; el escritor Alejo Stasiuk, corrector de idioma.

J. TYS.

ADEMAS INFORMAN SOBRE LA UCRANIA NACIONAL LOS SIGUIENTES PERIODICOS UCRANIOS:

en idioma inglés:

THE UKRAINIAN QUARTERLY

50 Church Street, Room 252

Nueva York 7, N. Y.

U. S. A.

THE UKRAINIAN BULLETIN

50 Church Street, Suite 252,

New York 7, N. Y.

U. S. A.

UKRAINIAN OBSERVER

28, Minster Road

London, N. W. 2

Inglaterra

en idioma francés:

MESSAGEUR UKRAINIEN,

186 Boulevard St. Germain

Paris (6ieme).

en idioma portugués:

BOLETIM INFORMATIVO

Caixa Postal 881

Curitiba - Paraná

Brasil.

en idioma alemán:

UKRAINE

In Vergangenheit und Gegenwart

(Ucrania en el pasado y en el presente)

M Ü N C H E N

Rumfordstrasse 41

Deutschland (Alemania)

En idiomas alemán, francés e inglés informan además debidamente sobre los problemas de las naciones detrás de la "cortina de hierro":

ABN-KORRESPONDENZ

(Correspondencia del A. B. N.)

P. O. BOX 70

München 33

Deutschland (Alemania)

ERRATAS

Pág. 7, renglón 14: impreso 1949|49, debe ser 1948|49.

Pág. 10, renglón 12: impreso Estados Unidos, debe ser Canadá.

Pág. 13, después de la cita de Dostoyevsky falta la nota: Así los dirigentes del imperialismo ruso bolchevique se inspiran en los ideólogos rusos del imperialismo ruso zarista.

Pág. 30 falta nota al pie: (*) Nicolás Arkas, Historia de Ucrania (en ucranio), Buenos Aires 1947, pág. 149|150.

Pág. 80, col. 1a., renglón 29: impreso Wyzynski, debe ser Wyszynski.

MUEBLES

Rioja

MODELOS EXCLUSIVOS

CREDITOS

TALLERES PROPIOS

RIOJA 2044/48

T. E. 91 - 1676

B U E N O S A I R E S

UCRANIA LIBRE

REVISTA INFORMATIVO-CULTURAL

Registro de la Propiedad Intelectual N° 235.119

Aparece trimestralmente publicada por el Instituto Informativo-Editorial Ucrano

SOLER 5039

BUENOS AIRES

T. E. 71 - 9212

PRECIO DEL EJEMPLAR \$ 5.—

CORREO ARGENTINO Suc. 25	FRANQUEO PAGADO
	Concesión No. 4893
	TARIFA REDUOIDA
	Concesión No. 4632

"CONTINENTAL" - Lavalle 1671